

USME: Constructor de historias

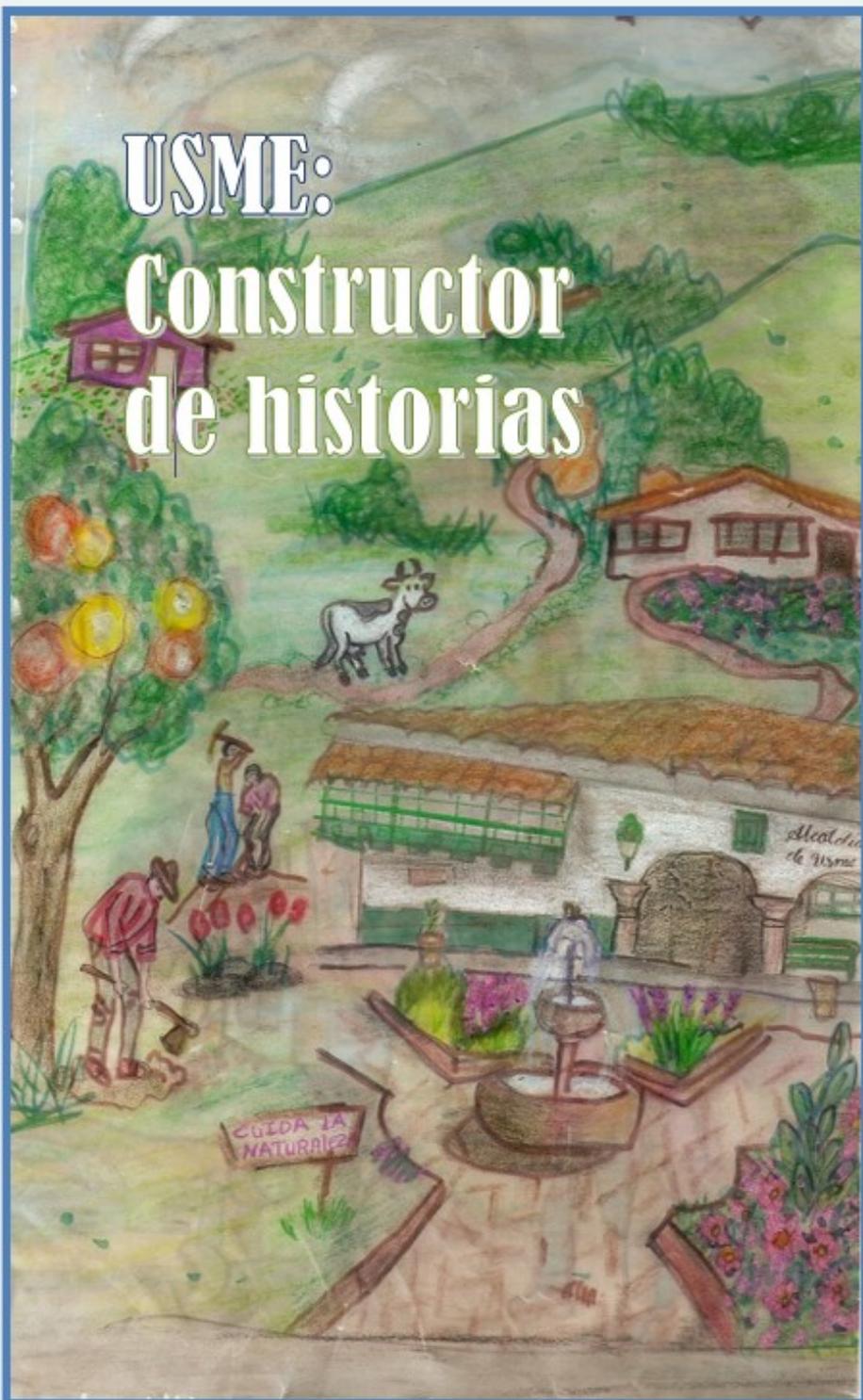




Ilustración: *“Toda la vida en el Campo”*
Mireya Díaz Heredia.

Usme: constructor de historias.

1^{RA} Edición.

Copyright © Colegio Francisco Antonio Zea de Usme.

Copyright © Sede B, Jornada de la tarde. 2016.

Carrera 13 n°. 137 D – 40 sur. Usme centro.

Bogotá D. C. Colombia.

Reservados todos los derechos.

**Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra
sin el permiso expreso del editor.**

Edición:

Marlon Arias Sanchez.

Diagramación, armada y cubierta:

Henry Hernández Colorado.

Ilustración de cubierta: *Usme el mejor vivero.*

Ilustración de entrada, primera página

Madre de familia Mireya Díaz Heredia

ISBN 978-958-56022-0-5

Noviembre de 2016.

Impreso en Colombia. Printed in Colombia.

Usme:

constructor de historias



Los conceptos y las opiniones expresadas en los artículos que hacen parte de ésta publicación son de responsabilidad exclusiva de sus autores. En ningún caso reflejan la posición del Colegio Francisco Antonio Zea de Usme IED o compromete a las entidades que apoyaron el proceso.

Las fotografías e imágenes usadas en la publicación pertenecen a un archivo general del proyecto “Usme: constructor de historias” y no serán usadas con ánimo de lucro.

PREFACIO

La presente publicación es el resultado del trabajo en equipo de un grupo de docentes de la sede primaria de la Institución Educativa Francisco Antonio Zea de Usme, y quienes con su compromiso, maestros y maestras que desde su accionar pedagógico han hecho de su práctica educativa un trabajo de investigación, el cual propende recuperar desde las voces de distintos actores que confluyen en la escuela como son los padres y madres de familia, los abuelos y los exalumnos, todos aquellos saberes ancestrales y populares, tradiciones y costumbres que han tejido la cultura propia de “Usme Pueblo”, así como también aquellos relatos orales que de generación en generación se han transmitido para explicar distintos aspectos de la vida rural y del pueblo de los usmeños.

En tal sentido, “Usme: constructor de historias” se constituye en un pilar pedagógico que persigue dotar de identidad al Proyecto Educativo Institucional que se desarrolla en el seno de nuestra institución educativa. Así, sus planteamientos pedagógicos de resignificación del contexto escolar y de búsqueda de identidad educativa, conllevan a replantear la acción pedagógica de la escuela desde un punto de vista de un aprendizaje más allá de contenidos, estándares y competencias, por la búsqueda de un proyecto educativo con una mirada de un aprendizaje significativo que impregne los principios y objetivos de la escuela, las prácticas curriculares, así como también la forma de concebir la organización escolar y las formas de evaluar a niños y niñas sobre la base de tomar en cuenta sus proyectos de vida, sus anhelos, sus saberes aprendidos y sus condiciones personales.

El compendio de esta obra pedagógica presenta una serie de artículos que por una parte, reconstruye la memoria histórica de “Usme Pueblo” y sus veredas, describiendo y analizando el Usme ancestral, su riqueza ambiental y su evolución en la historia hasta la conversión en la periferia sur oriental de la ciudad de Bogotá. Y de otra parte, un grupo de artículos hacen una aproximación al trabajo educativo por la paz y por el reconocimiento de identidad desde la historia desde el reconocernos quiénes somos, dónde estamos y cómo se puede proyectarnos como una institución educativa para la transformación cultural, social y política que requieren los niños, niñas y jóvenes del siglo XXI.

Amanda Núñez Caicedo

Rectora. COLEGIO FRANCISCO ANTONIO ZEA DE USME

Noviembre, 8 de 2016.



Usme: constructor de historias

Prólogo

Luis Julio Moreno Martínez

9

Presentación “Usme: constructor de historias”

Marlon Arias Sánchez

11

Reminiscencias de Usme centro, Bogotá, Colombia.

Claudia Mora Castañeda y Nancy Amalia Peña López

13

Recuperando la historia de Usme desde las narrativas de sus habitantes.

Carolina Fonseca Calderón y Yudy Suliet Rodríguez Aguilar

29

Usme: relatos campesinos.

Sonia Patricia Montoya Marentes

39

La tradición oral como eje para la paz.

Mary Leonor Carreño Garzón

51

Usme fuente histórica inagotable.

Henry Andrés Aguilera Beltrán

63

Aspectos productivos de Usme: entre lo rural y lo urbano

Viviana Escobar Escobar

67

Campo santo en Usme: biblioteca prehispánica

Angélica Paola Alvarado Páez

89

Aproximación a una identidad institucional del Colegio Francisco Antonio Zea de Usme – IED

Marlon Arias Sánchez

97

Usme: constructor de historias



PROLOGO

Usme (pueblo) y sus veredas, en la actualidad son frontera entre la vida rural y la gran metrópoli, posee un rico pasado cultural de tradición indígena y campesina, la cual no es del conocimiento aún siquiera de sus propios habitantes, es un crisol de culturas que en los últimos tiempos ha venido siendo nutrido con actores sociales de diversos orígenes los cuales tienen su propio pasado y bagaje cultural. Al leer el presente libro fruto del esfuerzo de los docentes investigadores del Colegio Francisco Antonio Zea de Usme — IED (FAZU), el lector tendrá una ventana al momento social del presente, hoy más que nunca la investigación social reviste de gran importancia para entender quienes fuimos, somos y seremos como sociedad y los fenómenos que son los ingredientes en conformación de nuestra cultura.

Con la juiciosa aplicación de sencillos instrumentos de recolección de información por parte de los investigadores del FAZU, se hace patente la existencia de un problema de investigación, este libro muestra el filo de una gran veta de conocimiento susceptible de ser explorado y asimilado, la realidad de un pueblo de ancestro Muisca y arraigo campesino, el cual posee múltiples tradiciones, interesantes mitos, y ricas leyendas e historias sobre Usme “mi nido” y la misma conformación de la sociedad que ha ocupado y ocupa el territorio, historias y tradiciones que han sido transmitidas de generación a generación de manera oral, leyendas e historias las cuales se encuentran enfrentadas a un gran y real peligro, el de perderse para siempre; siendo esto así, se evidencia la necesidad desde la academia de generar proyectos e investigaciones que reúnan y ahonden en la tradición de un pueblo que se encuentra mutando debido a la expansión del casco urbano de Bogotá, en donde el gran número de nuevos habitantes que llegan más por designio de los planes y políticas sociales del estado que por elección propia y conforman la nueva población de Usme pueblo o centro, quienes desconocen la historia de este territorio, no están enterados que se encuentran en los dominios y tierras ancestrales de los Sutagaos, desconocen que sus propias viviendas están construidas muy cerca o sobre el que puede ser uno de los complejos funerarios indígenas más importantes de nuestro país y al borde del páramo más grande del mundo el cual fue territorio de importancia para el sistema de creencias de nuestros pueblos ancestrales.

La labor investigativa de los docentes del FAZU, muestra muchas aristas de un rico problema investigativo: ¿cómo tratar de acoplar niños de familias netamente ciudadanas a un ambiente rural?, evidencia la existencia de tradiciones orales susceptibles de ser recopiladas y conservadas mediante un ejercicio académico de investigación social, muestra el punto de vista de los habitantes tradicionales de Usme sobre la expansión de la urbe a su territorio y con ello la llegada de nuevos actores sociales y el impacto de este fenómeno a la vida cotidiana de Usme.

Los artículos presentados deberán constituir la raíz de múltiples troncos de investigación que sirvan para enriquecer el conocimiento en torno a Usme, su territorio y sus habitantes tanto en el pasado como en el presente, así como laboratorio social de los fenómenos de urbanización y la conservación de las tradiciones y maneras de vivir campesinas, las dinámicas de la producción agrícola, las realidades de la conservación del medio ambiente en una ciudad que cada día amplía más su borde urbano hacia lo rural y en respuesta el campesino amplía la frontera agrícola hacia el páramo de Sumapaz, territorio ancestral de cuidado y preservación del agua.

El común de los colombianos conocemos más de tradiciones e historia de culturas extranjeras que sobre las de nuestros propios pueblos ancestrales, sabemos más sobre Zeus, Júpiter u Odín que sobre Bachue y Bochica, nuestros pueblos indígenas poseían una rica tradición y mitología con su propia idea de la creación del mundo y el hombre, y por nuestros pueblos me refiero a los habitantes del territorio de nuestra actual Colombia, desafortunadamente en nuestro imaginario solo las grandes civilizaciones prehispánicas como la Azteca, Maya e Inca, poseen difusión de sus creencias, parte de nuestra tradición fue desapareciendo por la llegada de los europeos y al desplazar la cosmogonía indígena por la europea perdimos gran parte la identidad de los pueblos ancestrales, pero aun en los habitantes de los territorios ancestrales muestran rasgos y trazas de aquellas creencias es labor del investigador buscar estas trazas y convertirlas en documentos guardianes de la memoria y por medio de estos visibilizar aunque sea de manera tardía la importancia y profundidad de los habitantes originales de lo que hoy llamamos Colombia.

Luis Julio Moreno Martínez
Coordinador ULATA
Alcaldía Local de Usme

PRESENTACIÓN “USME: CONSTRUCTOR DE HISTORIAS”

“Usme es uno de los municipios que dejaron de ser. De aldea con desarrollo espiritual y humano, entre las fauces de la gran ciudad pasó a ser periferia tugarizada desencadenando modalidades extrañas de vida por la acción de los desplazamientos humanos que se han asentado en los vericuetos de lo que fue su hermosa y apacible geografía. Los Usmes, o usmeños dejaron de ser tales para convertirse anónimos sin clase, sin estatus, porque sus intereses como honrados hombres de labor no iba más allá de la satisfacción del deber cumplido”

Gilberto Guzmán Celis (1999), “Prólogo”, en Guzmán, L., *Reminiscencias de Usme: un pueblo con historia!* Cali: [s.n.]. pp. 13-18

Desde finales del año 2015, a los docentes de la sede B (en especial jornada tarde), del Colegio Francisco Antonio Zea de Usme - IED, les inquieta las características del territorio en el cual se encuentra ubicada la institución educativa y el conjunto de saberes e historias que se oyen a su alrededor por parte de estudiantes, acudientes, trabajadores y otros docentes.

En ese sentido, se articula un equipo de trabajo conformado por los docentes Carolina Fonseca, Claudia Mora, Henry Aguilera, Julieth Torres, Marlon Arias, Mary Carreño, Nancy Peña, Paola Alvarado, Sonia Montoya, Viviana Escobar, Yonaira Jimenez y Yudy Rodríguez, quienes inician la exploración del mágico Usme a través de la construcción de múltiples historias transmitidas en relatos orales, en su mayoría, algunas plasmadas en documentos o textos, e incursionan en el ejercicio de escribir.

Para el año 2016, el espíritu trabajador del equipo se consolida como propuesta de proyecto de investigación desde la escuela, bajo el objetivo de reconocer y caracterizar "Usme Pueblo" y sus veredas con el fin de fortalecer la propuesta de aprendizaje significativo y productivo de la IED - Francisco Antonio Zea de Usme, a través del desarrollo de los ejes transversales: ambiental, histórico, productivo y pedagógico. Además de articular la propuesta al desarrollo de diferentes temáticas desde los planes de estudio para los ciclos I y II a partir del reconocimiento de “Usme Pueblo” y sus veredas; también se planea aportar información oportuna para una reformulación del PEI en el año 2017 y la elaboración de estrategias pedagógicas que reconozcan “Usme pueblo” y sus veredas como herramientas de aprendizaje significativo y productivo de la comunidad.

En términos generales el proyecto de investigación es de tipo cualitativo y sus alcances son de carácter descriptivo, con el fin brindar elementos para analizar y visibilizar dentro y fuera del colegio

las relaciones y prácticas que configuran las realidades de los diferentes actores de la comunidad educativa en el territorio. El proceso en curso se ha nutrido de diálogos abiertos y permanentes con las múltiples voces que interactúan en la escuela; como lo son: estudiantes, acudientes, profesoras, directivos docentes, colaboradores en vigilancia y servicio de aseo, vecinos, libros, videos y otros.

La experiencia *Usme: constructor de historias*, que el lector tiene la posibilidad de leer en este momento, ha contado con la fortuna de contribuir a la vivencia, dentro y fuera del aula, de los valores institucionales de respeto, compromiso, aceptación y honestidad, al centrar el trabajo en equipo como eje de las diferentes acciones en curso; pues el reconocimiento y la caracterización de "Usme Pueblo" y sus veredas, territorio en el cual convive la Institución Educativa Distrital, ha posibilitado el tejido de propuestas interdisciplinarias de aprendizaje significativo y productivo al interior de la sede, como son la visita al vivero de la Localidad, el desarrollo de la huerta escolar, caminatas familiares por las veredas, entrevistas a habitantes del sector, y otras.

En conjunto, el proyecto se fortalece en el desarrollo de ejes transversales del proceso enseñanza-aprendizaje tales como: ambiental, histórico, productivo y pedagógico y, a su vez, de la experiencia de ruralidad adelantada por años allí, en la sede del colegio. Es de resaltar que, bajo el concepto de "Usme", la experiencia ha abierto un espacio curricular, inicialmente en primaria, para desarrollar diferentes temáticas acordadas desde los planes de estudio para los ciclos I y II; donde, desde el reconocimiento de diferentes características del territorio que se habita ("Usme Pueblo" y sus veredas) se han ido elaborando estrategias pedagógicas, como herramientas de aprendizaje significativo y productivo de la comunidad educativa. Como, por ejemplo, el estudio del paisaje rural, el paisaje urbano, la necrópolis Muisca, los elementos de la plaza principal, las características del relieve, etc.

En nombre del equipo de trabajo, con el presente documento se espera seguir cultivando la curiosidad mágica contagiada al llegar a la localidad, y en especial al FAZU, y seguir adelante en el desarrollo de las labores educativas de manera apasionada y comprometida, con la colaboración de la comunidad de Usme Centro; o bien, aún llamado, Usme Pueblo. Las voces recogidas, en las páginas siguientes, narran para la nación en paz una mirada de la Localidad de Usme y la ciudad de Bogotá D.C., desde su *Sur*.

Marlon Arias Sánchez
Compilador

REMINISCENCIAS DE USME CENTRO, BOGOTÁ COLOMBIA

REMINISCENT OF USME CENTER, BOGOTÁ COLOMBIA

Autores: Mora Castañeda Claudia¹ y Peña López Nancy Amalia²

RESUMEN

Este artículo muestra, mediante una investigación cualitativa, los acontecimientos y costumbres de las personas que han vivido en Usme centro desde la época prehispánica. Cada una de las historias que se han contado a través de la oralidad y de los documentos (que dan luz acerca de la particularidad de esta región, actualmente tan importante para la expansión de la capital, el sustento económico y minero), permite a la comunidad presente y futura ser pertinente en cuanto al legado que debe mantener como guardiana de la biodiversidad de la región y de los arraigos culturales como identidad del territorio. El objetivo pedagógico de dar a conocer los saberes y tradiciones de la población, a través de sus reminiscencias, es dejar un legado de registros textuales y audiovisuales al colegio Francisco Antonio Zea de Usme y a la comunidad en general. Esto se hará; por medio de escritores nativos de su territorio que sean fidedignos a las particularidades de la zona, como su geografía física, humana y la interacción social que se da entre la comunidad rural y urbana.

Palabras claves: investigación cualitativa, tradiciones, territorio, comunidad rural y urbana, reminiscencias, pedagogía.

ABSTRACT

This article shows, by a qualitative research events and customs of people who have lived in Usme center from pre-Hispanic times; each of the stories that have been achieved through orality and documents that give light on the particularity of this so important today for the expansion of the capital, as economic support and mining region, allow this community and future be relevant in terms of the legacy that must be maintained as guardians of biodiversity in the region and cultural rootedness and identity of the territory. The pedagogical aim of publicizing the knowledge and traditions of the people and its vast territory, through their reminiscences, is to leave a legacy of records textual and audiovisual to school Francisco Antonio ZeaUsme and the community in general, through of emerging writers in its territory are reliable about the peculiarities of the area as their physical and human geography and social interaction that occurs between the rural and urban community.

Keywords: Qualitative research, traditions, territory, rural and urban community, reminiscences, pedagogy.

¹Licenciada en Informática de la Universidad Francisco de Paula Santander, docente de planta del Colegio Francisco Antonio Zea de Usme y participante del proyecto de investigación Usme: constructor de historias

² Licenciada en Básica Primaria con Énfasis en Lengua Castellana de la Universidad del Tolima, docente de planta del Colegio Francisco Antonio Zea de Usme y participante del proyecto de investigación Usme: constructor de historias.

“Enseñar no es introducir un conocimiento en la mente de un sujeto, sino incitar al alumno a que descubra en su interior una verdad”

(Teoría de la Reminiscencia, s.f.) Platón

Introducción

Usme data del año 1480, de acuerdo con los relatos orales y los pocos registros impresos, para ese entonces, se iniciaba como un caserío indígena, el cual era gobernado por cacique chibcha Ubaque quien finalmente lo invadió e incendió. Con esa actitud quería demostrar que estaba dispuesto a conquistar, así fuera por la fuerza, a Usminia, la hija del jefe indígena, Saganmachica, quien gobernaba la tribu de Los Sutagaos, primeros pobladores de la zona. El incendio arrasó con los archivos que contenían la reseña histórica del poblado y destruyó la sede de la Alcaldía del naciente municipio, que hace medio siglo fue anexado a Bogotá por mandato del general Gustavo Rojas Pinilla.

Sin embargo, en la memoria de los actuales habitantes está grabado el relato que les hicieron sus antepasados sobre los hechos ocurridos en el pueblo. El cual durante más de tres siglos, fue asentamiento de tribus indígenas que se allegaban al páramo para hacer sus rituales de gratitud a la madre tierra y entregar sus muertos al gran viaje sin retorno con artículos suntuarios y bienes de trabajo.

Los registros de los cronistas españoles; se remiten a los pueblos que habitaban la Sabana de Bogotá, como Bosa, Fontibón o Engativá y a los que se asentaron en las partes llanas, como Chía, Nemocón o Zipaquirá; hacen suponer que los habitantes de Usme también formaban parte de esa extensa zona de poblados indígenas que componían la cultura Muisca, aunque no estuvieran mencionados explícitamente. Cuentan, también las crónicas, que entre el río Sumapaz y el río de Pasca, en la región de Usme (expresión Chibcha que significa “tu nido”), habitaban los Sutagaos, que se encontraban emparentados con los Dos, Sumapaces y Cundáis. Se sabe que la forma predominante de subsistencia para estas tribus se basaba en la agricultura y actividades como, la caza, la pesca y la minería eran otras alternativas de supervivencia y producción.

La organización social muisca, compuesta por una federación de cacicazgos y regida por un cacique mayor denominado zipa o zaque, fue catalogada por (Dolmatoff, 1989) como sociedad jerárquica señorial, refiriéndose a una situación en la que comulgaban los símbolos religiosos con el respeto por las jerarquías y por las normas milenarias establecidas por estos pueblos aborígenes y donde el poder sobre la tribu lo ejercía una sola persona.

En Usme están perennes en la memoria oral de la época prehispánica los relatos de sus pobladores actuales, a quienes sus antecesores les contaron el origen de su región natal. Al referirse al proceso de poblamiento que hoy comprende la localidad de Usme Centro y sus veredas aledañas,

el señor (Saúl, 2016), habitante de la hacienda El Hato, explica: *“La historia cuenta que aquí venían los virreyes y oidores españoles a descansar y a enamorar a las indígenas”*.

Como poblado de carácter rural, Usme aparece en el siglo XVII, cuando la iglesia de San Pedro de Usme fue fundada hacia el año 1650 e instituida como parroquia. Como municipalidad, solo entre 1911 y 1954 se le reconoce a Usme la calidad de ente político administrativo, lo que coincide con la conformación del Distrito Especial de Bogotá. En 1972, mediante el Acuerdo 26, se incorporó el municipio de Usme a Bogotá pasando a convertirse en Localidad y, por ende, a pertenecer al mapa de la ciudad de Bogotá con la expedición del Acuerdo 2 de 1992. <https://es.wikipedia.org/wiki/Usme> - cite_note-1 La Localidad es administrada por el Alcalde Local y la Junta Administrativa Local (Uribe, 2009, pag.8).

Con esa decisión, la zona, caracterizada por las grandes haciendas ³ en las que se cultivaba papa, trigo, arveja, haba y cría de ganado pasó a ser la localidad quinta del Distrito y la comunidad usmeña quedó subordinada al mandato de Bogotá. Con este referente histórico se inicia la colonización e invasión de la zona, que lleva 50 años y sigue expandiéndose para darle cabida a las nuevas generaciones que de la parte urbana se asientan como los nuevos colonizadores del siglo XXI en esta hermosa pero delineada zona limitrofe entre lo rural y lo urbano.

La reseña de mediados del siglo XIX acerca de la hacienda El Hato, propiedad de una comunidad religiosa que estableció un centro de adoctrinamiento en esa zona, cuenta que (con la aparición del liberalismo radical) la hacienda fue expropiada y repartida entre ganaderos y aparceros. Esta sucesión de propietarios y las implicaciones políticas que en algún momento se dieron, como la posesión por parte de las guerrillas conservadoras en los años 1876 y 1877, hacen de esta hacienda un lugar de importancia para la historia de Usme.

Otro punto estratégico de Usme era la proximidad a la capital, esta ubicación resalta la importancia de la hacienda como fuente de producción y abastecimiento de alimentos para la ciudad (especialmente carnes, leche y papa). Al indagar en la historia de una de las habitantes con ascendencia usmeña de la vereda La Requilina, Sonia Barreto, ella referencia que sus abuelos y padres eran campesinos dedicados al cultivo de papa, *“...Eran buenos tiempos, profe, ellos cambiaban papa, leche, o huevos por las cosas que se necesitaban en la casa como sal, arroz...y otras cosas...”* Barreto, S. (2016, 18 de julio), entrevista por Peña, N, Bogotá.

Con este referente histórico de Usme Centro como territorio rural (hoy frontera física entre lo rural y urbano), desde la postura sociológica, en la apreciación de Marx en el Manifiesto Comunista de que el capitalismo *“ha sometido el campo a la ciudad”* (Marx.C. Engels, 2000), percibimos que la dicotomía para conceptualizar el territorio rural y el territorio urbano sigue siendo una utopía,

³La hacienda es una forma de organización económica típica del sistema colonial español, que se mantuvo en Iberoamérica hasta las reformas agrarias de la segunda mitad del siglo XX. El término se utiliza para describir un latifundio de producción mixta agrícola-ganadera. Como modelo de organización agropecuaria y social, procede de la hacienda andaluza, cuyo modelo se empleó en América a partir de mediados del siglo XVII.

por cuanto se le da más prestancia a lo urbano que a lo rural. No solo por el mero efecto de la concentración demográfica, sino también por la ruptura de las relaciones sociales y de producción tradicionales. Ejemplos claros de esta ruptura son expresados de manera clara por Artemio J. Baigorri:

“El campesinado ha ignorado que, al adquirir unos hipotéticos derechos y beneficios urbanos, recibían como anexos unos pesados lastres. En cualquier caso, el campo, o los espacios rurales, no se han modernizado, sino que *han sido modernizados* por fuerzas extrañas. Han sido colonizados por una forma de modernidad: la urbano-capitalista.

Como reflejo de todo ello se han adquirido nuevas formas de producción, consumo y vida. El agricultor se ha especializado en la producción de alimentos y ya no se sabe hacer nada más. Incluso para producirlos depende del exterior. Fuera de su medio debe adquirir todos los utensilios, desde la tajadera de hierro hasta el tractor, así como la energía para hacerlos funcionar, porque ni la energía metabólica ni los propios alimentos naturales sirven ya. Ni siquiera sabe reparar esos utensilios cuando se estropean. Para eso están los talleres.

Frente al corral, al huerto, la tienda, y, aun en muchos casos, el supermercado. Ya sólo los viejos y algún sentimental saben, pueden, tienen tiempo o quieren cuidar su huerto, y los animales de carne han emigrado a las gigantescas granjas industriales, desde donde luego serán reenviados, embalados y sin sustancia, a los comercios de los pueblos. En gran número de los casos, y aunque parezca contradictorio, en el campo se están comiendo hoy los peores alimentos, porque los comerciantes de los pueblos, que cada amanecida van a la gran ciudad a comprar al mercado central, compran lo más barato, lo peor, «el rebusque». Y ese «rebusque» es pagado luego en los pueblos, por los agricultores, al mismo precio que pueda pagarlo un urbanita.

Frente a la vida, en fin, el consumo, la televisión ha sustituido, como centro de la casa, al hogar, en torno al cual se hacía la historia de los pueblos y la planificación económica de la hacienda. La televisión ha apagado, también en el campo, las conversaciones, los planes, las críticas, generando incluso hábitos negativos para la salud campesina. Si ayer la comida era silenciosa, permitiendo así masticar, salivar y tragar adecuadamente los alimentos, dejando la cháchara para luego, al sentarse en el hogar, hoy los agricultores comen corriendo, por la tarde, porque a las tres abren el taller «y quiero estar el primero con el tractor»; por la noche, porque empieza «Dallas». Y hay que aprovechar la comida para hablar, con lo que los alimentos son

tragados en malas condiciones de masticación y salivación, generando diversas enfermedades y dolencias. La propia televisión, consumida abusivamente, ha generado también entre el campesinado una notable falta de horas de sueño.”

No difiere esta observación de un territorio rural español a nuestro territorio rural colombiano; especialmente, el que es nuestro objeto de investigación: Usme Centro y sus veredas. La aplicación de las tecnologías agrícolas son parte del paisaje del pueblo para el común de los residentes y foráneos. Ver en la vía principal los tractores y algunos de sus conductores escuchando reggaetón en sus celulares, los fines de semana ver las canchas de tejo y otras tiendas al límite con el consumo de cerveza y de chicha, algunas familias de las veredas con desapego de los valores tradicionales que hacían del hogar un refugio seguro, madres que centran su interés en apoyar la economía familiar fuera de casa y dejan la enseñanza básica en principios y valores a la escuela con las diversas interacciones sociales, la inadecuada apropiación de las redes sociales, la música y todo lo que la vida cosmopolita popular bogotana le ofrece a través de la urbanización masiva que se ha venido ampliando en San Pedro de Usme.

Las generaciones de familias campesinas han ido adaptándose a los cambios que les trae el nuevo contexto urbano que comenzó en los años 80 con las políticas públicas y de ordenamiento territorial. No se ha dado la prioridad a la cultura rural de mantener sus tradiciones y de vivir a la altura de ellas; por el contrario, se les expropia de su esencia como guardianes de la naturaleza, de los cuerpos de agua y de un ámbito de respeto, gratitud y amor por ser los hacedores y sustentadores de los ecosistemas que mantienen la productividad local, regional y mundial.

Una conciencia de empoderamiento de estos valores y riquezas humanas y físicas, que ahora están en detrimento, nos permitirá construir unos lineamientos pedagógicos para nuestra comunidad educativa y local que conlleve a la comunidad rural naciente a permanecer en sus hogares con compromisos de capacitación técnica y profesional que les permita ver el campo como su fuente de autosuficiencia laboral con familias multigeneracionales que continúen el legado de ser guardianes de su cultura, su comunidad y los valiosos territorios que habitan.

Reflexiones ancestrales y pedagógicas del campo.

Hace 30 o 40 años, la familia campesina era autosuficiente: construían sus propias casas y refugios en las parcelas para el cuidado de sus cultivos, los árboles se convertían en madera para elaborar los muebles de la casa y hasta los utensilios de cocina, únicamente se compraban los muebles para la boda y debían durar toda la vida. El mantenimiento de las cosas era también trabajo de la familia, ellos comprendían el principio de una finca sustentable pues los desechos humanos, animales y vegetales se convertían en abono.

“La escuela de la vida era la vida misma. Después de aprender las primeras letras, los hijos de los campesinos iban, en plena pubertad, ya al campo. De un lado estaba la necesidad económica de una familia en la que menos el padre (y en muchos casos el abuelo) todos son peones. Pero de otra parte estaba la necesidad de que el futuro campesino aprendiera del campo trabajándolo, viviéndolo. Y aprendiera la vida, la puede que reducida vida que espacialmente le esperaba, viviéndola, oyéndola vivir a los mayores, sentado en el ribazo, en el almuerzo. Y al alcanzar la madurez, el tiempo de tomar su propia esposa, su propia vida, aunque siguiera estrechamente relacionado con la familia, a veces en una completa comunión económica, era capaz de plantear por sí mismo el llevar sus propios campos, y lo que le quedara por saber lo aprendería de sí mismo, de sus propios errores, o hablando, con los viejos en el bar o en los carasoles del invierno”.

(Baigorri. 1980, p 12)

Si la cultura rural no existe, ¿para qué una educación que prepare a los hijos del campo para enfrentarse a él o a los hijos de la naciente ciudad que, con su modernización urbana, desconocen el proceso socioeconómico que la cultura y paisaje rural le aportan para su buen vivir? Con este significativo se hace primordial entrever en las nuevas generaciones autóctonas y foráneas que pueblan Usme Centro y sus veredas aledañas.

El colegio Francisco Antonio Zea de Usme es el escenario de las interacciones educativas, con un enfoque de aprendizaje significativo por medio del cual se pretende fusionar y sensibilizar cómo el conocimiento ancestral y cultural, también permite afianzar la apropiación de los espacios físicos y pedagógicos por los estudiantes, y la comunidad educativa en general, en una aproximación a ver la ruralidad como fuente de vida para todos los habitantes del territorio rural y urbano a través de los recorridos que permiten hacer un primer acercamiento de observación del contexto y luego ir condensando con sentido de pertenencia y gratitud por los saberes campesinos y su contexto generador de vida, el cual se debe perpetuar como legado Usmeño.

La investigación cualitativa se da desde los antecedentes históricos de los escenarios territoriales que permiten a la comunidad educativa FAZU acercarse a conocer de primera mano sus tesoros culturales y físicos, mediante los diálogos establecidos con las personas entre 20 y 85 años que han vivido en la zona, los recorridos pedagógicos como equipo docente y con los estudiantes y las fuentes bibliográficas que se hallan en los archivos de Bogotá.

Como primer recorrido y símbolo de la llegada de la escuela a Usme tenemos al Colegio Francisco Antonio Zea de Usme que cuenta con cuatro sedes. Una de ellas es la sede B, la cual se caracteriza por conservar vivas las tradiciones rurales y concientizar a los estudiantes sobre la sana alimentación; por este motivo se desarrolla un proyecto titulado Fazuhuerta, con este proyecto productivo los estudiantes aprenden acerca de los cultivos originarios de la zona y los que por el

clima y la tierra son propicios para la siembra, también reciben capacitación por parte de los ingenieros de la Ulata sobre las semillas, abono de la tierra, semilleros y cuidados de la cosecha y siembra de sus propios alimentos en casa. Durante el proceso del desarrollo de las plántulas, los estudiantes registran sus observaciones en una bitácora que tiene como pretexto integrar todas las asignaturas; en simultánea con el proyecto del Prae, se reciclan las botellas plásticas y se transforman en los materos de los semilleros. La iniciativa pedagógica busca conservar la tradición de la siembra artesanal y no industrial, para continuar en las nuevas generaciones la tradición agrícola y el amor por la naturaleza. En 2016 se anexa al proyecto de ruralidad, el nuevo proyecto: Usme constructor de historias, que tiene como pretexto concientizar a la comunidad educativa de que la paz se hace al interior del territorio con la interacción cultural de dos zonas limítrofes: lo rural y lo urbano, convirtiéndolas en una sola zona de aprendizajes colectivos que invita a la comunidad a empoderarse de la riqueza social, cultural y natural que brinda el territorio. Este último surge de las observaciones iniciales o de diagnóstico a través de la aplicación de la encuesta, direccionada a través de cuatro ejes transversales: ambiental, histórico, productivo y pedagógico. Los resultados obtenidos con este instrumento, nos arrojan, con preocupación pero también como insumos para el proyecto, los siguientes datos: Las familias de los estudiantes del Colegio Francisco Antonio Zea de Usme - Sede B, Primaria, Jornada tarde, no son conscientes de las riquezas culturales y naturales de las que se ha venido hablando, como por ejemplo la historia de la fundación de Usme Pueblo. No disfrutaron el recorrido hasta el lago Los Soches, límite con la Localidad del Sumapaz, la represa de la Regadera, río Tunjuelito entre otros. No han sido partícipes de actividades como los domingos de plaza (esa oportunidad en la cual los campesinos ofertan sus productos, recién recogidos, a los pobladores del casco urbano). Por ende, es importante tener en cuenta el dato arrojado en la encuesta a las familias: puesto que la gran mayoría de nuestros estudiantes y sus familias viven hace menos de 6 años en Usme, su proyecto de vivienda lo escogieron con los nuevos complejos urbanísticos que avanzan a pasos agigantados en la zona y desde la anterior administración del Alcalde Peñalosa han idealizando una interacción más amigable con la naturaleza y por economía; en otras palabras, estos insumos primarios direccionan, en esta primera etapa del proyecto, la estrategia que será el hilo conductor en el diseño de las actividades de convivencia y paz que han de generarse desde el respeto, el compromiso, la aceptación y la honestidad que cada cultura urbana y rural deben pactar.

Como docentes y motivadores del proyecto Usme constructor de historias emprendimos el descubrimiento del territorio con el que interactúa el colegio FAZU. Al mismo tiempo, el día 12 de Marzo de 2016 iniciamos con el recorrido desde la sede B, reconociendo nuestra sede como la zona física limítrofe entre lo rural y urbano, un contraste que no permite olvidar lo significativo e importante de nuestra dependencia para vivir que nos aporta la zona rural; como son, el agua, la alimentación, la fuente de aire puro y la cultura que permite trascender la identidad de una comunidad a través de su descendencia. Nos adentramos como equipo docente en la parte rural de Usme para impregnar en nuestro ser los valores ancestrales y vitales que representan la región.

Durante el trayecto conocimos otros importantes centros educativos como el colegio de Olarte y el colegio El Destino (donde tuvimos la oportunidad de conocer y ver proyectos agrícolas y de granja como una conejera, una marranera, un establo de ovejas y algunos patos; igualmente pudimos ojear los talleres de emprendimiento que permiten a los estudiantes permanecer y aprender a cuidar su entorno, fuente de trabajo y sustento familiar). Avanzando por esta hermosa travesía que relajaba nuestros sentidos y los recuerdos que hemos tenido de nuestra reconfortante experiencia con la naturaleza por los caminos de Colombia, visualizamos extensiones de sembrados como papa, fresas, cilantro, cebolla, espinaca, arveja y arboledas de variadas especies. La siguiente parada la hicimos en La Regadera, embalse y después represa, administrada por la Empresa de Acueducto de Bogotá... aprendimos que los árboles que hay alrededor de la represa son foráneos.

Las actividades agrícolas y de ganadería representan una fuente importante de abastecimiento alimentario para Bogotá; esto es, cultivos de alimentos de papa, arveja, frutas como fresas y hortalizas, carnes, leche y sus derivados. Las relaciones que establecen los habitantes de la zona con los cuerpos de agua son de gratitud, respeto y defensa constante por la gran avalancha de intereses internacionales por las reservas y fuentes de agua de Colombia, especialmente por el Sumapaz. Desde el 2014 se han hecho exploraciones mineras en busca de petróleo, concesiones hechas por el gobierno nacional cuando la ley dice que las reservas naturales no se deben vender, ni minar para saquear otros recursos que no superan el valor vital del agua. En el recorrido se reconoce la importancia del agua en el sostenimiento de la vida totalmente, todo es verde natural y lo que permite la belleza y sostenimiento del ecosistema de la zona se basa en las ricas fuentes hídricas. Una falencia se está dando cuando los campesinos arrasan con grandes extensiones para cultivo y no se presta atención a proteger las cuencas con vegetación. Se están haciendo programas para cuidar la cuenca del Río Tunjuelo, son proyectos medioambientales, “debemos ordenar el territorio alrededor del Agua” (Colmenares, 2013) Otro problema que se presenta es la expansión urbana, ejemplo de esto es que la Vereda La Re quilina y El Uval se han designado, inicialmente, como complejo urbanístico.

Antes de conocer el contexto de Usme rural y una parte del hermoso Sumapaz, pensábamos que eran espacios con poca población campesina, el Sumapaz lo visualizábamos como un lugar poco accesible por su clima. Pudimos disfrutar de los agrupamientos de casas, cultivos y grandes extensiones de terrenos dedicados a la agricultura y ganadería. Al visitar la laguna Los Tunjos, y toda la reserva que divisábamos, reconocimos la riqueza que poseemos y la importancia de compartir con los estudiantes las múltiples formas de hacer proyectos para cuidar las fuentes hídricas y su proceso de formación, la responsabilidad que todos debemos asumir desde el manejo de las basuras y consumo responsable del agua y las muchas formas de disminuir su contaminación. Se conservan aún algunas costumbres derivadas de creencias indígenas por los pobladores que aman la tierra y no permiten que se destruyan las fuentes hídricas hasta donde el estado les permite. Otras evidencias son algunos alimentos y bebidas como la chicha... tuvimos invitados especiales que han estudiado las tradiciones ancestrales como la Muisca (la nuestra) y la

guatemalteca, estas dos se asemejan por el amor y respeto por la naturaleza como dádiva de vida. Partiendo de la importancia de Usme Centro y sus veredas aledañas, con la localidad del páramo de Sumapaz se comparte una biodiversidad única, un suelo que tiene la gran capacidad de fijar el carbono atmosférico y contribuir al control del cambio climático, pero lo más valioso es su capacidad de retener y almacenar agua. Los páramos dan origen a las cuencas hídricas que nutren a gran parte del país y aportan los servicios de abastecimiento de agua para el 70% de la población de Colombia, esto se debe a su balance hídrico. Colombia posee la mayor riqueza de frailejones del mundo (aproximadamente 81 especies), estas plantas son especies claves para la conservación de los páramos y su biodiversidad, su crecimiento se estima en 1 centímetro por año y pueden alcanzar alturas de más de 2 metros y medio que sobrepasan a la niebla que cubre la zona la mayoría del tiempo, a la estructura de la vegetación que captura el agua y a su suelo humífero. Estos suelos profundos y esponjosos son capaces de retener hasta dos veces su peso seco en agua, pueden contener las lluvias de las temporadas invernales y liberar el agua lentamente en las estaciones secas. Aproximadamente “cada metro cuadrado de páramo produce 1 litro de agua por día”, (Salvar el páramo! salvar el planeta., 2015), por este motivo se los llama fábricas de aguas.

Los cambios climáticos, las intervenciones que el estado ha permitido para que se vendan estas fuentes de agua (que son patrimonio exclusivo para Colombia), las expediciones ecológicas (que están siendo controladas) y la liberación de conflictos armados; la han hecho zona de fácil acceso. Una conexión infinita: El Páramo de Sumapaz produce agua y Usme se encarga de producir alimentos y vida. El hombre es el mediador o destructor del ecosistema, nuestra misión es formar a nuestros niños y niñas para que sean guardianes de la naturaleza.

La siguiente formación de reconocimiento del territorio se dio al visitar el vivero de Unidad de Atención Técnica y Agropecuaria ULATA, proyecto liderado por la alcaldía local, que tiene como propósito ayudar a los campesinos de la localidad brindándoles capacitación técnica en la siembra, cultivos, cría y cuidado de ganado, con apoyo de profesionales como ingenieros agrícolas y veterinarios. Antes de hacer la entrega de ayudas a la comunidad se hace un estudio previo para educar al beneficiario, en donde se le explica qué tipo de semillas debe sembrar, cómo debe ser el proceso y, por último, se les brinda un acompañamiento para garantizar el mantenimiento de la actividad. Al llegar al vivero con los estudiantes, el Señor Ananías Arévalo, quien es el encargado del cuidado y preservación de las plantas que allí se encuentran, hace algunas recomendaciones generales e inicia con el recorrido; comenta que en este vivero hay semilleros de más de 50 especies, entre ellas: cilantro, tomate y Yacón (tubérculo), entre otras, todas estas en la etapa de producción y mantenimiento. Las semillas utilizadas en este proyecto son traídas de lugares como Choachí, Santa fe y el páramo de Sumapaz. El señor Lizandro Lagos, auxiliar del vivero, nos enseña sobre las plantas conservadoras de agua y su uso en la zona rural, entre ellas encontramos: El Aliso, Sauco, Arrayan, Garrocho, Cajeto, Laurel, Fucsia platanillo, Espino, entre otros.

Además se encuentran plantas que son utilizadas en la zona urbana para embellecimiento o para cercos vivos; entre ellas se destacan: Eugenias, Gua-yacande Manizalez, zarcillejo, geraneos, cartucho, Itecum rosas, entre otras.

Formas de propagación de las plantas: Una de las formas de propagación de las plantas utilizada en el vivero es por medio de estacas, consiste en un fragmento de tallo con yemas (o esqueje) de consistencia leñosa que se separa de un árbol o de un arbusto y se introduce en el suelo o en un sustrato para que arraigue en él y forme una nueva planta. Los sauces, el álamo, y el tilo, son los que mejor se prestan para esta operación.

Otra forma de propagación es por medio de semilleros o bandejas de propagación, consiste en preparar una bandeja con los nutrientes necesarios para la germinación y, lista ya la plántula, se asegura que todas las semillas lleguen a feliz término y las nuevas plantas puedan ser utilizadas en cercas vivas, jardines o para consumo humano.

Finalmente y llenos de la sabiduría campesina, que aún se conserva en el vivero, de regreso al colegio se desarrollan unas guías para profundizar lo vivenciado y recordar con gratitud el trabajo del sembrador y los cuidados de las diversas plantas.

Como eje integrador, el proyecto involucra a los padres y/o acudientes, hermanos y demás familiares de los ciclos I y II de la Jornada Tarde, sede B en una convocatoria artística cuyo tema fue: “La transformación de Usme, de lo rural a lo urbano” como parte de las estrategias del Proyecto Usme: constructor de historias. El objetivo era, con el dibujo finalista, elaborar un mural al interior de la sede B. El 25 de Abril finalizó la convocatoria con la exposición de 24 propuestas que demostraron lo que ha significado para ellos la transformación de Usme Centro en las últimas décadas, así mismo se observó la percepción que tienen los más pequeños sobre el entorno y lo que proponen en el futuro en materia de proyección urbana.

El día 13 de julio después de una adecuada y minuciosa deliberación de las propuestas se escogieron tres dibujos que evidenciaron la estética y realidad del tema “Usme transición de lo rural a lo urbano”. Los dibujos seleccionados fueron del grado segundo a cargo de la docente Sonia Montoya. La ganadora fue la estudiante Mónica Yurani Díaz González del curso 201, cumpliendo con las exigencias del concurso. Todos los dibujos presentados en la convocatoria evidencian el potencial artístico de los participantes y el ideal que sueñan con San Pedro de Usme y sus veredas.

Un importante referente histórico por socializar y visitar por la comunidad educativa es La Hacienda El Carmen ubicada en el barrio Oasis; lugar, donde gracias a las excavaciones para urbanizar, se descubrió el cementerio muisca (uno de los hallazgos arqueológicos más importantes de los últimos tiempos en Bogotá) y la existencia en esa hacienda de Usme de una gigantesca necrópolis prehispánica, que podría tener unos 2.000 años. Virgilio Becerra, director del departamento de Antropología de la Universidad Nacional y director de las investigaciones, reveló que los restos arqueológicos descubiertos pertenecerían a distintas épocas, entre el siglo I y el siglo XVI, pero hay vestigios que indicarían que algunas tumbas serían de tiempos anteriores.

También hay en el lugar vasijas y utensilios hechos en piedra, hasta ahora no han hallado oro en los recipientes cerámicos ni en las tumbas.

“La visión que tenemos de los Muisca proviene fundamentalmente de los relatos de los conquistadores y de los cronistas españoles de los siglos XVI y XVII. Los recientes aportes de la investigación arqueológica sobre el territorio Muisca y los datos obtenidos en la hacienda El Carmen de Usme permiten darle una profundidad cronológica a estos pobladores y estudiar sus dinámicas de cambio sociocultural, económico y político a través de cuatro siglos de evidencias” (Unal, 2016)

Esto señala Virgilio Becerra quien agregó que la mayoría de cementerios de esta etnia indígena —como los existentes en Soacha, Funza, Usaquén y Fontibón— han sido aniquilados por la expansión urbana. A pesar de la buena voluntad manifestada por el Distrito de ceder los predios del hallazgo a la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte (SCRD), a fin de que “allí se disponga un escenario con las herramientas para el conocimiento de la ciudadanía sobre la cultura Muisca” (el tiempo, 2008), según reza un comunicado de Metrovivienda en el 2009. Para Becerra aún no se ha establecido la participación de sociólogos, historiadores, arquitectos y urbanistas en la proyección de un verdadero lugar de memoria para Colombia.

Algunos de los países en Latinoamérica que han sabido aprovechar sus yacimientos arqueológicos son México y Perú. A Teotihuacan lo visitan alrededor de 2,5 millones de personas al año y el ex ministro de Comercio Exterior y Turismo del Perú, Martín Pérez, anunció que Machu Pichu recibió cerca de 2,2 millones de turistas a finales del 2010. Al terminar la investigación, los restos arqueológicos serán entregados por la Universidad Nacional al Icanh mientras tanto, Colombia espera que realmente se realice el parque en honor a los hijos de Bachué (aquellos que según la mitología Muisca alguna vez poblaron el mundo, nacidos de la pareja más fértil de la que se tenga memoria histórica y que hace tres años vieron nuevamente la luz del sol y sintieron otra vez el resplandor de la luna, como cuando sus huesos tenían carne para caminar y vivían tranquilos sin sospechar que una mole de cemento, muchos siglos después, estaría a punto de sepultarlos para siempre). Y aún no se ha dado prioridad a este complejo arqueológico.

Así vemos que las reminiscencias, para ser justificadas como fuentes de restauración desde la tradición oral, han de ser pedagógicamente exploradas desde los ejes transversales con los que iniciamos el proyecto y aplicadas por la comunidad educativa Fazu con un acercamiento a nivel interinstitucional en todos los escenarios de la localidad para fortalecer estos saberes, que, al ponerlos en contexto, nos permitirán reconocer que llevamos ADN ancestral escondido hasta en nuestro lenguaje cotidiano, como por ejemplo la expresión “guache” para referirnos a alguien ordinario; pero, al indagar, su significado tan meritorio en lengua muisca es “príncipe”, lo cual invita a reflexionar y sentir respeto y gran motivación para conocer todo el contexto de la cultura

Muisca: tradiciones, mitología, espiritualidad, sitios sagrados y la historia de sus orígenes, hasta donde nos sea posible.

CONSIDERACIONES FINALES

Bogotá, como ciudad capital, ha percibido una variedad de cambios tanto en su infraestructura como en su población, lo cual ha definido la actual distribución de los sectores de acuerdo a los grupos sociales que allí se han asentado. El encuentro y socialización entre individuos hace parte de la apropiación del espacio; es decir, que el ser humano se define a sí mismo y a sus interacciones en parte por la organización del territorio. El espacio es historia, como lo señala Marc Augé: “expresan las identidades colectivas e individuales de quienes lo habitan, para quienes nacieron ahí los espacios construyen todas las experiencias y se forma la personalidad de cada uno; por ello el espacio es la matriz intelectual, la constitución social, la herencia y la condición primera de toda historia individual y colectiva.” (Oliva.A, 2010).

En este sentido, Usme Centro se ha convertido en un lugar que recoge heterogeneidades sociales, puesto que yace en la demarcación geográfica entre lo rural y lo urbano, permitiendo una interacción social abrupta; es decir, convivir por necesidad y no por bienestar comunitario. Por una parte, la comunidad rural indefensa en cuanto a fortalecimiento de sus arraigos culturales por parte de las instituciones del estado (lo que permite que la sociedad urbana anule gradualmente sus raíces ancestrales y la vida campirana deje de ser una fuente inagotable de sostenibilidad); por otra parte, la población urbana irrumpe con sus tradiciones de consumismo y no es corresponsable con su misión de vigías de las riquezas naturales o fuentes de abastecimiento agrícola, hídrico y minero que representa el territorio.

Desde esta perspectiva social, sentida como docentes del Colegio Francisco Antonio Zea de Usme, queremos formar parte de un proyecto piloto en el que se sensibilice a nuestra comunidad rural y urbana desde nuestras raíces ancestrales muisca. Ese viaje en el tiempo y en el espacio que permite visibilizar los valores primarios del amor y respeto por la naturaleza como fuente de vida; con sus cuerpos de agua, renovando y manteniendo su lealtad con los primeros habitantes del territorio que sí cumplieron con respeto y gratitud a su región, familia y leyes de gobernanza, que hicieron de ellos una comunidad íntegra y perenne en el tiempo, hasta el genocidio causado por la colonización española.

El pretexto para embarcarnos en un trabajo sociocultural y político, que redunde en fortalecer la convivencia ciudadana para la comunidad educativa y sus alrededores, está dado desde la búsqueda individual y colectiva de las reminiscencias orales de la comunidad rural que ha permanecido en sus terruños y fuentes escritas que yacen en documentos históricos e institucionales, en donde se aborden las diversas temáticas que forman parte de la organización política, ética y de valores del pasado, que al ser comparadas con el presente conllevan una reflexión de compromiso similar al de nuestros ancestros muisca: el valor por la vida, la

naturaleza, la familia, el matrimonio, el respeto por la ley y la autoridad como fuente de verdadera paz y armonía.

El reconocimiento de la geografía física de Usme Centro y sus veredas permite revivir la entrañable gratitud que nuestros ancestros sentían hacia seres superiores (quienes les proveían de todo lo necesario para vivir, como las fuentes de agua para sus rituales y lugares de descanso eterno para sus seres fallecidos). Estos referentes forman parte de la reflexión-acción en la que la comunidad debe ser partícipe y reconocer en el diario acontecer que la experiencia del pasado es el éxito del presente y la permanencia en el futuro de acciones humanas que deben pasarse como familias multigeneracionales con identidad propia.

En San Pedro de Usme y, en general, en Colombia no se puede hablar de una educación rural significativa porque la mayoría de los docentes no asumían la educación integral de sus educandos como posibles potenciales académicos y profesionales (especialmente, hay que considerar la Segregación educacional para la mujer), sino que se enseñaba lo básico y no se les motivaba a pensar en la formación superior. En una de las entrevistas hechas (se nos solicita no referenciarla para evitar conflictos) nos comentan una situación que con tristeza sucedió hace 10 años: el rector de un colegio entre veredas no apoyó a la hija de la persona entrevistada con su meta de ser educadora infantil, por el contrario la adoctrinaba cuestionando lo que podría hacer para la ciudad y diciéndole que mejor sería que se dedicara a las actividades propias de su vereda y a seguir la tradición de las mujeres del campo. Este antecedente invita a replantear, hoy más que nunca, la importancia de apropiarnos de un enfoque pedagógico que permita a cada estudiante que llegue a nuestra institución educativa (sea de origen rural o urbano) crear contextos de aprendizaje significativo con base en las estrategias didácticas que ampara esta metodología: partir de los intereses de los alumnos y encaminar su curiosidad hacia nuevos conocimientos e informaciones y finalmente facilitarles la búsqueda constante para saber más, reflexionar, discutir, experimentar a partir de una gran diversidad de actividades, aprehender conceptualmente y poder manifestar el pensamiento creativo.

No debemos seguir urbanizando la ruralidad en cuanto al consumismo que anula el progreso humano, por el contrario nuestra misión docente se ha de mantener en el desarrollo del potencial pedagógico que nos ofrece el territorio rural, creando nexos afectivos y vínculos sociales para cumplir con la utopía de vencer la premisa urbana de que la ruralidad no existe. (Oliva.A, 2010).

Bibliografía

- V, H. C. (2016). *Pedagogía de la autonomía*. Recuperado el 5 de agosto de 2016, de http://diseñosocial.org/trasferir_conocimiento/
- Salvar el paramo! salvar el planeta*. (12 de Mayo de 2015). Recuperado el 11 de Julio de 2016, de <http://revcom.us/a/386/awtwms-colombia-salvar-el-paramo-salvar-el-planeta-es.html>

- Colmenares, R. (2013). Colombia Gobernanzas del agua o justicias de agua. En R. Colmenares. Bogotá.
- Dolmatoff, R. (1989). Historia de Colombia. En R. Dolmatoff. Bogotá: Planeta.
- el tiempo. (19 de ABRIL de 2008). *En usme hallan cementerio indígena con 2000 años de antigüedad*. Recuperado el 25 de julio de 2016, de el tiempo en línea: www.eltiempo.com/documento/CMS-4109432
- Marx.C. Engels, f. (2000). *Manifiesto comunista*. Obtenido de <https://sociologiaunpsjb.files.wordpress.com/2008/03/marx-manifiesto-comunista.pdf>. ñññ. (2016). III. *kk*.
- Oliva.A, M. M. (2010). *El proceso de la construccion de la identidad colectiva*. Recuperado el 25 de julio de 2016, de http://www.scielo.org.mx/cielo.php?scrip=s1405_143520100000200-0010
- Saúl, B. (19 de Julio de 2016). Tradicion oral.
- Teoría de la Reminiscencia*. (s.f.). Obtenido de [filosofia/Filosofiagriega/Platon/Teoriadela-Reminiscencia.htm](http://filosofia/filosofiagriega/Platon/Teoriadela-Reminiscencia.htm)
- Unal, P. e. (20 de Julio de 2016). Obtenido de <http://www.unperiodico.unal.edu.co/-dper/articulo/necropolis-de-usme-400-anos-de-historia-muisca-por-descubrir>.



"¿Algunas de ellas se ven a punto?"

RECUPERANDO LA HISTORIA DE USME DESDE LAS NARRATIVAS DE SUS HABITANTES
RECOVERING FROM THE HISTORY OF THE NARRATIVE USME ITS HABITANTS

Autores: Carolina Fonseca Calderón⁴ y Yudy Suliet Rodríguez Aguilar⁵

RESUMEN

El principal interés de este artículo es visibilizar un recorrido histórico desde algunos relatos escritos por los habitantes del territorio de Usme, quienes ayudan a construir la base de sus tradiciones a partir de la influencia ancestral y mítica, para así divisar ese contraste real e imaginario en sus construcciones escritas. Entre los relatos leyendas e historias que se consultaron además en los diferentes documentos se hace visible la relación del hombre con la naturaleza, principalmente con las fuentes de agua, que permiten entrever en diferentes épocas la influencia espiritual, social, cultural y ambiental generada a partir de las relaciones de sus habitantes con estas. Son, por lo tanto, los acontecimientos narrados los que permiten el acercamiento a los cambios que se han dado a lo largo de su historia y el impacto que esto ha generado hasta el día de hoy.

Palabras claves: Relatos, leyendas, territorio, fuentes hídricas, ambiental.

ABSTRACT

The main focus of this article is to demonstrate a historical journey from some stories written by the inhabitants of the territory of Usme, who help build the foundation of their traditions from the ancestral influence and mythic, so make out that real and imaginative contrast its written buildings. Among the stories, legends and stories also consulted in the various documents becomes visible man's relationship with nature, especially with water sources that allow a glimpse at different times of spiritual, social, cultural and environmental impact generated from the relations of its inhabitants with them. They are therefore by the events which allow the approach to the changes that have occurred throughout history and the impact this has generated so today.

Keywords: stories, legends, territory, water, environmental sources.

⁴ Licenciada en Pedagogía Infantil. Docente Colegio Francisco Antonio Zea IED. karitofc@yahoo.com.

⁵ Licenciada en Biología, Magister en Docencia de las Ciencias Naturales. Docente Colegio Francisco Antonio Zea IED. yudyrodriguez1989@gmail.com

Usme se postula como una de las localidades más reconocidas del territorio de Bogotá, no solo por su importancia en la producción de alimentos para la ciudad, sino también porque abastece de agua a gran parte de la población. Dentro de sus dinámicas se entretienen relaciones complejas que se han venido transformando de la mano de un proceso considerable de expansión urbana que desdibuja el límite con lo rural, al igual que sus costumbres y su proceso de constitución de herencia ancestral (transmisión tanto oral como escrita que resignifica el territorio y trasciende los límites impuestos).

Para lograr comprender todas las relaciones y transformaciones sobre este territorio es necesario e inevitable remitirse a sus antepasados, a lo más cercano a sus orígenes y sobre todo a indagar sobre aquello que le ha dado vida, protagonismo y sin duda alguna ha configurado una identidad particular a la localidad con trascendencia histórica y cultural.

Así, se hace necesario hablar desde los propios actores que a diario con sus experiencias dotan de sentido esta realidad. Para comenzar este viaje narrativo del territorio de Usme se involucra la concepción, el conocimiento, las opiniones e ideas de sus habitantes; en particular las voces de las familias que están vinculadas al Colegio Francisco Antonio Zea de Usme (FAZU), ubicado en Usme pueblo (límite urbano-rural). Gracias a los relatos, brindados por sus antepasados, que quedan en la memoria de quienes construyen día a día su historia, así como su transmisión de generación a generación a través de sus leyendas, mitos, hábitos, creencias y, sobre todo, sus costumbres.

Metodología

Esta investigación se orientó desde la perspectiva cualitativa, mediante la que se realizaron descripciones e interpretaciones que permitieran evidenciar la particularidad de las declaraciones respecto al desconocimiento del territorio de Usme Pueblo y sus veredas por parte de la comunidad educativa del FAZU, sede B. Se centró la atención en aspectos relacionados con la tradición ancestral: desde las leyendas y relatos, la incidencia del territorio en los recursos hídricos, hasta su impacto social en diferentes épocas.

Desde esta perspectiva, se implementaron cuatro momentos:

1. Dibujo e información histórica de Usme: En este primer momento indagamos sobre la noción de Usme, a partir de un texto y un dibujo que representaran para los niños, niñas y familias del curso 102 del Colegio Francisco Antonio Zea de Usme (sede B, jornada tarde) la historia de Usme. Contamos con 5 escritos que narraban la historia y 6 dibujos que representaban los acontecimientos.

2. Instrumento de recolección de datos: Encuestas diseñadas de manera descriptiva, con preguntas abiertas en su mayoría, para la recopilación de información referente al territorio de Usme; como información demográfica, imaginarios sociales, creencias, leyendas, antepasados, la visión de sus habitantes con respecto a las fuentes de agua y su percepción de lo ambiental. Contó con 11 puntos

y se recopiló 19 encuestas del curso 102 y 15 del curso 402, realizadas a las familias representadas por los alumnos de estos cursos.

3. Análisis de las encuestas y escritos de Usme: A partir de los dibujos y de las historias de Usme (en la mayoría documentadas por los participantes y las encuestas) se le da un valor al territorio. Los relatos escritos de sus habitantes permiten una comprensión sobre sus antepasados, la conformación de sus familias, la relación cercana o lejana con el territorio; así como la importancia de sus recursos hídricos, priorizando desde aquí la mirada ancestral, acuifera, las leyendas y la percepción de su territorio en el ayer y en el hoy. Esto arrojó datos cualitativos y descriptivos, de una manera muy diversa y propia de la narración de los escritos analizados.

4. Apoyo Documental: los recursos bibliográficos y los diversos relatos se contrastan con recursos o bases registradas, que permiten un análisis más global sobre los diferentes acontecimientos o situaciones narradas.

DEVELANDO EL TERRITORIO

Este artículo investigativo está basado principalmente en los relatos y leyendas construidas y compartidas por los habitantes de Usme, considerando sus diferentes puntos de vista y el sentir que ellos mismos manifiestan por cada uno de sus criterios frente a determinadas situaciones y vivencias. Por lo tanto, se consideran cada uno de los relatos o leyendas que a través de sus escritos dieron a conocer, ya que con ellos se referencian un sinnúmero de posibilidades en cuanto a la manera en que las personas pueden llegar a transmitir de generación en generación ciertos acontecimientos históricos e increíbles a la vez. Esto permite establecer una identidad con los sucesos que conocen desde su saber y que de alguna manera marcan sus costumbres y formas de vida, ligadas principalmente a un determinado territorio que los hace culturalmente únicos, gracias a las leyendas que nacen allí.

En los mitos y leyendas son importantes los relatos: narraciones de hechos con base histórica, recogidos de transmisiones orales de sucesivas generaciones. En los relatos o tradiciones predominan las narraciones históricas. Cuando no se conocen las fuentes primarias o documentos históricos, lo legendario está entre lo histórico y lo fantástico. Los mitos, las leyendas y los relatos, son las manifestaciones que tienen más acogida en la literatura popular en Colombia y en el mundo. (Ocampo, 2006, p. 9)

Por lo tanto, con cada relato que ofrecen las personas, se descubre un mundo fascinante y desconocido a medida que se escucha o se lee (como es en este caso) los relatos de sus habitantes. Con las palabras se logra divisar las leyendas que se revelan en cada escrito, es una forma que permite distinguir aquellos acontecimientos que están en el olvido, la indiferencia o la ignorancia. Ahí radica su importancia.

Cuando se quiere conocer algunos acontecimientos históricos, la palabra (ya sea oral o escrita) de sus pobladores termina sin duda alguna por ser la fuente primordial de información, que permite conocer acerca de sus ancestros o acontecimientos más relativos de su territorio cuando se carece de fuentes bibliográficas que lo sustente. Haciendo mención a esto, Ocampo afirma (2006) “las leyendas populares son narraciones de sucesos, de personajes o de hechos históricos que acaecieron en un tiempo y en un espacio geográfico determinado, pero con una explicación maravillosa o legendaria que hace parte de la cultura popular” (2006, p. 8).

En estos relatos también se comienzan a entender ciertas costumbres y creencias determinantes en la población. En muchos relatos; por ejemplo, están presentes las fuentes hídricas, como las lagunas, ríos, quebradas, humedales y nacedores de agua; estos últimos como protagonistas de identidad muisca, ya que en los escritos de sus habitantes y en los documentos consultados se enfatizan (en muchos casos) como espacios o lugares sagrados, de respeto y veneración. Se considera, por ejemplo, al páramo de Sumapaz como un lugar con leyendas fantásticas y misteriosas acontecidas por los pueblos muisca.

Cuando nos referimos al páramo, evocamos las tradiciones culturales y religiosas de nuestros antepasados como los Muisca, pobladores de la Sabana, quienes fijaron en el páramo su mundo mítico, como el caso de la laguna de Iguaque de donde emergió y más tarde sumergió Bachué, la madre del género humano, de manera que para el indio el concepto páramo estaba asociado a todo lo desconocido. (Ospina, 2003)

Son las leyendas las que logran acercar al lector u oyente a una primera intención de datos históricos; que, aunque carezcan de validez documentada, son los que hacen rica su interpretación y, asimismo, su transmisión generacional es lo que hace admirar en este punto las prácticas ancestrales relacionadas con el agua, que se mantienen dentro de la población como una tradición de obediencia.

En toda el área de herencia muisca, el agua y las serpientes que se hallan en fuentes, manas y pozos son todavía objeto de respeto y veneración. A las serpientes se les llama "madre de agua", y está totalmente prohibido matarlas, hacerles daño o ahuyentarlas, pues cualquier desafecho causaría sequía, escasez de agua, infertilidad, malas cosechas y hambre. (Arango, 2009).

El pueblo muisca es el referente principal de las costumbres y manifestaciones que hasta el día de hoy se conserva dentro de sus habitantes, un arraigo que invita a pensar el mundo no solo desde lo material sino a vivirlo desde lo espiritual y ambiental.

La noción de “territorialidad” en cambio se relaciona estrechamente con las formas culturales de apropiación material y simbólica de las tierras que pueblos originarios han habitado históricamente, y las cuales tienen

significado, no sólo por brindar los medios para la subsistencia sino además porque son el soporte en el cual las comunidades tradicionales desarrollan sus identidades y sus visiones del mundo. (Herreño, 2004, p 250)

Siendo los muiscas (como se viene mencionando), los que habitaron el territorio de Usme, de alguna manera dejaron enseñanzas relacionadas con su mundo terrenal y espiritual, que los encamina a cosiderar su espacio como sagrado, lleno de vivencias y ritos que acompañan sus tradiciones, costumbres y saberes. Y no solo de los ancestros muiscas, sino de todos aquellos grupos indígenas que aún luchan por conservar su territorio intacto.

Y es que para los indígenas, el territorio no es un terreno, una porción de suelo delimitada, es todo aquello sobre lo cual domina la vida. El territorio es un espacio de pensamiento y sabiduría”, reflexiona Cabiativa. En el vasto territorio, el agua, procreadora y poseedora de grandes misterios, constituyó el cimiento más fuerte de la cosmogonía. De ahí que los espejos de agua se hayan denominado “úteros de la vida”, desde los cuales emerge la cultura y en torno a los cuales transcurre la existencia de los muiscas (los hombres), desde su nacimiento hasta su muerte (Díaz, s.f.).

Por eso hablar del territorio muisca representa entender un poco más la relación estrecha y necesaria de sus pobladores con lo ambiental, en particular las fuentes de agua, pues son las protagonistas en relatos y leyendas que implican su cuidado y preservación y a la vez dejan un mensaje sobre la necesidad del respeto en el pasado y siempre, por el bien común de toda la humanidad.

Constituye además el espacio en el que surgieron y con el que están relacionados sus mitos de origen y es la cuna de su historia. De allí que la noción de territorio esté estrechamente ligada a la de identidad y que la naturaleza y la tierra sean consideradas como la madre de donde los seres humanos venimos —la Pachamama o madre tierra o espacio-tiempo, madre de las sociedades andinas— y a la que, por ende, los hombres y mujeres deben cuidar e incluso criar...El territorio vincula a los indígenas con el pasado y también con el futuro; les otorga sentido de continuidad y supervivencia como también de arraigo y pertenencia. (López, 2004)

Los saberes ancestrales están, por lo tanto, ligados a esa esencia que guarda el ser humano con la naturaleza. Es el vínculo divino, cultural y natural que relaciona el actuar de las comunidades con lo que les rodea y por lo tanto se manifiesta de generación en generación. “En los bosques, los indígenas realizaban las labores de caza y la recolección de frutos silvestres, mientras que en las lagunas de los páramos realizaban ceremonias en las que ofrecían objetos valiosos a los líderes que morían y emprendían un camino hacia otros mundos”(Cano & Zamudio, 2006).

Se comienza a percibir, en los relatos y opiniones de sus pobladores, un cambio general en cuanto a la relación del hombre con lo ambiental; pues lo que era, cuando el territorio era habitado por la mayoría de los Muisca, no es igual a lo que se percibe hoy dentro de la sociedad. Los ancestros Muisca representaban la cordialidad con la naturaleza, el respeto hacia esta y la consagración por lo que brindaba.

El agua en la actualidad, y todo lo que deviene de ella, se comprende desde los intereses más particulares que sociales. Hay un cambio esencial; las creencias, aunque en algunos se mantengan, no son suficientes para impactar el trato hacia sus fuentes. Lo ambiental en el presente tiene un cambio radical en relación a los ancestros Muisca; los ríos ya han sido contaminados; las fuentes y árboles, devastados por la urbanización y el cuidado ambiental depende de algunos pocos, quienes consideran la importancia de actuar y preservar, o recuperar, lo poco que queda.

La idea básica a entender es que todos los hombres y todas las sociedades pueden sentirse que viven en un ambiente interdependiente propio y único (etnocentrismo), histórico-cultural, que genera estilos de vida particulares. La idea de ambiente es una creación del biólogo Jacob von Uexküll y sirve para entender que los organismos viven en un “mundo perceptible” y “un mundo de efectos” que le es exclusivamente propio. Mi ambiente refiere una noción de realidad, mediatizada por un contexto, una experiencia, una práctica y un proceso no siempre consciente de autorreflexión y evaluación que es único, pero que además tiene que ser aprendido como proceso y actividad socialmente compartida. (Cárdenas, 2002, p. 31)

En nuestro tiempo, sin duda alguna, no se debe desconocer que los principales problemas ambientales tienen que ver con las dinámicas sociales, culturales, económicas y políticas que se han venido dando con el paso del tiempo y se ven enmarcadas en una creciente indiferencia ante el cuidado de las fuentes hídricas y los principales problemas ambientales, en lo que hoy es Usme: un territorio de los antiguos asentamientos indígenas Muisca. Pero, tampoco hay que desconocer que entre los pobladores se evidencia preocupación y una intención por recuperar su patrimonio ambiental, en especial sus fuentes hídricas.

Por eso, en las conversaciones con pobladores locales se reiteran las historias de escasez de los recursos hídricos y madereros, así como las dificultades para producir los alimentos en los que basan sus pequeñas economías. Hoy en día las familias campesinas adoptan diferentes estrategias que les permiten vivir en el territorio y garantizar su supervivencia y permanencia, y las nuevas familias se desplazan a la Ciudad en Busca de nuevas oportunidades. (Cano & Zamudio, 2006, p.60)

La ampliación de los límites urbano-rurales en la localidad de Usme ha configurado nuevas dinámicas. Según Zambrano (2005) hasta 1996, la localidad estaba constituida por 18 veredas, ya con una intensa dinámica de urbanización. Hoy en día se observa un paisaje modelado por la agricultura y, sobre todo, por la expansión urbana.

En algunos relatos se destaca el antiguo uso recreativo de las fuentes de agua cercanas a Usme pueblo, en donde sobresalen valores como el respeto y la solidaridad, que fueron de vital importancia en las relaciones de unidad y significación de los pobladores de Usme Centro. Por su parte, algunas personas asumen que la disgregación de las costumbres se debe a la confluencia de familias de diferentes partes del país, que arriban a la ciudad en busca de nuevas y mejores oportunidades. Para Zambrano (2005) la descomunal migración, que se aceleró después de los años sesenta, empieza a registrar diferentes habitantes que llegaron a la capital, desterrados de sus lugares de origen.

Según Don Pedro:

Los domingos con la familia íbamos al río, cuando venía la familia de Bogotá, hacíamos asados con los vecinos y cuando no hacía tanto frío nos podíamos bañar, pero ahora la inseguridad no nos deja bajar tan seguido, nos da miedo que nos roben y la gente ya no se une como antes, la mayoría viene de otros lados, son extraños... antes íbamos y lo limpiábamos. Sánchez, P. (2016. 13 de junio), entrevistado por Rodríguez, Y., Bogotá.

Al parecer, los nuevos imaginarios asocian al río con focos de delincuencia. La comunidad entrevistada también atribuye un deterioro, tanto en la composición, como en la intervención que ha sufrido la cuenca del río. Por ejemplo, los habitantes asumen que los cuerpos de agua están diseñados para el transporte de desechos o son un sitio para botar basura y desaguar las aguas negras de los habitantes. Es el crecimiento de estas sociedades lo que impulsa un acelerado y drástico cambio en las costumbres nativas que transforman su hábitat natural para darle paso a otros requerimientos que se ajustan a la época y a las dinámicas para el desarrollo del territorio. Este crecimiento posibilita, también, el cambio de dinámicas con el entorno y sus componentes, entre ellos: la provisión, acceso y uso de las fuentes hídricas de la localidad.

Bibliografía

- Antifona. (21 de 09 de 2013), de Usme territorio de Agua propuesta Ganadora IDPC 2012 Recuperado el 10 de 07 de 2016 Youtube: <https://www.youtube.com/watch?v=Etwe90eMU-Y>
- Antifona. (13 de 06 de 2014). *Declaratoria hacienda el carmen Usme parte 2*. Recuperado el 06 de 07 de 2016, de Youtube: <https://www.youtube.com/watch?v=sICk7QxX9Eg#t=1622>

- Arango, D. (23 de 08 de 2009). Huitaca. *Voz del agua y de la tierra, Iguaque - saquencipá*. Recuperado el 19 de 07 de 2016, de El agua en la cultura muisca. Parte 1: http://huitacaagua.blogspot.com.co/2009/08/el-agua-en-la-cultura-muisca_26.html
- Cano, J., & Zamudio, N. (2006). Recuperar lo nuestro. *Una experiencia de restauración ecológica con participación comunitaria en predios del embalse de chisacá. Localidad de Usme, Bogotá, D.C.* Bogotá, Colombia: Gente Nueva.
- Cárdenas Támara, F. (2002). Antropología y ambiente: Enfoques para una comprensión de la relación ecosistema-cultura. Bogotá, Colombia. Recuperado el 19 de 07 de 2016, de <https://circulosemiotico.files.wordpress.com/>
- Cristancho, A. (29 de 01 de 2014). *Estudio de tumbas Muiscas evoca el mito de la Leyenda del Dorado*. {Recuperado el 05 de 07 de 2016} de La gran época: consultado en: <http://www.lagranepoca.com/archivo/30748-estudio-tumbas-muiscas-evoca-mito-leyenda-del-dorado.html>
- Díaz Natalia. (s.f.). Biblioteca virtual. *Biblioteca Luis Ángel Arango*. Recuperado el 20 de 07 de 2016, de Memorias. Las "abuelas de piedra" de los muiscas: <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/memorias-del-agua/abuelas-de-piedraHerreño>
- Gutiérrez, D. (07 de 06 de 2016). Encuesta: *Usme constructor de historias*. (C. Fonseca, Entrevistador).
- Hernandez, Á. L. (ca. 08 de 2004). Evolución política y legal del concepto de territorio ancestral indígena en Colombia. Recuperado el 20 de 07 de 2016, de [ilsa.org.co: http://ilsa.org.co:31/biblioteca/dwnlds/od/elotrdr031-32/elotrdr031-32-10.pdf](http://ilsa.org.co:31/biblioteca/dwnlds/od/elotrdr031-32/elotrdr031-32-10.pdf)
- Herrera, M. (s.f). Los señores muiscas. Recuperado el 06 de 07 de 2016, de Biblioteca virtual LuisAngel Arango: <http://www.banrepcultural.org/node/32359>
- Isaza, F. (07 de 06 de 2016). Encuesta: *Usme constructor de historias*. (C. Fonseca, Entrevistador).
- Liliana. (09 de 11 de 2009). Historia de la localidad de Usme. Recuperado el 07 de 07 de 2016, de Conozca a Bogotá: <http://aprendaenbogota.blogspot.com.co/2009/11/historia-de-la-localidad-de-usme.html>
- López, L. E. (s.f. de octubre de 2004). Igualdad con dignidad. *Hacia nuevas formas de actuación con la niñez indígena en América latina*. Recuperado el 20 de 07 de 2016, de Ministerio de Educación, ciencia y tecnología: http://coleccion.educ.ar/coleccion/CD9/contenidos/sobre/pon2/index_imprimir.html
- Motta, A. (07 de 06 de 2016) Encuesta: *Usme constructor de historias*. (C. Fonseca, entrevistador).
- Ocampo López, J. (2006). Mitos, leyendas y relatos colombianos. Bogotá: Colombia S.A.
- Ospina Rodríguez, M. (c.a 2003). El paramo de sumapaz un ecosistema estratégico para Bogotá. Recuperado el 18 de 07 de 2016, de Sociedad Geográfica de Colombia: <http://www.sogeocol.edu.co/documentos/Paramos.pdf>
- Sánchez, P. (2016. 13 de junio), entrevistado por Rodríguez, Y., Bogotá.

Sierra, S. (20 de 07 de 2003) Usme, tierra de promisión. Recuperado el 05 de 07 de 2016, de El tiempo: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-975081>

Zambrano Pantoja, F. (2005) Usme: urbanización y cambios en la vida urbana, en: *Cátedra abierta Bogotá en localidades. Pasado, presente y futuro de la localidad de Usme*. Bogotá, Cámara de Comercio. Sánchez, P. (2016. 13 de junio), entrevistado por Rodríguez, Y., Bogotá.



USME: RELATOS CAMPESINOS

USME: SHORT STORIES OF THE COUNTRYSIDE

Autor: Sonia Patricia Montoya Marentes⁶

RESUMEN

El presente artículo pretende hacer un análisis crítico y reflexivo a partir de la visibilización de las voces de los campesinos de Usme; reconociendo sus saberes, tradiciones y costumbres como eje fundamental en el diálogo de saberes entre la comunidad rural y la comunidad educativa del colegio Francisco Antonio Zea de Usme, sede B, Jornada tarde; quienes a la vez, resignifican las relaciones sociales frente al espacio. Con tal fin, el documento se divide en tres apartados: en el primero, se hace un breve contexto de Usme entre lo rural y lo urbano, destacando la importancia de la ruralidad y las consecuencias de su transición a la urbanización. En segunda instancia, se hace un sucinto acercamiento a la distribución de las veredas a partir de los estudios del PAL (Plan Ambiental Local) 2.013-2016 y se recogen algunas impresiones por parte de los campesinos que habitan allí, respecto a su cotidianidad. Por último, se rescata la importancia de la chicha como bebida típica y ancestral de la comunidad rural de Usme y que hace parte de sus tradiciones.

Palabras Claves: Espacio, territorio, costumbres, campesinos.

ABSTRACT

This article expects performing a critical and reflexive analysis based on the visibilization of the voices of the peasants from Usme, performing a recognition of their wisdom, traditions and customs as basic axis in the dialogue of the different knowldges between the rural community and the educational community of the Francisco Antonio Zea of Usme school, B office, afternoon shift; whom, at their turn, give a new meaning to the social relationships before the space. With such purpose, this article is divided in three parts, in the first one, is shown a brief context about Usme between the rural side and the urban side, emphasizing the importance of rurality and the consequences of its transition to urbanization. On second instance, is made a succinct approach to the distribution of the veredas taking into account the studies of the PAL (Local Environmental Plan – Plan Ambiental Local) 2013 – 2016 and some impressions are collected, on the part of the peasants who live there, about their everyday life and their relationship with the territory. On last instance, is rescued the importance of Chicha as a traditional and ancestral beverage of the rural community of Usme.

Key Words: Space, territory, customs, peasants

⁶ Licenciada en Educación Básica con énfasis en Ciencias Sociales de la Universidad Pedagógica Nacional. Docente de primaria del Colegio Francisco Antonio Zea de Usme y participante del proyecto Usme: constructor de historias. Correo: soniapatricia1211@hotmail.com

“Al ver la tierra pelada, me puse a considerar, que era lo que había pasado y que nos puede pasar. Ella me dijo que el hombre la había tratado muy mal, y que se estaba muriendo del mismísimo pesar. Me dijo que le había dado todo para ser feliz, el agua, los animales, el monte y cosas por mil. Pero que él no había querido entender su corazón y que la estaba acabando poco a poco y sin razón.(.....)”
Velosa, J. (1.993)

Introducción

Las relaciones sociales, las interacciones con el medio y las dinámicas que se generan en el entorno rural cercano a la comunidad educativa, tienden a pasar desapercibidas por los estudiantes, padres de familia y en general por los habitantes de Usme pueblo. En consideración, el objetivo de éste artículo es contribuir a rescatar las voces de los campesinos de Usme para que sean escuchadas en el campo de la enseñanza por todos los actores que hacen parte de la comunidad educativa del Colegio Francisco Antonio Zea de Usme, Sede B, Jornada Tarde.

Para ello, la estructura metodológica empleada, corresponde a entrevistas logradas con el valioso trabajo de los pequeños historiadores del curso 201 y sus familias, quienes visitaron las veredas cercanas para entablar conversación con quienes allí residen y conocer un poco acerca de la vida cotidiana en la vereda; la elaboración de la chicha; y las razones por las cuales siguen viviendo allí. Se entrevistaron a 36 habitantes de las veredas aledañas, en edades entre los 25 y 72 años de edad, quienes por medio de relatos, historias y saberes, dejan entrever un amor por estas tierras, tradiciones y costumbres; pero, sobre todo, el arraigo, la pujanza y la laboriosidad que destacan al campesino en Colombia. De esta manera, se procura aportar al trabajo de investigación iniciado por los docentes del Francisco Antonio Zea de Usme, Sede B, jornada tarde.

La tradición oral, como fuente indiscutible de comunicación y de la investigación histórica-social, permite que desde la escuela se transmitan los saberes y la recuperación de la memoria de las comunidades; en nuestro caso, la campesina. En palabras de Cuesta: “La escuela es uno de los lugares más relevantes de transmisión de la memoria social, por ello, ejercitarse en los deberes de la memoria sería casi una tautología, si no entendiéramos por ello el fomento de otra clase de recuerdo distinto al oficial.” (Cuesta, 2.007. p. 54). Así, las costumbres transmitidas de una generación a otra se mantienen en el tiempo como parte de la identidad, y relegadas en la memoria de muchos sin ser escuchadas. Pero, en ocasiones, la tradición oral es ignorada y relegada en un mundo globalizado y enmarcado por el consumismo. Como lo señala Vega: “En el mundo contemporáneo, la oralidad y el don de la palabra como forma de comunicación entre los hombres tiende a ser desplazada, por la importancia que adquieren los medios de comunicación de masas y por el predominio a nivel académico de la escritura” (Vega, 1.998, p. 173). Cabe señalar que no se pretende restarle importancia a la historiografía escrita; sino, abrir la discusión frente a lo que se escribe, para quién se escribe y quienes tienen acceso a lo que se escribe desde la academia y fuera de ella; teniendo en cuenta, que como sujetos sociales (y además, docentes), nuestro compromiso frente a la historia social es hacer

de ella una historia que rescate las voces que no han sido escuchadas, y que no aparecen en los textos de historia.

Usme, entre veredas y urbanización

Usme pueblo se desenvuelve entre la ruralidad y el entorno urbano creciente. El paisaje, los campesinos, las costumbres, los cultivos de papa y hortalizas, las ruanas, y veredas, dan cuenta de un espacio rural que se niega a desaparecer y donde se establecen interacciones sociales con su entorno y frente al territorio. De esta manera, Milton Santos define el espacio “como un conjunto indisoluble del que participan por un lado cierta disposición de objetos y de sistemas de acciones. Los sistemas de objetos geográficos, objetos naturales y objetos sociales, y por otro, la vida que los llena y anima, la sociedad en movimiento” (1.996, p. 28).

Llegar a Usme por primera vez, hace que sus visitantes se deslumbren ante tanta belleza natural, distintas tonalidades de verde se asoman en sus montañas; su cielo cubierto, en ocasiones, por una densa capa de niebla; sus repentinas lloviznas y su frío intenso nos recuerdan que estamos cerca al páramo más grande del mundo. Pero, estas condiciones climáticas, no son más que la bienvenida a un espacio que tiene mucho por contar, que día a día se enfrenta a nuevos retos e interacciones sociales, culturales, históricas y urbanísticas que dan cuenta de la intervención acelerada y salvaje del ser humano y del capital; no sólo sobre el espacio, sino sobre la memoria y tradición de una comunidad.

El espacio es construido históricamente, las transformaciones del mismo y del territorio permean las relaciones sociales y sus dinámicas. El espacio, es además, alterado por las acciones de fuerzas de poder, de la economía, la cultura, la política, la tecnología. La acelerada transformación de los espacios rurales y urbanos ligados al sistema capitalista, y en manos suyas a las compañías transnacionales, buscan afanosamente recursos que les generen grandes capitales, ocasionando que se amplíen las brechas de desigualdad social y la depredación de los recursos naturales, de las materias primas, de la biodiversidad y de los ecosistemas; como lo señala Vega: “Quienes hablan de capital natural consideran como tal al suelo, al subsuelo, al agua, los bosques, al aire, a la biodiversidad, a los recursos pesqueros y hasta el paisaje, todos los cuales desde el origen de la vida habían sido bienes libres puesto que son anteriores en millones de años a la aparición de la sociedad, pero ahora han sido convertidos en mercancías” (2.005, p. 300).

Siguiendo a Ospina, el suelo rural de Usme hace parte de una gran zona de “reserva hidrológica” (2.003, p. 15); a su vez, forestal, y ecológica, muy importante no sólo para la localidad, sino para la ciudad; haciendo de esta, un corredor geoestratégico para diferentes actores que tienen intereses particulares; no sólo sobre los suelos, propicios para la urbanización; sino, sobre las reservas hídricas en la localidad vecina del Sumapaz. Entre los entes gubernamentales, como la Alcaldía de la localidad Quinta, también se destaca la importancia de los recursos con que cuenta la misma “Usme es una localidad en su mayoría rural y está provista de ricas fuentes de recursos hídricos y naturales, lo que

la convierte en un destino ideal para el ecoturismo”. Alcaldía local de Usme, (2.015, 25 de agosto), [en línea], disponible en <http://www.usme.gov.co/index.php/mi-localidad/conociendo-mi-localidad>, recuperado: 25 Agosto 2015.

De la misma forma, los detentores del poder tienen muy claro la importancia de las zonas rurales del sur de Bogotá, como bien se señala en el Plan Distrital de Desarrollo de Enrique Peñalosa 2016-2019:

“La ruralidad de Bogotá, circunda la ciudad, principalmente en su costado oriental y sur, y con áreas de menor extensión al norte, siendo todas estas áreas significativamente importantes por poseer ecosistemas de altura únicos en el mundo como son los páramos, los bosques de niebla alto andinos y sistemas sub xerofíticos, además de constituirse en un corredor ecológico de suma importancia regional y nacional conectando parte de la Orinoquia con la región central de Colombia”. (p.328).

Se contempla un plan ambicioso como el del “turismo ecológico en Sumapaz” que generaría ganancias económicas para algunos pocos; siendo las mayorías relegadas, desplazadas o sumidas en la miseria como ha venido ocurriendo a lo largo de la historia de nuestro país, sin contar con los daños ambientales que se producirían por la intervención humana sobre el ecosistema y los recursos naturales.

Usme, ha visto llegar la acelerada urbanización que contempla el proyecto Usme: ciudad futuro, para proveer suelos urbanizables como solución de vivienda de tipo VIP⁷ y VIS⁷ en la capital. En el año 2.003, se inicia a contemplar el plan de Ordenamiento Zonal de Usme, los objetivos fueron:

“Anticiparse a la urbanización informal; integrar la zona con otras productivas del oriente colombiano; generar otra forma de ocupar el espacio, donde se privilegie a las personas: con espacios públicos y viviendas adecuadas para un hábitat digno; producir vivienda de interés social y prioritario para las familias de bajos recursos; aprovechar la estructura ambiental, para su protección y para el disfrute de los habitantes actuales y futuros y construir socialmente un borde urbano rural para que no se siguiera extendiendo la ciudad”. (Revista Debates de gobierno urbano, (2.011), “Usme: Ciudad futuro”, [en línea], año 2.011, N° 6, p.3, disponible en <http://institutedeestudiosurbanos.info/descargasdocs/eventos/debates-de-gobierno-urbano/talleres-1/taller-4/1100-conclusiones-operacion-usme-flexibilizacion-de-estandares-calidad-urbanistica/file>, recuperado: 25 de Agosto de 2.016.

⁷ VIP, entiéndase vivienda de interés prioritario y VIS vivienda de interés social.

Sin embargo; hoy, 13 años después, si bien se evidencia el proceso acelerado de construcción de viviendas de interés social, también se presentan graves problemáticas en cuanto a servicios de transporte, atención en salud, ofertas de empleo, insuficiencia de la cobertura en educación, inseguridad. Suelos que antes eran destinados para la agricultura, hoy son negociados por las constructoras a muy bajos precios; todo está relacionado con la rápida urbanización y densificación de la población. De esta manera, todas las problemáticas esperan soluciones que permitan el equilibrio entre lo rural y urbano y beneficien a la comunidad y al medio ambiente, como lo destaca la estudiante Danna Valentina Forero en su relato:

“Las cosas que más me gustan de Usme, es que uno respira aire puro y las cordilleras que vemos todos los días; además que estamos cerca de San Juan de Sumapaz y cuando vamos allá observamos los lindos frailejones y hermosas lagunas como en especial la de Chisacá, lo que me gusta son los cultivos de habas, arveja, papa y fresas.

Me gustan los caballos y los animalitos, las flores y la iglesia, también me gusta la tranquilidad que tenemos en Usme, aunque en realidad, mi mami me cuenta que si se ha dañado un poco Usme, que hay mucha gente extraña que antes no había, pero bueno así TE AMO MI USME” Forero, D. (2016, Agosto).

La vida en la Vereda

“Como me encanta vivir en la localidad 5, es tan hermoso despertar en éste lugar, escuchar el canto de los pájaros, sentir el olor a naturaleza, caminar por sus campos verdes y disfrutar de este hermoso paisaje. Nada más motivante que ver un campesino trabajar la tierra y saber que de ahí salen los alimentos que comemos, que bonito es mi NIDO DE AMOR” (Cabrera, 2016, Agosto).

La información suministrada en la página de la Alcaldía local, nos señala que Usme cuenta con 18.307 hectáreas rurales y 14 veredas (2015), que son referenciadas en el estudio del Plan Ambiental Local (PAL) de la Alcaldía Local de Usme, allí se toma como referente el estado de ruralidad y la distribución de las veredas en la localidad Quinta de Bogotá y se destaca la Vereda Olarte por la construcción de la represa “La Regadera”, que a su vez permitió la pavimentación de la vía principal que la conecta; La vereda Chisacá, importante por el foco hídrico y por su lugar más representativo: la laguna de los Tunjos o de Chisacá; la vereda la Requilina, cuyo nombre proviene de una mujer indígena llamada “La Roquelina”, que habito esas tierras; Allí, durante los años 20, funcionó la estación del tren de Usme; la Vereda las Margaritas, de gran importancia por su riqueza natural. Antes de la construcción del acueducto, en el 2.001, sus habitantes consumían el agua directamente de fuentes naturales; La Vereda Chiguaza, hasta donde llega transporte público de una empresa de

transporte que llega a Usme Centro. Los datos aportados por nuestros entrevistados, reseñan algunas de las veredas mencionadas anteriormente.

En su mayoría los habitantes entrevistados son campesinos entre los 25 y 72 años de edad que se dedican a labores propias del campo, como: la siembra de productos agrícolas y la cría de animales. Sus jornadas van desde las 4 a. m. hasta las 4 p. m. de lunes a sábado, e involucra a sus familias en el trabajo de la tierra para conseguir el sustento, como lo señala Shanin: “el campesino se compone de pequeños agrícolas que, con ayuda de equipo sencillo y el trabajo de sus familias, producen sobre todo para su propio consumo y para el cumplimiento de sus obligaciones con los detentores del poder político y económico”. Shanin en Diego Chifarelli (1.979, p. 216).

Gran parte de ellos trabajan en sus propias tierras and obtienen su alimento de allí; además, venden sus productos a comerciantes de la zona o los comercializan directamente, como en el caso de la leche. Entre sus cotidianidades, señalan: encomendarse a Dios, prender fuego y tomarse un tinto antes de iniciar sus labores, ordeñar y salir a vender la leche en cantinas por el pueblo, llevar a pastar los animales, desyerbar, limpiar de maleza los cultivos, regarlos, etc. (...), el domingo se destina para ir a misa y bajar al pueblo, como lo cuenta don José Gregorio Gutiérrez:

“Me levanto y me encomiendo a Dios y me tomo un tinto y alisto la comida de las gallinas y las vasijas para ordeñar, eso lo hago a las 6 de la mañana”... Lo ratifica don Misael: ...Por las mañanas acostumbran todos los días a tomarse un tinto y a salir a ordeñar las vacas y cambiarles el pasto y de ahí salen a arrancar la papa y a venderla en Abastos. La leche todos los días la venden en el carro y con esa plata cubren sus necesidades... Gutiérrez, J. (2.016, 12 de Junio), entrevistado por Castillo, D., Vereda las Margaritas.

Los campesinos de las veredas de Usme coinciden en que vivir en la vereda les ofrece tranquilidad, la oportunidad de respirar aire puro, alejarse del ruido y de la inseguridad, disfrutar del campo, y de la cría de animales, beneficiarse de sus cultivos y de la producción de leche y huevos. “Lo que más me gusta es la tranquilidad y respirar aire puro, también porque consigo y como alimentos cultivados por mis propias manos” Marulanda, A. (2.016, 12 de junio), entrevistado por: Betancur, Luis Mateo. Vereda la Requilina; “La tranquilidad, al ambiente sano y la amabilidad de las personas” aporta: Vanegas, Carolina, (2.016, 11 de junio), entrevistada por: Sánchez, Nicolás Esteban. Vereda Olarte. A su vez, Juan Carlos de la Vereda Olarte resalta “el aire fresco y puro, la alimentación, la tranquilidad y la seguridad” Juan Carlos, (2.016, 12 de junio), entrevistado por: Sanchez, Danna Jahilin. Vereda Olarte; similar es la opinión de Carlos Castero quien resalta “La paz y la tranquilidad con que se vive, el aire fresco libre de contaminación y estoy lejos del bullicio y el peligro de la ciudad”. Castero, Carlos. (2.016, 11 de junio), entrevistado por: Rey, Juan David. Vereda el Pedregal.

Dentro de los relatos de “Usme: constructor de historias” plasmados en el cuaderno viajero del curso 201, Jornada Tarde, se destaca el de la Familia López, familia del estudiante Javier Andrés

López, quien nos cuenta algunas experiencias familiares en torno al comercio de la carne en estas tierras.

“En el año 1.982 llegaron mis abuelitos y mi padre a aventurar a Usme, en ese tiempo el pueblito estaba menos habitado, había más progreso, cultivaban más tierra y abundaba la ganadería. Había 60 famas de carne en Usme, tenían todo el comercio de carne de Bogotá, la cultura de la gente era comprar la carne e ir al río y hacer asados los fines de semana; era muy bonito decía mi papá y mis abuelitos. Todos los San Pedro había ferias y fiestas, la gente se divertía mucho. Mi abuelito con constancia y mucho sacrificio pasando grandes adversidades ha logrado construir desde sus cimientos el frigorífico de Usme, dándoles empleo a más de 100 familias de éste pueblo”. López, J. (2.016, Agosto).

Estos relatos, impregnados algunos de nostalgia por los maravillosos recuerdos que tienen sus protagonistas, otros con preocupación por los cambios que ha traído el afán por la urbanización, y algunos más con esperanza aguardan ver un Usme prospero, tranquilo, con oportunidades, y, sobre todo, en plena armonía con el ecosistema y la madre naturaleza.

La Chicha en Usme, una bebida ancestral

Caminando por la calle principal de Usme, es común ver chicha empacada en botellas plásticas de gaseosa exhibidas para la venta en restaurantes y piqueteaderos, unas elaboradas a base de maíz y otras de arroz; visitante que se respete vuelve a casa con una botella de esta bebida ancestral muisca. Los Muiscas, antes de la llegada de los españoles, consumían la chicha como una bebida de adoración y celebración en rituales y ceremonias. Durante la colonia, esta bebida fue satanizada por los españoles y considerada como una bebida inmoral y, poco higiénica, es así como en el siglo XIX surgen las chicherías: establecimientos, dedicados a la fabricación y venta de esta bebida, que funcionaban en cualquier casa y ofrecían espacios de socialización y diversión, especialmente para las clases populares y obreras.

Entrado el siglo XX, y poco después del Bogotazo, la chicha fue prohibida por el ministerio de Higiene de la época, como lo señala Alape: “Sin embargo, la chicha, que ya entraba en franca competencia con la cerveza, nuevamente fue puesta en la picota por los higienistas. Justamente, después del Bogotazo, la Ley 34 de 1948 suprimió la fabricación de chicha, se había erradicado un vicio secular” (...) En 1950, el ministro de Higiene, Jorge Bejarano, dio parte de victoria proclamando la derrota de este vicio, pero la victoria contra la competencia la había obtenido Bavaria (Alape. A (2.006), La Chicha “Revista Semana” [en línea], disponible en: <http://www.semana.com/especiales/articulo/la-chicha/79556-3>, recuperado: junio de 2.016).

Sin duda, la industrialización y el ingreso de capital privado (como el de los fundadores de Bavaria, los hermanos Koop) lograron situarse como la compañía que pasó a resolver los problemas de salud y moral que traían consigo las chicherías y su producción.

Al abordar el tema de la fabricación, venta y consumo de la chicha hoy, los campesinos de las veredas encuentran una relación estrecha entre la tradición Muisca y el legado ancestral que se heredó de esta comunidad indígena y que hoy persiste en la memoria. Al respecto, comentan los entrevistados: “Es una tradición de los antepasados que viene de generación en generación” Suarez, L. (2.016, agosto), entrevistado por Díaz, M. Vereda el Destino. “Es una bebida típica de los usmeños, nuestros ancestros nos han enseñado el proceso de prepararla y de sacarla a vender a nuestros visitantes, enseñarles el proceso a nuestros hijos y nietos venideros” Ducuara, Y. (2.016, agosto), entrevistada por: Ducuara, N. Vereda el Uval. “la chicha es un patrimonio cultural y por tradición del pueblo. Es como la bebida alcohólica antigua y a la gente que vive y visita Usme le gusta” Porras, A. (2.016, agosto), entrevistado por: Cabrera, J. Vereda la Requilina.

Los protagonistas de este trabajo de investigación nos cuentan que hay muchas formas de preparar la chicha: a base de arroz, maíz y cáscaras de Piña. Para iniciar, es preciso moler el maíz, cocinarlo y dejarlo fermentar entre 3 y 8 días, algunos le agregan canela y clavos para mejorar el sabor, no puede faltar ponerla en un barril con “cunchos”: es decir; residuos de chicha para que fermente correctamente.

Es interesante encontrar en las respuestas de los habitantes de las veredas la marcada identidad que se constituye frente a una tradición indígena milenaria, como es la fabricación, consumo y distribución de la chicha; nos, hace repensarnos el papel de la memoria en la historia social, en palabras de Jelin es necesario “Entender las memorias como procesos subjetivos, anclados en experiencias y en marcas simbólicas y materiales” Jelin (2.002, p. 2), marcas simbólicas que se hacen representativas y constituyen imaginarios sociales colectivos, que se siguen transmitiendo de los más viejos a las nuevas generaciones, en busca de no olvidar las tradiciones.

Siguiendo a Halbwachs, los recuerdos son colectivos: es decir, toman forma y sentido cuando los demás nos ayudan a recordar: por tanto, necesitamos de la interacción con otros para traer al presente los recuerdos y evocarlos e interpretarlos. Halbwachs, M. (2.004). De esta forma, no podemos entendernos como sujetos aislados, sino como seres sociales que pertenecemos a uno o varios grupos (familia, colegio, agricultores, etc.). Y es precisamente ese carácter social el que permite a través de la experiencia y el dialogo, entre estudiantes y habitantes de las veredas, recuperar la memoria y a través de ella la tradición de la chicha como parte de la identidad de las comunidades campesinas de Usme.

Cultivo de Maíz Porva para hacer la “Chicha”



Fotografía de: [Santiago Alexis Molina]. (Bogotá, 2.016, junio 12)

El primer acercamiento a los campesinos que habitan en las veredas de Usme, por parte de docentes, estudiantes y sus familias, deja abierta la discusión frente a los valiosos saberes que estamos aún por descubrir, releer y socializar, en aras de destacar y recuperar la memoria viva que persiste entre los habitantes de Usme y que se encuentra guardada en el interior de cada uno de ellos, ávida de darse a conocer.

De igual manera, este trabajo busca promover y dar cabida a la participación, conocimiento y organización comunitaria desde las familias Fazuistas, con el fin de incentivar el respeto por el territorio, la defensa y recuperación del ecosistema.

Bibliografía

- Alcaldía Mayor de Bogotá, Proyecto del plan de desarrollo 2.016-2.020. [en línea], disponible en http://www.sdp.gov.co/portal/page/portal/PortalSDP/PlanDistritalDesarrollo/Documents/20160429_proyecto_PDD.pdf, recuperado: agosto de 2.016.
- Alape, Arturo. (2.006, 24 de junio). La chicha. *Revista Semana*, [en línea], disponible en: <http://www.semana.com/especiales/articulo/la-chicha/79556-3>, recuperado: junio de 2.016.
- Chifarelli, Diego. (1.979, p. 216). Campesino o productor mercantil simple. Algunas consideraciones sobre el campesinado en la actual fase del desarrollo capitalista. Monografía del seminario “Campesinos”, Maestría en estudios Sociales Agrarios, programa FLACSO Argentina.
- Cabrera, Juan Carlos. (2.016, agosto). Cuaderno viajero, curso 201 Jornada Tarde. Castero, Carlos. (2.016, 11 de junio), entrevistado por: Rey, Juan David. Vereda el Pedregal.
- Cuesta, Fernandez Raimundo. (2.007). Los deberes de la memoria en la educación. (p. 54). Barcelona, España: Ediciones Octaedro.
- Ducuará, Yolanda. (2.016, 13 de junio), entrevistada por: Ducuará, Nicolás. Vereda el Uval.
- Forero, Banna Valentina. (2.016, agosto). Cuaderno Viajero, curso 201 Jornada Tarde.
- García, León Juan Carlos, Alcaldía Local de Usme, [en línea], disponible en <http://www.usme.gov.co/index.php/mi-localidad/conociendo-mi-localidad>, recuperado: 25 Agosto 2015. <http://ambientebogota.gov.co/documents/10157/2883159/PAL+USME+2013-2016.pdf>, recuperado: junio del 2.016.
- Gutiérrez, José Gregorio. (2.016, 12 de junio), entrevistado por: Castillo, Diego. Vereda la Requilina.
- Halbwachs, Maurice. (2.004), capítulo 1, La memoria colectiva. (s.p). Universidad de Zaragoza, España.
- Jelin, Elizabeth. (2.002), Los Trabajos de la memoria. (p. 2). Madrid, España: Siglo Veintiuno de España Editores.
- Juan Carlos. (2.016, 12 de junio), entrevistado por: Sanchez, Danna Jahilin. Vereda Olarte.
- López, Ortiz Javier Andrés. (2.016, agosto) Cuaderno viajero, curso 201 Jornada Tarde.
- Marulanda, Alciviades. (2.016, 13 de junio), entrevistado por: Betancur, Luis Mateo. Vereda la Requilina.
- Ospina, Rodríguez Mariano. (2.003), El Páramo de Sumapaz un ecosistema estratégico para Bogotá. (p. 15), Sociedad Geográfica de Colombia, Academia de Ciencias Geográficas, [en línea], disponible en: <http://docplayer.es/6123612-El-paramo-de-sumapaz-un-ecosistema-estrategico-para-bogota.html>, recuperado, 29 de septiembre de 2.016.
- Porras, Anares, (2.016, 12 de junio), entrevistado por: Cabrera, Juan Carlos. Vereda la Requilina.
- Santos, Milton. (1.996), Metamorfosis del espacio habitado. (p.28), Barcelona, España, Editorial Oikos-Tau.
- Suarez, Leonardo. (2.016, 11 de junio), entrevistado por: Díaz, Mónica Yurany. Vereda el Destino.

- Tequia, Misael, (2.016, 11 de junio), entrevistado por: Forero, Danna Valentina. Vereda Las Margaritas. Revista de debates de gobierno urbano, Universidad Nacional, Instituto de Estudios Urbanos, Usme: Ciudad futuro [en línea], año 2.011, N° 6, p.3, disponible en <http://institutedeestudiosurbanos.info/descargasdocs/eventos/debates-de-gobierno-urbano/talleres-1/taller-4/1100-conclusiones-operacion-usme-flexibilizacion-de-estandares-calidad-urbanistica/file>, recuperado: 25 de Agosto de 2.016.
- Vanegas, Carolina, (2.016, 11 de junio), entrevistada por: Sánchez, Nicolás Esteban. Vereda Olarte.
- Vega Renán, Historia, (1998), Historia, conocimiento y enseñanza: la cultura popular y la historia oral en el medio escolar. (p. 173), Santa Fe de Bogotá, D. C. Colombia, Ediciones Antropos.
- Vega, Renán. (2005), Los economistas neoliberales: Nuevos criminales de guerra. Centro Bolivariano. El genocidio económico y social del capitalismo contemporáneo, República Bolivariana de Venezuela, Centro Bolivariano.
- Velosa, Ruíz Jorge. (1.993), La Rumba del Bosque, álbum: Sobando la pita. [en línea], disponible en: <http://boyacamusical.blogspot.com.co>, recuperado: 16 de septiembre de 2.016



LA TRADICIÓN ORAL COMO EJE PARA LA PAZ

THE ORAL TRADITION AS A HUB FOR PEACE

Autor: Mary Leonor Carreño Garzón⁸

RESUMEN

A partir de los procesos de modernización y globalización, el mundo rural ha tenido transformaciones. Usme no ha sido la excepción: pues, desde finales de la década los 90, ha pasado de ser una zona rural a convertirse en una zona urbana, también la realidad de las familias rurales ha cambiado por completo y con ello, todo su bagaje cultural y ancestral. Esta investigación busca conocer y comprender cómo estos cambios económicos, sociales y políticos, de una sociedad con fuerte valoración de los procesos de modernización, han incidido en la pérdida de una cultura rica en tradición oral. El diseño cualitativo elegido fue una encuesta, compuesta de cuatro preguntas cerradas y aplicada a treinta y dos familias del colegio Francisco Antonio Zea de Usme. Con esta encuesta se pretendía saber cuánto conocía la comunidad de esta zona sobre la tradición oral de Usme. Los resultados indican que los cambios culturales a nivel social, los procesos de desarrollo y las transformaciones estructurales de la familia han hecho que se pierda el conocimiento y divulgación de estas tradiciones orales.

Palabras Claves: tradición oral, cultura, historia, paz, ruralidad.

ABSTRACT

The rural world has undergone many transformations from the processes of modernization and globalization. Usme has not been the exception, because since the late 90s have grown from a rural area to become a city where reality of rural families changed completely and hence all their cultural and ancestral baggage area. This research seeks to know and understand how these economic, social and political changes in a society with strong valuation of modernization processes have influenced the loss of a culture rich in oral tradition. The qualitative survey design was composed of four closed questions, applied to thirty-two school families Usme Francisco Antonio Zea. This survey was intended to find out how much the community of this area on the oral tradition of Usme knew. The results indicate that the social level cultural changes, development processes and structural transformations family have made the knowledge and dissemination of these oral traditions were lost.

Key Words: oral tradition, culture, history, peace, rurality.

⁸ Licenciada en lenguas modernas, español – inglés de la Universidad Distrital. Docente de primaria del Colegio Francisco Antonio Zea de Usme. Correo: carrenogarzon@yahoo.com

Introducción

Usme, desde la antigüedad, es un lugar que da acogida a las culturas, crisol de costumbres, cuna de arte, vivero de creatividad y paradigma de convivencia. Usme es un lugar, que por el plan de ordenamiento territorial (POT) ha recibido con los brazos abiertos todo tipo de personas que llegan a ella trascendiendo costumbres, etnias, ideologías y religiones diferentes. Todos los que viven y conviven en Usme desconocen la riqueza cultural de este lugar, ya sea por falta de acceso a las fuentes o por carencia en sus años escolares de suficiente estudio sobre la historia y del patrimonio.

Es imprescindible, para acrecentar la valoración por la propia localidad, que los residentes en Usme (por nacimiento o adopción) sean conscientes de la riqueza cultural, monumental, étnica, lingüística, folclórica, artística, biológica o económica de su localidad; con el fin de que participen, no solamente, del día a día de su crecimiento y consolidación, sino también de los fundamentos, historia y razones de la misma.

Después de lo expuesto es necesario conocer y reconocer la tradición oral del territorio de "Usme Pueblo" y sus veredas por parte de la comunidad educativa del colegio Francisco Antonio Zea, sede B, Jornada tarde; y observar cómo a partir de ella se puede mantener un vínculo íntimo con el grupo de personas que la produce y con su dinámica social, intelectual y espiritual, ya que esto permitirá el fortalecimiento de lazos sociales y estructuras comunitarias; al igual que el desarrollo de procesos de socialización y educación, importantes para el actual proceso de paz y su posterior fase de postconflicto. De esta manera, se hace necesario que se consolide un espacio de aprendizaje, reflexión y diálogo sobre nuestra historia ancestral a través de la oralidad, como base para la cultura de paz, y dar así respuesta a los lineamientos y exigencias de la ley para aportar información y ser incluidos de forma oportuna en la reformulación del PEI del colegio para el año 2017.

UN POCO DE HISTORIA

Para hablar y conocer sobre las tradiciones orales de este pueblo, debemos conocer cómo nació esta zona y quiénes fueron sus primeros habitantes. El blog spot "aprendaen Bogotá" nos hace el siguiente relato:

La historia de la localidad de Usme se remonta a la época prehispanica cuando era un territorio ocupado por indígenas que, buscando sitios con abundantes fuentes de agua y lagunas apropiados para la fundación de lugares sagrados de culto y peregrinación, poblaron la apartada y montañosa región del páramo de Sumpaz y del alto del valle del río Tunjuelo. Esta gran cantidad de poblados indígenas a lo largo y ancho de la Sabana de Bogotá despertó la admiración de los conquistadores españoles que, creyendo que hallarían territorios en su mayoría deshabitados, se encontraron allí con una región altamente poblada.

Los registros de los cronistas españoles, que se remiten a los pueblos que habitaban la sabana de Bogotá como Bosa, Fontibón o Engativá y a los que se asentaron en las partes llanas como Chía, Remojón o Zipaquirá, hacen suponer que los habitantes de Usme también formaban parte de esa extensa zona de poblados indígenas que componían la cultura muisca, aunque no estuvieran mencionados explícitamente; cuentan también las crónicas que entre el río Sumpaz y el río de Pasca en la región de “Useme”, expresión chibcha que significa “tu nido”, habitaban los sutagaos, que se encontraban emparentados con los doas, sumapaces y cundais. Se sabe que la forma predominante de subsistencia para estas tribus se basaba en la agricultura y que actividades como la caza, la pesca y la minería eran otras alternativas de supervivencia y producción.

Durante la Conquista los españoles sometieron a esta población indígena a la relación de poder que implantaron en la mayoría de los países que hoy conforman la América hispana, en la que los españoles daban las órdenes y los indígenas debían obedecer. Tiempo después la colonización, de la mano con las nuevas instituciones implantadas por los españoles en los siglos XVII y XVIII, permitió tanto el desarrollo económico agrícola y artesanal de la región como su desarrollo urbano, pero a la vez provocó que los indígenas fueran sometidos progresivamente a formas institucionales de explotación servil como la encomienda, la mita y la esclavitud. Obligados al trabajo forzado y condenados a desaparecer, ya fuera por el mestizaje, por las enfermedades, por el trato degradante dado por los españoles, o por genocidios perpetrados por algunos españoles sedientos de poder y territorio, los indígenas que sobrevivieron al vasallaje español fueron integrados al trabajo de las grandes haciendas en la época posterior a la Colonia, dejando solamente algunas reliquias como huella de su existencia. Hacia el año 1650 se fundó la población de San Pedro de Usme como poblado de carácter rural, y en 1711 se erigió como parroquia. De esta época viene la leyenda de las “marichuelas”, María Petronila y que a finales de 1740 estaba habitado por el virrey Solís, quien se enamoró de María Lugarda y en honor a ella mandó construir la hacienda Las Manas. Allí se desarrollaron grandes actividades agrícolas y ganaderas hacia finales de la época colonial, pero tiempo después la hacienda fue parcelada en varias fincas de ganadería y recreo, que en algunos casos conservan actualmente sus nombres originales. La reseña de mediados del siglo XIX acerca de la hacienda El Hato, propiedad de una comunidad religiosa que estableció un centro de adoctrinamiento en esa zona, cuenta que, con la aparición del liberalismo radical, la hacienda fue

expropiada y repartida entre ganaderos y aparceros; esta sucesión de propietarios y las implicaciones políticas que en algún momento tuvo, como la posesión por parte de las guerrillas conservadoras en los años 1876 y 18775, hacen de esta hacienda un lugar de importancia para la historia de Usme.

En conclusión, se pueden distinguir, entonces, tres grandes momentos en la historia de Usme: la época prehispánica, de la cual sólo se conocen los relatos que dejó la historia oral, antes de la llegada de los españoles; la época colonial y republicana, vinculadas a la evolución del Virreinato de la Nueva Granada, a las gestas libertarias de principios del siglo XIX y a la posterior evolución de la Gran Colombia; finalmente la época moderna, caracterizada por la expansión de Bogotá como ciudad capital y por la articulación de los municipios circunvecinos al desarrollo económico y social de la capital.

LA TRANSMISIÓN CULTURAL

La cultura se transmite mediante lenguajes

Para Martínez & Sánchez (2002) La transmisión del bagaje cultural se hace, en su mayor parte, oralmente; incluyendo gestos, movimientos y sentimientos. Los documentos escritos, sean en la pared, en papel o digitalizados, son producto de la reflexión personal o social que se crea mediante las palabras y los gestos. Ahí radica el fundamento del avance cultural y de la socialización; aunque la transferencia es lenta, su anclaje duradero. Al ser elementos que en muchos casos han perdido las referencias históricas, sociales, estéticas... es difícil regenerarlos en su primitiva pureza, por lo que se suele dar el caso de mistificarlos, de extrapolarlos, de importarlos de aquellos lugares en los que se conservaron mejor. La solución está en investigarlos aún más, en buscar sus fuentes, en recrearlos con técnica y serenidad para que conserven su autenticidad, su valor primitivo y autóctono, en conjunción con los cambios realizados en la sociedad que los hace resurgir.

Importancia de la transmisión oral

La importancia de recurrir a la tradición oral radica en que es un elemento básico y referencial al mismo tiempo. La vuelta a los ancestros, el orden, la ley, la dialéctica entre lo nuevo y las raíces determinan una forma de ver la realidad en cada momento, se adecuan a las formas, filosofías y maneras de pensar de cada tiempo y son, de alguna forma, crónicas que nos permiten conocer y entender cómo han ocurrido los hechos en los últimos cien años.

Las sociedades y los grupos humanos están en una permanente dialéctica entre el cambio, necesario para la supervivencia, y la reserva de las tradiciones como elemento de referencia. La importancia y relevancia que la tradición oral ha tenido en Colombia para la conformación de la cultura

y la transmisión de pautas de conducta hace imprescindible su tratamiento en los sistemas educativos. La creatividad, la afectividad, la mezcla enriquecedora de sensaciones, técnicas y pensamientos favorecen el aprendizaje. Es importante que, nosotros como educadores, utilicemos el bagaje y patrimonio cultural que nos brinda esta localidad en beneficio de una mayor profundidad en el aprendizaje, sin olvidar la metodología creativa en que se sustenta.

Por qué es importante el aprendizaje mediante tradición oral

En todas las áreas de estudio, y en cualquiera de los niveles de la enseñanza, se hace necesario el uso de la tradición oral. En este caso, es la construcción de la paz donde todavía es más importante tener en cuenta las pautas culturales que proporciona la tradición oral como complemento documental, o como instrumento de trabajo. La transversalidad se hace imposible sin contar con la transmisión verbal de los conocimientos y, al mismo tiempo, con otros medios, dado el papel que tienen en la sociedad.

Todos los agentes que conforman la comunidad educativa, en el nivel en que se encuentren y en las circunstancias en que ejerzan su tarea, asumen una responsabilidad en el proceso de socialización de los individuos. En un estudio realizado en 2002, Martínez & Sánchez definieron que el aprendizaje se hace durante toda la vida y en todos los grupos humanos, en los que se requiere siempre un considerable esfuerzo de cara a que la adecuación a la vida por parte de los grupos sea lo menos traumática y más liberadora posible. Dado que el proceso de socialización se realiza por mecanismos de aprendizaje, en su mayor parte inconscientes, debe tenerse en cuenta la responsabilidad del sistema educativo en lo que tiene que ver con valorar, asumir, analizar y hacer consciente la tradición oral.

METODOLOGÍA

El tipo de investigación desarrollada

Asumiendo que existen diferentes aproximaciones igualmente válidas para conocer la realidad, fue de interés para esta investigación, en particular, una mirada exploratoria al problema, un acercamiento que permite rescatar la lectura de los propios sujetos sobre el tema de investigación.

La recolección de la información se realizó a través de la técnica de encuesta. Se encuestó 32 familias de los estudiantes del curso 301, jornada tarde. El uso de esta técnica aparece como esencial para llegar a obtener respuestas a los interrogantes propuestos y para el conocimiento del punto de vista de los miembros de este grupo social, como participantes en una cultura; y de su manera de acceder a las creencias, los rituales y la vida cotidiana de esa sociedad, obteniendo datos en el propio lenguaje y énfasis de las personas.

Este tipo de encuesta tiene como objetivo acercarse a los conocimientos que tienen estas familias sobre la tradición oral (mitos, leyendas, historias de esta localidad). La recolección de la información,

a través de las encuestas, se realizó durante dos semanas, fueron enviadas a través de los niños y ellos se encargaron de aplicarlas en sus casas y traerlas al colegio.

Se trata de una encuesta exploratoria con preguntas cerradas que busca conocer y abrir nuevos interrogantes sobre el conocimiento por parte de la comunidad educativa del colegio Francisco Antonio Zea acerca de las tradiciones orales de esta zona; una encuesta que no pretende abarcar todo el universo posible, sino que se limita a visibilizar qué tanto sabe esta comunidad sobre la historia y costumbres de los ancestros de este lugar y cómo a través de esta tradición oral podemos llegar a un acercamiento de reconciliación y de paz entre nosotros, planteando cuestionamientos y socializando los conocimientos indígenas, sus prácticas y sus discursos desde la lógica cultural de estos pueblos. Se trata, en este sentido, de plasmar la visión que tenían nuestros ancestros sobre los discursos que son parte de una tradición nombrada por ellos como *La palabra antigua o La palabra de los ancestros*, que a lo largo de los años ha pasado a formar parte de nuestra propia tradición como un conocimiento popular y folklórico; re significado como cuentos, leyendas y mitos.

Resultados

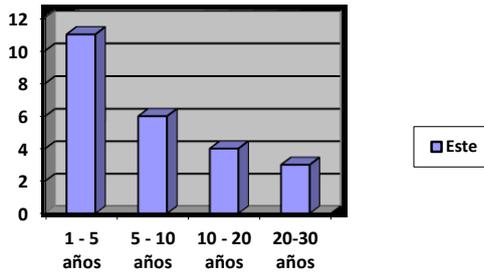
Como lo dije anteriormente, esta investigación fue de carácter exploratorio; los datos recolectados se organizaron en tablas y gráficos para facilitar el manejo de la información y estimación de porcentajes.

La tabla 1, 2 y 3 nos muestran el tiempo de permanencia de las familias en esta zona y el conocimiento por parte ellos de las narraciones de tradición oral. Observamos en las gráficas que la mayoría de las familias llevan viviendo en esta localidad de 1 a 5 años, debido a los nuevos proyectos de vivienda que se han venido desarrollando desde 2008; por esta razón no conocen la riqueza en cuanto a narraciones de tradición oral, cultural, gastronómica y natural que encierra el entorno en que viven.

Tabla 1

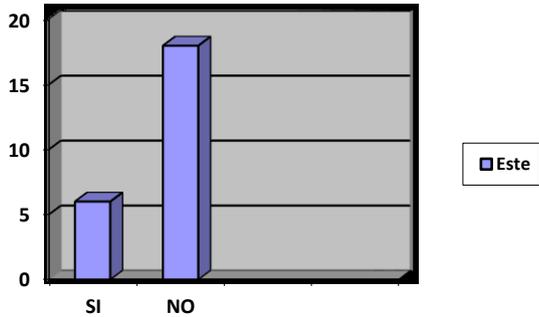
1. ¿Cuánto tiempo lleva viviendo en Usme?

- De 1 a 5 años ()
- De 5 a 10 años ()
- De 10 a 20 años()
- De 20 a 30 años()



2. ¿Algún familiar es oriundo de esta localidad o de alguna vereda de Usme?

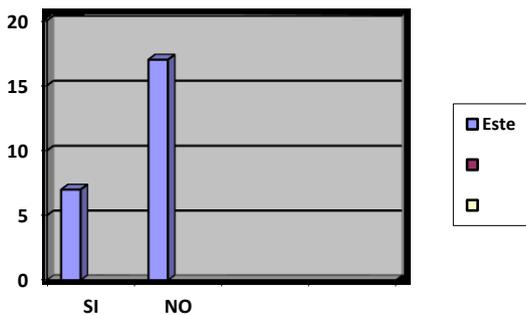
- Si ___ No ___
- ¿quién? (Diga el nombre y cuál es su parentesco)
- Abuelos



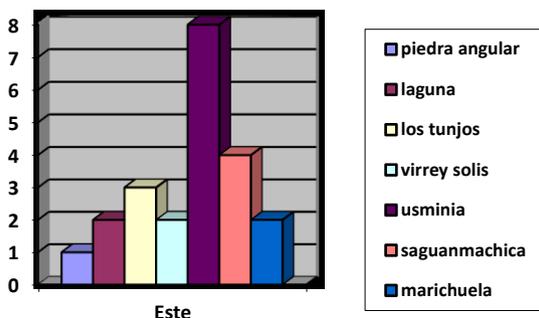
3. ¿Conoce algún mito o leyenda de esta población?

- Si ___ no ___
- _____ (si su respuesta es afirmativa, diga cuál)

- *tunjos (3)
- *usminia (4)



¿Ha escuchado sobre los siguientes mitos, leyendas o personajes de Usme?



CONCLUSIONES

Aunque ha sido muy poco el tiempo para el desarrollo de esta primera parte de la investigación, durante este corto periodo de trabajo he reunido un conjunto de percepciones, sensaciones y convencimientos de que el tema elegido es interesante y tiene un sinfín de otros temas por profundizar, motivos de nuevas investigaciones.

En primer lugar, puedo concluir que con el fin de averiguar de dónde provienen nuestras pautas de comportamiento más comunes, debemos remontarnos a los recuerdos de, al menos, tres generaciones anteriores a la nuestra. La memoria de nuestra generación, transmitida desde la generación de los padres y de los abuelos, se ve aumentada por nuestros padres, primos y amistades de nuestra edad. Preguntando a la generación anterior (padres y tíos), ya se aumentan las familias políticas; al igual que preguntando a la generación de los abuelos, que con gran seguridad recuerdan hechos sucedidos en dos o tres generaciones anteriores. Cuando no es posible hacer la búsqueda en una misma familia, se puede ampliar a los conocidos, a personas del mismo pueblo o barrio, a instituciones, etc. No hay que olvidar que lo escrito apoya lo oral y viceversa, y los datos se deben complementar para enriquecer la investigación.

Esta investigación pretende presentar orientaciones pedagógicas y sugerencias didácticas para incrementar el conocimiento, la reflexión y la investigación de las realidades más cercanas, las que provienen de la transmisión oral, con el fin de acceder a un mayor conocimiento de lo general; en este caso, la localidad de Usme y sus alrededores, sus costumbres y sus gentes. Para ello es necesario que el colegio Francisco Antonio Zea, plantee en su PEI el conocimiento próximo e inmediato de las raíces culturales y su historia ancestral para la elaboración del currículo de los ciclos I y II del FAZU a partir de la tradición oral (mitos, leyendas, relatos), con el fin de lograr mayor interés por su localidad. Se hace necesario profundizar en los elementos cercanos de la cultura, que tiene que ver con la vida familiar y social de los grupos humanos, y por tanto con la transmisión de padres a hijos.

Para dar a conocer la historia y la cultura de las generaciones inmediatamente anteriores, ¿qué mejor que los que han vivido antes esa misma realidad para enseñarla y transmitirla? El contacto con los mayores será el punto de partida de nuevos aprendizajes. A partir de ahí, es fácil llegar a otros conocimientos más elevados, a un nivel de investigación y, sobre todo, a un compromiso personal y social, como el dar respuesta a los nuevos interrogantes que surgen sobre la tradición oral:

- ¿Los relatos de tradición oral son conocidos en la comunidad educativa fazuista?
- ¿Se transmiten a lo/as niño/as?

En la antigüedad, nuestros antepasados escribían poco y con grandes dificultades, y las posibilidades de recurrir a la lectura eran exiguas o nulas. Esto sirvió de base para la creación de formas de expresión oral y gestual, al igual que para la formación y el enriquecimiento del idioma. Sin la tradición oral no se hubiera efectuado la transmisión de conocimientos y por ende, tampoco la utilización de los instrumentos, las tradiciones, las advertencias, los consejos, los usos, las leyes y las costumbres; claves para la supervivencia de la especie humana. La riqueza cultural de nuestro país, en especial de esta localidad, es posible, así mismo, por la gama de matices relacionales, como la relación entre visitantes y pobladores, la riqueza étnica y cultural... Para Usme, y para que sus habitantes la valoren más, es de vital importancia rehabilitar lo que se ha perdido u olvidado, rehacer sus cauces de diálogo, restablecer sus fiestas y costumbres, recrear los valores propios de esta localidad... A continuación presentare tres interrogantes que pueden resaltarse para interpretar esta situación

- ¿Qué tipo de relatos se transmiten?
- ¿Quiénes los transmiten?
- ¿Quiénes son los pueblos y las personas de esas comunidades?

Dando respuesta a estos interrogantes las nuevas generaciones comprenderán la importancia de su riqueza cultural ancestral y le darán la importancia que se merece. Con la ayuda de esta investigación, pretendo llegar a una campaña de concienciación, ilustración, que incluya actividades y resultados; donde la comunidad, tanto educativa como civil, que ha decidido vivir en esta localidad (siguiendo métodos y propuestas de conocimiento de la tradición oral) descubran las raíces más cercanas.

Se presentaran ideas y sugerencias de actividades, así como preguntas y reflexiones para que todos aquellos niños, hombres y mujeres, pertenecientes a esta comunidad, o que quieran conocer Usme, se acerquen más a ella, a través de un patrimonio cultural cercano y al mismo tiempo oculto y no valorado, como es el patrimonio cultural que llevan en sí mismos los pocos residentes de la generación anterior.

También es importante que los docentes utilicen el bagaje y patrimonio cultural en beneficio de una mayor profundidad en el aprendizaje, sin olvidar la metodología que se sustenta. Ya que los docentes son los que dan las pautas metodológicas para acceder a esa importante información que

está ahí, pero a la que no se accede, en muchos casos por falta de conocimiento o de escasa valoración de las raíces culturales. Se presentarán ideas y sugerencias de actividades, así como preguntas y reflexiones para que los alumnos, con la ayuda de los profesores, descubran e investiguen sobre sus raíces; con el fin de convertirse en sensibles a sus datos, pautas y a sus encantos, y en investigadores de sus realidades y así puedan plantearse su utilización como objetivo, medio, recurso y contenido en la realización del PEL.

Consideraciones finales

Como se planteó anteriormente, la tradición oral es uno de los pilares de este proyecto, en el que por medio de estas conoceremos nuestra historia para no seguir cometiendo el mismo error, tal cual como lo expresó Ruiz : “Aquellos que no recuerdan el pasado están condenados a repetirlo», (1905, p.284) Por esta razón, considero de vital importancia el conocimiento de nuestros ancestros y su cultura, a través de su tradición oral, para generar debates sobre esas brechas entre los discursos, las disposiciones legales y la realidad que se construye día a día en la práctica educativa. A partir de este proceso de paz se requiere un cambio de mentalidad de toda la sociedad en su conjunto. Entonces, este tipo de investigación; por medio de encuestas, entrevistas, experiencias significativas y situaciones educativas diversas, entre otras posibilidades, constituyen un aporte fundamental para transitar hacia una realidad de paz, reconciliación y perdón. Este es el propósito fundamental que guía el desarrollo del presente proyecto; busca, además, abrir nuevas preguntas sobre el tratamiento de contenidos curriculares asociados a la tradición oral y la ruralidad. En este sentido, más que intentar dar soluciones o plantear conclusiones, lo que se explora es la generación de nuevas reflexiones sobre la importancia y cuidado de nuestro entorno rural y la influencia de este en la nueva política de paz.

Para lograr este fin, se ha planteado los siguientes objetivos:

1. Sensibilizar a la comunidad educativa, que vive en esta localidad, sobre la importancia de investigar y conocer las raíces culturales de Usme, con el fin de valorar su riqueza y potenciar el descubrimiento de su patrimonio étnico y cultural.
2. Favorecer el diálogo con los mayores, con el fin de descubrir las claves de la historia familiar y de los grupos humanos más cercanos en el espacio y en el tiempo.
3. Valorar como una herencia evidente el lenguaje, los modos de hablar y las peculiaridades lingüísticas de esta zona.
4. Descubrir, a partir de la historia narrada de padres a hijos, la enorme importancia que en las culturas tiene el intercambio de costumbres y formas de comportamiento.
5. Tomar contacto con la tradición, las costumbres, las fiestas, la gastronomía y las formas de ser de los usmeños de generaciones anteriores.

6. Incrementar el acervo cultural de Usme, mediante la búsqueda de restos, pautas y productos utilizados en épocas recientes que han desaparecido o están en peligro de desaparecer.
7. Valorar el aporte cultural que Usme y sus habitantes han hecho al patrimonio cultural de otras regiones y, por qué no, de otros países.
8. Descubrir la importancia de la tradición oral como medio de transmisión de valores, ideas, y costumbres.
9. Rescatar del baúl de la tradición, costumbres, modos de vida y de vestuario, fiestas, dichos, lenguajes del pasado con el fin de enriquecer el futuro.

Bibliografía

- Martínez, E & Sánchez Salanova. (2002). Tradición oral en las aulas. Recuperado el 22 de julio de 2016, <http://www.uhu.es/cine.educacion/tradicionalalguiaprofesor.htm>
- Martínez, N. & Pinto, N. (2009). Tradición oral en la comunidad del municipio de Usme. Tesis de grado, Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad La Gran Colombia, de Bogotá, Colombia.
- Rivera, D.N. (2012). *Usme la tierra de los caciques de bacata olvidada en el tiempo*. Extraído el 20 de julio de 2016. <https://proteccionambientalliberacionanimal.wordpress.com/2012/11/22/usme-la-tierra-de-los-caciques-de-bacata-olvidada-en-el-tiempo/>
- Santafé, G. (1998). Usme y su historia. Blogspot. Extraído el 20 de julio de 2016 <https://www.yumpu.com/es/document/view/14497996>
- Santafé, G. (2008). Patrimonio inmaterial bogotano. *Gerardo Santafe el usmeologo*. Blogspot. Extraído el 20 de julio de 2016. <https://www.yumpu.com/es/document/view/14497996>
- Santayana, G. (1905). La razón en el sentido común. En, *La vida de la razón*, (p. 284).
- Conozca a Bogotá. *Historia de la localidad de Usme*. Extraído el 27 de julio de 2016. <http://aprendaenbogota.blogspot.com.co/2009/11/historia-de-la-localidad-de-usme.htm>



USME, UNA FUENTE HISTÓRICA INAGOTABLE

USME, A HISTORIC FOUNTAIN INEXHAUSTIBLE

Autor: Henry Andrés Aguilera Beltrán⁹

La historia de Usme se basa en la tradición oral que se remonta a la época prehispánica, territorio ocupado por familias indígenas, quienes buscaban fuentes de agua y lagunas apropiadas para adorar a sus dioses, convirtiéndose en lugares sagrados de culto y peregrinación. En esta época, nuestros ancestros indígenas, no desarrollaron un sistema de escritura, pero sí fueron dejando en sus entierros el paso de su cultura. Hoy, gracias a ellos, podemos conocer el pasado de nuestro pueblo; así que, la historia se está construyendo, ojalá se generen escritos y no se quede en mera tradición oral.

Es agradable charlar con los abuelos y las personas que se dedican a investigar sobre el pasado de Usme; pero, cuando mueren estos historiadores y no dejan un legado escrito, la historia muere con ellos y solo queda el recuerdo de sus charlas, que al contarse pierden detalles y la historia va perdiendo su veracidad. No podemos olvidar al señor Gerardo Santafé, más conocido como el cojo Santafé; según él, un buen día llegué al matadero de Usme y un amigo me dijo: “profe, Gerardo Santafé murió ayer”. Ese 10 de Noviembre de 2007 se fue con don Gerardo un importante legado histórico de nuestra localidad, porque cualquier artículo que se haga sobre su conocimiento de Usme, no será tan veraz ni agradable como el señor Santafé lo contaba.

Así, como Usme en la lengua Muisca significa Nido de Amor, don Gerardo hizo de Usme un nido para vivir, así se refería a este hermoso pueblo que lo describía de muchas formas, en agradables charlas que hacía en los colegios. Cuando llegaba al Colegio Vianey entraba al salón donde me encontraba, allí siempre era bienvenido y, al entrar, contaba a los niños sus saberes; cuando hablaba de Usme lo hacía por medio de cuentos, agradables charlas con los niños o por medio de poesías, veamos una donde describía la localidad.

⁹ Docente del Colegio Francisco Antonio Zea de Usme – IED, correo: henry_imp@hotmail.com

DEL UVAL PA'LLA

*Allá encima de esa loma veo SOCHES,
REQUILINA, Yo me voy para CORINTO ó a pasear*

Por AGULINDA

*Allá encima de esa loma,
Pienso en OLARTE, en SUATE*

*Yo me quedo en CHISACÁ
O en DESTINO caminante*

Allá en encima de esa loma

Yo deshojo MARGARITAS,

Tengo amor en SANTA ROSA

Y le canto MAÑANTAS.

Allá encima de esa loma,

La unión fue con MERCEDES,

Paseamos por los Andes

En busca de unos quererres,

Allá encima de esa loma,

Yo me tomo mis guarapos,

Y le imploro a SANTA BARBARA

Antes de largarme al HATO.

GERARDO SANTAFAE

Gerardo Santafe (1994) Relato en el Grado Tercero Jornada Mañana (1994), Institución Educativa Distrital Vianey.

Paz, en su tumba; sus saberes, en nuestras memorias.

Al igual que don Gerardo en Usme, existen personas de avanzada edad que guardan en sus mentes muchas historietas; don Julio Cuervo es una persona que ha sido invitado de honor a mi aula de clase y el año pasado, en el 2015, compartió con los niños sus historietas; la que más le gusta relatar es cuando fue al páramo a rescatar unos niños de un colegio que se perdieron en la laguna de los Tunjos, en el Páramo de Sumapaz. Según don Julio, los niños le echaron piedras a la laguna y esta se enfureció y desorientó a niños, profesores y conductores, perdiéndolos en la montaña.

Otra invitada es una artista, una señora que divierte a los niños con sus canciones. Estos personajes han estimulado la producción textual y artística en los estudiantes, quienes van conociendo otra historia de Usme y se animan a escribir sus propias historietas.

Como es sabido por todos, el fenómeno poblacional que se está dando en Usme también está afectando a nuestra Institución, que está cambiando tanto estructural como culturalmente. Años atrás, había un curso por nivel y cada curso no superaba los 25 alumnos en cada jornada, hoy en día hay 2 y 3 cursos por nivel con 36 o más alumnos por curso; antes la población estudiantil era campesina, hoy en día encontramos más alumnos ciudadanos que campesinos. En nuestra sede los ciudadanos y campesinos intercambian saberes y costumbres y con esto logran beneficiarse mutuamente, les relato un caso: por allá, unos 4 años atrás, estaba a cargo de un grado tercero, en donde Fabián Salas (un alumno que tenía dificultades en el área de español y en ocasiones se sentía menos que los demás, pero era experto en cuidados para los animales de la granja); entonces, en una clase de naturales, en la que estudiábamos los animales ovíparos, solíamos orientarnos por lo que decían los libros; pero apareció la sabiduría de Fabián, quien nos dijo que una gallina también podía empollar huevos de pata pero que los huevos de pata había que colocarlos a empollar unos días antes que los de gallina, este saber expuesto y explicado por Fabián le dio seguridad ante sus compañeros y fue mejorando su desempeño académico, hoy en día está en la sede A y hace parte de la orquesta de la Institución.

En días pasados departíamos una clase de sociales sobre las casas de los criollos en la época de la Colonia y los libros de historia las describen detalladamente y fue sorprendente cuando, un sábado, vi una casa antigua en la plaza del pueblo, entré y la observé detalladamente y correspondía a la descripción leída en clase; un señor me dijo: “profe, esta es la primera casa que se construyó en Usme”, pero yo no sabía más; de camino a casa en el bus charlábamos con una señora, quien me dijo que una joven que vive en la vereda ‘la Requilina’ estaba investigando sobre la historia de esta casa.

Así como Fabián, estudiantes, padres de familia y acudientes tienen muchas historias para contar, unas de tradiciones culturales, otras de cuentos fantásticos y también sobre la historia de nuestro pueblo; estos saberes que solo se transmiten oralmente junto con los hallazgos arqueológicos, las construcciones construidas en la época de la colonia son muchos elementos para que los demos a conocer por la tradición oral, este momento histórico nos brinda la oportunidad para escribir la historia de nuestro pueblo.

Pareciera que la historia por sí misma no quiere que la olvidemos, para perpetuarla debemos escribirla, dejar evidencias, cuando nos remitimos al internet y vemos esas imágenes espectaculares del hallazgo arqueológico y vamos al lugar donde encontraron esas evidencias arqueológicas y solo se ven unas vacas pastando y las excavaciones que hicieron para sacarlas están llenas de malezas y pasto. ¿Será que la historia de nuestro pueblo la dejaremos quedar en el olvido?



ASPECTOS PRODUCTIVOS DE USME: ENTRE LO RURAL Y LO URBANO

PRODUCTIVE ASPECTS OF USME: BETWEEN THE RURAL AND URBAN

Autor: Viviana Escobar Escobar¹⁰

RESUMEN

El presente texto busca analizar y visibilizar los aportes de la zona rural de Usme a la ciudad de Bogotá D.C. y las cadenas de producción que aquí se encuentran; pero, a su vez, busca analizar cómo la zona de expansión urbana, en que se han convertido "Usme Pueblo" y sus veredas, ha influido sobre dicho sistema productivo, en la sostenibilidad, la protección y la conservación de la localidad; con el principal fin de reconocer el medio en que se está desarrollando actualmente la comunidad educativa del colegio Francisco Antonio Zea de Usme y así, posteriormente, poder elaborar estrategias pedagógicas acordes a las actuales circunstancias que reconozcan "Usme Pueblo" y sus veredas como herramienta de aprendizaje significativo y productivo de la comunidad educativa del FAZU.

Palabras Claves: rural, urbano, producción, expansión, sostenibilidad, protección, conservación.

ABSTRACT

The present text seeks to analyze and visualize Usme rural area of Bogotá DC input production chains that we find here, but at the same time as the area of urban expansion in "Usme pueblo" have become and its sidewalks has influenced the production system, sustainability, protection and conservation of the town , with the main purpose to recognize the environment in which the educational community of the school is developing currently Francisco Antonio Zea de Usme and thus to subsequently develop teaching strategies consistent with current circumstances, which recognize "Usme pueblo" and its sidewalks as significant and productive learning of the educational community of the FAZU tool.

Key Words: rural, urban, production, expansion, sustainability, protection, conservation.

¹⁰ Licenciada en Pedagogía Infantil de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Correo: vivianaescobarescobar@hotmail.com

Introducción

Con la tendencia a la expansión urbana que podemos evidenciar en la actualidad, se puede pensar que el futuro de nuestro planeta está en las grandes urbes, donde el modelo de desarrollo capitalista, y todo lo que éste conlleva, busca ofrecer a los seres humanos una vida placentera en medio de palacios de concreto, grandes carreteras, ostentosos autos, grandes fábricas con más lugares de trabajo, más servicios públicos y una mejor disponibilidad de bienes; pero, por otro lado, se podría asegurar que el futuro está en el campo, teniendo en cuenta que el desarrollo rural no solo mejora el bienestar de las personas que viven en el medio, sino que también beneficia enormemente a los habitantes de las urbes, que sin alimentos y recursos naturales tampoco lograrían sobrevivir.

Si se ve de esta manera, quizá lo ideal sería que se continuara trabajando mancomunadamente entre las dos partes, pues es evidente que la una es un apoyo para la otra, como respondería Kropotkin, (citado en Baigorri, 1995, p.4), con su propuesta de equilibrio ecológico: “tened las fábricas y talleres cerca de las huertas y tierras de labor, y trabajad unas y otras alternativamente”, pero los proyectos de urbanización insisten en continuar extendiéndose hacia zonas rurales, modificando formas de producción, costumbres y estilos de vida de diferentes habitantes.

En este caso, esa influencia también se observa en los miembros de la comunidad educativa del colegio Fráncico Antonio Zea de Usme (FAZU), ya que, en la localidad de Usme, específicamente en la UPZ de “Ciudad Usme” (concepto adoptado desde el POT 2000 y Metrovivienda) y también conocida como “Usme Pueblo” (categoría sociocultural), donde se encuentra ubicada la institución Educativa Distrital, se está pasando de un lugar rural a un lugar urbano y esto necesariamente tiene implicaciones en las relaciones del contexto donde se tejen los proyectos de vida de los estudiantes.

Por esta razón, se quiere reconocer el medio productivo en que se está desarrollando, actualmente, la comunidad educativa del colegio Francisco Antonio Zea de Usme (FAZU), con el objetivo de examinar y evidenciar cuáles son los intereses de dicha comunidad frente a su futuro productivo, desde el reconocimiento de "Usme Pueblo" y sus veredas. A partir de entrevistas escritas, tomando como muestra a 115 estudiantes de ciclo 2 y sus familias, las cuales llevan viviendo en Usme Pueblo o Ciudad de Usme y sus alrededores entre 1 mes y 35 años.

De esta manera, el presente escrito comprenderá tres momentos, distribuidos así: en el apartado uno se construye una contextualización de la UPZ de Ciudad Usme desde el punto de vista productivo, en el apartado dos se describen las implicaciones que ha traído la transición de lo rural a lo urbano para dicha productividad y en el apartado tres se presenta lo concerniente a la protección y conservación del lugar, desde el punto de vista de los entrevistados, teniendo en cuenta dichas implicaciones y las actuales condiciones productivas en que se desarrolla la UPZ, para, finalmente, acercarse al conocimiento de los futuros intereses productivos de los miembros del FAZU.

I. El territorio de Usme como eje productivo de la ciudad de Bogotá D.C.

Usme es la localidad que tiene mayor presencia de población campesina, después de Sumapaz. Está conformada por las siguientes veredas: “Andes, Agualinda-Chiguaza, Argentina, Arrayanes, El Hato, La Unión, El Uval, Las Margaritas, Curubital, El Destino, La Requilina, Los Soches, Olarte, Chisacá y Corinto” (Patiño, 2009, p. 36); y por la UPZ de Ciudad Usme, la cual se ubica al occidente de la localidad y específicamente está conformada por “Ciudadela El Oasis, Brisas del Llano, Usme-Centro, El Bosque Km. 11, El Pedregal-La Lira, El Salteador, La María” (Alcaldía Mayor de Bogotá D.C. y Secretaria De Hacienda, 2004, p.96).

El sector rural de Usme se ha distinguido, a través de los tiempos, porque la principal actividad económica es la cadena de producción agropecuaria, como se puede evidenciar en el gráfico 1 y es afirmado por la Alcaldía Mayor de Bogotá “De la población económicamente activa que habita en la zona rural, el 85,2% labora en el sector agropecuario, ya sea como propietarios, jornaleros, arrendatarios o mediante el sistema de compañías (productores que se asocian con aportes de tierra, capital y mano de obra). El 10,7% se emplea en los sectores industrial o de servicios en el área urbana y el 4,1% son tenedores o transportadores... cabe destacar la existencia de un matadero con capacidad para sacrificar diariamente 70 cabezas de ganado”. (López-Pinzón, citado en Alcaldía Mayor de Bogotá, 2004, p. 43).



Fuente: elaboración propia con base en López, F. y Pinzón, L. (1998), citado en Recorriendo Usme por Alcaldía Mayor de Bogotá D.C. y Secretaria De Hacienda (2004). Alcaldía Mayor de Bogotá, (2004, p.43)

Los productos agrícolas que se cultivan en la zona rural de Usme son alimentos básicos y de primera necesidad para la canasta familiar a precios cómodos, algunos de estos son tubérculos, como la papa; vegetales; hortalizas, como la lechuga y la cebolla; legumbres, como arveja, haba, maíz; cilantro y frutas. Producto de la ganadería encontramos carnes y el aporte de un gran porcentaje de buena producción de lácteos, quesos, etc., así como lo afirman la muestra de personas entrevistadas en el colegio Francisco Antonio Zea de Usme:

“Los aportes o beneficios de la zona rural de Usme es que tiene unos cultivos de muy buena producción gracias a nuestros campesinos y es un gran aporte ya que estos productos, como la papa, se llevan para el consumo de los bogotanos” Hernández Sánchez, D. F. (2016, junio), entrevistado por Escobar, V., Bogotá.

“Es la despensa agrícola del suroriente de Bogotá, ya que sus productos agrícolas son la papa, la arveja, la zanahoria, el cilantro, etc.” CandumiEguis, E. A. (2016, junio), entrevistado por Escobar, V., Bogotá.

“Ya que es todavía zona rural, la gente está dedicada a la agricultura pues de acá salen muchas verduras y hortalizas que van a parar al mercado más grande de la ciudad, que es Corabastos, y también existe el matadero donde la carne va a parar a las grandes o pequeñas famas de diferentes zonas de la ciudad” Bermeo Gallo, J. P. (2016, junio), entrevistado por Escobar, V., Bogotá.

Es así como la parte rural de Usme se convierte en una de las principales abastecedoras de suministros agrícolas y ganaderos, que se consumen en el resto de la ciudad de Bogotá D.C. y que se comercializa en sus principales plazas de mercado y en la central de abastos, como lo corrobora la Alcaldía Mayor de Bogotá (2004, p.43), predominando: “los cultivos de papa con el 74,6% del área cultivada, seguido por arveja con 19,4% y haba 3,7%. Otros cultivos de menor importancia son: cebolla, maíz, hortalizas, curuba, mora y otras frutas... De las 21.432 hectáreas que conforman el área territorial rural de la localidad, 5.572 hectáreas (26%) están destinadas a la explotación ganadera, 1.286 hectáreas (6%) a la actividad agrícola, 3.215 hectáreas corresponden a bosques y las restantes 11.253 a páramo”, lo cual se puede evidenciar en la siguiente gráfica:



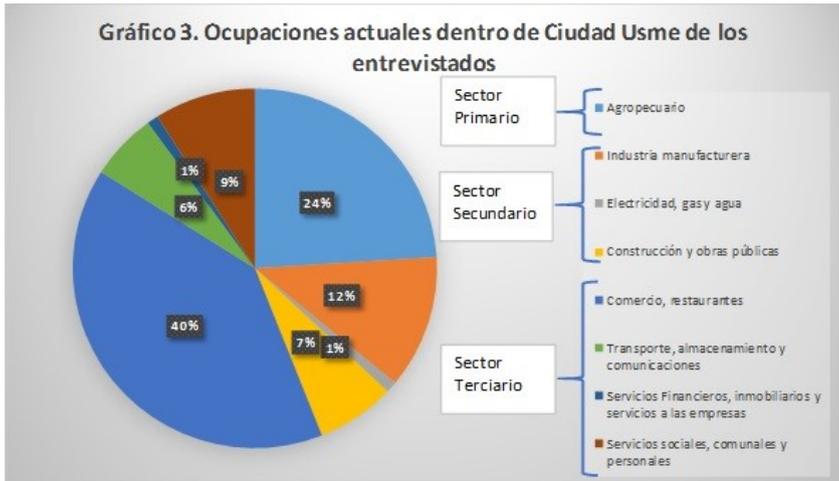
Fuente: López, F. y Pinzón, L. (1998), citado en Recorriendo Usme por Alcaldía Mayor de Bogotá D.C. y Secretaría De Hacienda (2004).

La cadena de producción pecuaria también es descrita por López-Pinzón (1998) y citada en Alcaldía Mayor de Bogotá (2004, p. 44), la cual corresponde a “la cría de ganado bovino (vacas) productor de carne y leche, aves, caprinos y ovinos (ovejas), equinos, porcinos y peces. Las explotaciones del ganado bovino son de tipo tradicional, salvo contadas excepciones, y las razas de ganado criadas son la criolla, la normanda y la holstein. Su mercado se realiza en la feria de Usme-Centro y en la de la vereda Los Arrayanes, la primera tiene lugar el último sábado de cada mes, mientras que la de Los Arrayanes se realiza el segundo sábado de cada mes. La explotación agropecuaria se hace bajo diferentes formas de tenencia de la tierra tales como propiedad, arriendo o aparcería. Un estudio de la Universidad Nacional encontró que el 74% de los productores ejercen algún tipo de propiedad sobre la tierra, en tanto que el 26% restante son arrendatarios”.

En la actualidad, se debe tener en cuenta que Ciudad Usme, donde está ubicado el FAZU y donde vive la gran mayoría de los estudiantes y sus familias entrevistadas, se encuentra en una serie de cambios sociales y económicos, debido a la expansión urbana y que, si bien las cadenas productivas anteriormente nombradas continúan representando un papel muy importante; también es evidente que, con la llegada e incremento de la urbe, han crecido otras actividades económicas en la zona, donde se viene desplazando parte de la agricultura y ganadería a sus veredas.

Esta situación se hace evidente cuando podemos observar que las ocupaciones en las diferentes actividades económicas de los habitantes de Usme centro se han ampliado., teniendo en cuenta las labores a las que se están dedicando actualmente las personas tomadas como muestra para la entrevista y que lo hacen en esta zona (gráfica 3). Además, debemos recordar que, con la llegada de las urbes, también llegaron varios de los habitantes entrevistados y esta es una de las razones por la

que actualmente varios de ellos trabajan por fuera de la localidad, pues ya tenían su trabajo en otro lugar.



Fuente: elaboración propia con base en datos de testimonios escritos de padres de estudiantes del ciclo 2. Junio, 2016

Es así como en este momento podemos ver que predomina en la parte rural de ciudad Usme el sector primario con la ganadería, la agricultura y sus derivados, y el ecoturismo, pero en su parte urbana se ha abierto espacios al sector secundario con la manufactura y las construcciones, también hay un notable crecimiento del sector terciario con actividades de economía informal, como el comercio con tiendas, almacenes pequeños, la confección, los servicios comunales para cuidado de niños y los vendedores ambulantes.

Por otro lado, además de las cadenas productivas predominantes, ya mencionadas, y reconocidas de la zona rural de Usme, se pueden reconocer otros aportes que hacen de este lugar un eje productivo para el resto de la ciudad de Bogotá D.C., como, por ejemplo, que es una de las principales fuentes hídricas para el resto de la ciudad de Bogotá D.C., pues tiene la represa de la Regadera, la cual abastece de agua potable una gran parte del suroriente de la ciudad de Bogotá.

Así mismo, como lo afirman los entrevistados, Usme se convierte en un pulmón para esta ciudad contaminada, pues sus árboles dan oxígeno al resto de la misma, proporcionando aire puro y de esta manera las tradiciones campesinas y el conocimiento cultural nos colaboran en el cuidado y preservación ambiental.

“La parte rural es considerada un pulmón ecológico que proporciona oxígeno y diversa flora y fauna”. Arévalo Arango, J. C. (2016, junio), entrevistado por Escobar, V., Bogotá.

“Aporta a Bogotá un pulmón por ser un pueblo libre de contaminación de carros, de fábricas etc.” Castillo, D. (2016, junio), entrevistado por Escobar, V., Bogotá.

Además, también le aporta diversión y descanso con sus atracciones y sitios ecoturísticos llenos de maravillosas zonas verdes, junto a los productos alimenticios típicos ofrecidos por el lugar.

“El venir acá a comprar la carne, queso o la chicha, el venir a comer picada, el venir a disfrutar del río, el venir a montar a caballo” Mesa Segura, S. E. (2016, junio), entrevistado por Escobar, V., Bogotá.

Otro tipo de actividad que genera ingresos para la población, y es un aspecto importante que nos brinda La UPZ Ciudad Usme y sus veredas, tiene que ver con las prácticas campesinas que se van transmitiendo de generación en generación, en cuanto al uso y el comercio de las hierbas medicinales que son brindadas por sus frías montañas y se convierten “en una alternativa al consumo de medicamentos de fabricación artificial”. (Patiño, 2010, p.61)

Entre las plantas más utilizadas que se pueden encontrar se destacan las de propiedades para curar enfermedades; como, por ejemplo: la hierbabuena es utilizada para aliviar el dolor de estómago, la ruda para los cólicos menstruales, la caléndula para la inflamación, la canela para la soltura y la pitaya para el estreñimiento. Como lo describen los pobladores entrevistados:

“Sí, conozco algunas hierbas medicinales como por ejemplo la hierbabuena, y la caléndula y también hemos utilizado esas hierbas para el dolor de estómago, la digestión e inflamación” Olmos Castillo, K. Y. (2016, junio), entrevistado por Escobar, V., Bogotá.

“Conozco la hierbabuena y la manzanilla la utilizamos para preparar aromáticas para relajación” Osorio Rojas, P. M. (2016, junio), entrevistado por Escobar, V., Bogotá.

“conocemos y hemos utilizado caléndula para quemaduras e infecciones, hierbabuena para el dolor de estómago” Osuna Garzón, A. D. (2016, junio), entrevistado por Escobar, V., Bogotá.

2. Implicaciones de la transición de lo rural a lo urbano en Ciudad Usme

El Plan de Ordenamiento Territorial (POT) de Bogotá adoptó, como parte del modelo de ordenamiento de la ciudad, la definición de suelos de expansión urbana con base en las previsiones de crecimiento de la misma. Como parte de esta medida, estableció suelos de expansión en la zona sur de la ciudad, específicamente en la localidad de Usme.

En 2003 se comenzó a plantear un desarrollo distinto para la zona y se contrató el Plan de Ordenamiento Zonal de Usme, situación que el Instituto de Estudios Urbanos de la Universidad Nacional

de Colombia (2011, p.2) explica de la siguiente manera “La intervención en este territorio se justificaba también porque había que controlar la urbanización ilegal que entre 1961 y 2001 había desarrollado casi 6.500 hectáreas con 1365 barrios informales en la ciudad, que después implican una inversión en mejoramiento integral mucho más alta de lo que cuesta hacer un urbanismo nuevo”.

De la misma manera Echeverry Campos también argumenta el crecimiento de la ciudad hacia el sur, presentándolo con el fin de:

“Controlar la urbanización informal, integrar la zona con otras productivas del oriente colombiano, generar otra forma de ocupar el espacio, donde se privilegie a las personas: con espacios públicos y viviendas adecuadas = hábitat digno, producir vivienda de interés social y prioritario para las familias de bajos recursos, aprovechar la estructura ambiental, para su protección y para el disfrute de los habitantes actuales y futuros y construir socialmente un borde urbano rural.” (2008, p. 6)

Después de 4 años se emite finalmente el Decreto 252 de 2007 con el POZ, en el cual se dan las condiciones para llevar a cabo el POT y se realiza una caracterización socioeconómica de la zona para definir las estrategias de intervención en el área, la cual arroja los siguientes resultados: “147,8 de las 363 Ha del plan parcial son lotes de engorde, 123,87 Ha son de uso agrícola (sin vivienda), 47,65 Ha están ocupados por campesinos (agrovivienda), 40,17 Ha de otros usos, y 3,52 Ha de viviendas en lotes muy pequeños. Los lotes de engorde son en su mayoría de propietarios y los de usos agrícolas de poseedores, y la mayoría no residen en la zona”. (Secretaría Distrital de Planeación, 2011). Según los resultados de la caracterización socioeconómica, se concretaron etapas para aplicar el proyecto, iniciando con las zonas no productivas y finalizando con las zonas más habitadas que implican un proceso más largo.

Clasificar el suelo sirve para dividir el territorio sobre el que se quiere aplicar el ordenamiento. En Bogotá se han establecido tres clases de suelo: “suelo urbano, suelo de expansión urbana y suelo rural. El suelo urbano se conforma de las 6 áreas con usos urbanos dotadas de infraestructura vial y redes de servicios públicos domiciliarios que permiten su urbanización y edificación. El suelo de expansión urbana corresponde a territorios que podrán habilitarse para usos urbanos mediante planes parciales durante la vigencia del POT. El suelo rural se compone de los terrenos en donde no es apto el uso urbano por estar destinado a usos agropecuarios, forestales, de explotación de recursos naturales, entre otros” (Secretaría Distrital de Planeación, 2011, p. 5).

Evidentemente con las nuevas construcciones y la expansión urbana se ha venido modificando la ruralidad de la UPZ Ciudad de Usme, su paisaje, sus costumbres y sus actividades económicas, productividad y sostenibilidad; pues, como ya lo habíamos mencionado anteriormente, los suelos que antes se destinaban con fines agropecuarios, ahora son usados para construir viviendas, lo que lleva a que gran parte de la población sea nueva y por lo tanto no se dediquen a las actividades propias del campo, como lo hacían los antiguos habitantes del pueblo y las veredas, sino que ahora varios de ellos

se dedican a diferentes tipos de actividades comerciales, mientras otros tienen sus trabajos en las diferentes localidades de la ciudad de Bogotá.

Para considerar la **sostenibilidad** de Ciudad Usme tendremos en cuenta el concepto que nos dan en la página web de ecointeligencia(2013): “Atender a las necesidades actuales sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras de satisfacer las suyas, garantizando el equilibrio entre **crecimiento económico, cuidado del medio ambiente y bienestar social** (es lo que se conoce como **Triple Vertiente** de la Sostenibilidad)”, así como el concepto de desarrollo sostenible definido por la misma página: “aquellos caminos de progreso social, económico y político que satisfacen las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones para satisfacer sus propias necesidades”.

En el caso de ciudad Usme, dicho equilibrio entre *crecimiento económico, cuidado del medio ambiente y bienestar social*, se está viendo alterado por el proceso de expansión urbana en que se ha visto envuelta en los últimos años y que está determinando en un alto grado sus actividades económicas, su productividad, y, por lo tanto, su desarrollo sostenible, el cual requiere satisfacer las necesidades básicas *de todos*, así como sus aspiraciones a una vida mejor, pero sin comprometer el futuro, como lo afirma la Real Academia Española al definir sostenible “que se puede mantener durante largo tiempo sin agotar los recursos o causar grave daño al medio ambiente” (2014).

Hoy en día, y varios años después de que las urbanizaciones se tomaran el pueblo de Usme, dicha expansión urbana ha generado entre los habitantes sentimientos encontrados y opiniones divididas en cuanto al tema, unos a favor y otros en contra, pues mientras para unas personas tiene aspectos muy negativos, otros ven beneficios en esta situación para la zona, en cuanto esto incide directamente sobre su productividad y sostenibilidad.

En cuanto al **crecimiento económico**, Ciudad Usme puede continuar siendo un importante polo de desarrollo gracias a los productos agropecuarios que se dejan ver en sus aún existentes zonas rurales y a la comercialización y distribución de alimentos para la ciudad, contribuyendo a mejorar la productividad de Bogotá.

Para algunos entrevistados la **expansión urbana** genera **beneficios** a nivel productivo, pues reduce las insuficiencias de vivienda en la ciudad a la vez que genera puestos de trabajo para los habitantes de la localidad, así como se aprecia a continuación en sus testimonios:

“Es muy bueno por una parte porque significa que muchas personas van a tener la oportunidad de tener su propia vivienda y las personas que tienen sus negocios pueden incrementar sus entradas económicas” Bermeo Gallo, J. P. (2016, junio), entrevistado por Escobar, V., Bogotá.

“Yo pienso que es un gran avance para Usme porque hay más comercio y turismo y más cambios buenos para Usme con trabajos, desarrollo urbano, económico, crecimiento público, mejoramiento de transporte” Cánchala, C.A. (2016, junio), entrevistado por Escobar, V., Bogotá.

“Muy bueno porque le da más progreso a la localidad por su amplitud y comercio para el crecimiento económico de Usme” Martínez Salinas, S. E. (2016, junio), entrevistado por Escobar, V., Bogotá.

Dentro de los **aspectos negativos** más nombrados por los entrevistados encontramos el hecho de que ellos lo ven como el fin de lo rural para el pueblo y sus alrededores, pues habría menos campo y se acabarían las zonas verdes donde se cultivan los alimentos, obligando a sus habitantes a cambiar sus condiciones de vida y a tomar otras opciones laborales, así como lo afirman a continuación:

“Pierde sostenibilidad ya que a causa de la urbanización se pierde los espacios de agricultura y por ende no va a tener como proveer de alimentos a sus habitantes obligándolos a desplazarse en a otros sitios y tener que traer los alimentos de otros sitios” Moreno, J. E. (2016, junio), entrevistado por Escobar, V., Bogotá.

“Afecta la sostenibilidad porque están construyendo en los campos y esto afecta porque ya no va a haber tierras ni espacios para sembrar y la gente ya no va a tener alimentos para consumir” Osorio Rojas, P. M. (2016, junio), entrevistado por Escobar, V., Bogotá.

“Cada vez hay menos terrenos para la siembra de alimentos ni donde criar sus animales por tanta construcción” Galindo Jaimes, J. C. (2016, junio), entrevistado por Escobar, V., Bogotá.

“Produce que las personas que habitan en Usme desde hace mucho tiempo busquen otras actividades económicas debido a la urbanización de predios donde se generaban tanto agricultura como ganadería” Orjuela Zabala, E. C. (2016, junio), entrevistado por Escobar, V., Bogotá.

“Campesinos desempleados, menos ingresos para la localidad y su desarrollo económico perdida de la cultura y costumbres” Monroy Rodríguez, S. G. (2016, junio), entrevistado por Escobar, V., Bogotá.

“Inducen a las personas económicamente activas en el sector agropecuario a desplazarse al sector urbano y no volver a emplearse en el campo” Buitrago Riveros, J. D. (2016, junio), entrevistado por Escobar, V., Bogotá.

“Se desplaza a los campesinos acabando con las costumbres, arraigos y estilos de vida de los campesinos además acabando con el campo” Vargas Arévalo, S. D. (2016, junio), entrevistado por Escobar, V., Bogotá.

“Es un cambio radical para Usme ya que esto tiene sus cosas buenas como malas. Usme era reconocido por ser un pueblo de gente humilde y trabajadora, también por sus cultivos y entre otros. Al llegar gente nueva a las urbanizaciones se empieza a perder la cultura que había antes, también se empezaron a acabar los cultivos por falta de espacios” Huertas Rodríguez, S. V. (2016, junio), entrevistado por Escobar, V., Bogotá.

“Se suben los precios de los alimentos, se nos agotaría el agua, la luz. No podríamos consumir productos agrícolas etc.” Doblado Lozano, L. N. (2016, junio), entrevistado por Escobar, V., Bogotá.

“Lo afecta de gran manera ya que la expansión no garantiza la protección del ecosistema porque cada vez se entra más a lo rural. Disminuye el autoabastecimiento de alimentos y recursos naturales y no genera productividad, además no mejora el acceso, cobertura y calidad de servicios públicos” Osuna Garzón, A. D. (2016, junio), entrevistado por Escobar, V., Bogotá.

“Se está acabando el campo, se está contaminando el medio ambiente era un pueblo con historia colonial y costumbres agrícolas que están desapareciendo” Vega Gamba, J. C. (2016, junio), entrevistado por Escobar, V., Bogotá.

“No estamos de acuerdo porque se está perdiendo la esencia del campo” Tique Torres, C. (2016, junio), entrevistado por Escobar, V., Bogotá.

De esta manera se va perdiendo esta cadena de producción y perjudicando el trabajo de los campesinos al quitarles su territorio, como lo afirman López y Pinzón (citado en Alcaldía Mayor de Bogotá D.C. y Secretaria De Hacienda, 2004):

“La falta de fuentes de empleo estables en el área rural, la cercanía a la ciudad y las labores urbanas más fáciles en comparación con el trabajo en el sector agropecuario, inducen a un desplazamiento continuo de la población económicamente activa que después no vuelve a emplearse en el campo; esto

hace que se presente escasez de mano de obra especialmente en las épocas de siembra, desyerba, aporque y cosecha”. (p.44).

Situación que también es corroborada por el Departamento Administrativo de Planeación Distrital (DAPD), quien advierte que:

“Como consecuencia de la disminución de rendimientos por hectárea en la localidad de Usme, se percibe un descenso de la actividad agropecuaria en los últimos años, que ha tratado de ser compensada por los campesinos con la ampliación de la frontera agrícola. Sin embargo, debido a que los suelos poseen un bajo potencial productivo, los agricultores invierten grandes cantidades de dinero en fertilizantes que incrementan los costos en forma sustancial”(2001).

Por otro lado, Maldonado María afirma que “Las cargas urbanísticas disminuyen el precio del suelo en lugar de aumentarlo, de manera que, al concretar y visibilizar las cargas urbanísticas a través de planes de gran o mediana escala, se regula y controla el precio del suelo” (2005, p.6).

En cuanto al *bienestar social*; por un lado, es un denominador común el sentimiento de que la expansión ha sido negativa pues no se cuenta con los suficientes servicios públicos para atender la demanda de todos los habitantes y es así como ellos lo expresan:

“Lo afecta por la gran cantidad de habitantes del pueblo, puesto que no cuenta con muchos colegios, hospitales, centros comerciales y zonas recreativas y lo más importante: la seguridad y el transporte es pésimo” Rodríguez, C. A. (2016, junio), entrevistado por Escobar, V., Bogotá.

“En Usme solo hay un colegio que se llama FAZU y para la cantidad que están llegando a vivir en Usme es muy poco. También solo hay un hospital” Correal Bohórquez, K. S. (2016, junio), entrevistado por Escobar, V., Bogotá.

“En Usme esto ha sido negativo; ya que, solo están construyendo vivienda, pero no han ampliado los servicios públicos como transporte, colegios, hospital, parques, vías y estaciones de policía, además ha llegado mucha delincuencia” Osuna Garzón, A. D. (2016, junio), entrevistado por Escobar, V., Bogotá.

“Que eso había de suceder ya que hay gran sobrepoblación y deben ubicarse en algún lugar y debido a esto Usme pierde campo y se convierte más en ciudad, pero los problemas surgen en la medida en que no hay hospital, colegio, ni ofertas laborales en el lugar para ofrecer las condiciones de calidad

de vida de los habitantes” Camacho, J. A. (2016, junio), entrevistado por Escobar, V., Bogotá.

“Pues que mientras más construyan más gente va a llegar a Usme y se va a sobre poblar Usme y fuera de que ya no tenemos hospital porque nos van a quitar urgencias los colegios no dan abasto como será más poblado va a ser un caos” Rocha Martínez, J. D. (2016, junio), entrevistado por Escobar, V., Bogotá.

“Por una parte, es bueno ya que brinda vivienda a miles de familias trayendo un mayor comercio a la zona y un mayor valor de las tierras. Por otra parte, trae problemas sociales, al aumentar la población y no contar con infraestructura económica como lo son colegios, hospitales son las zonas recreo deportivas conllevan a la delincuencia la mortalidad por no contar con hospitales y la falta de ocupación causa desempleo y por ende más pobreza”. Arévalo Arango, J. C. (2016, junio), entrevistado por Escobar, V., Bogotá.

“No se me hace justo que les compren a los campesinos para expandir una ciudad que no está brindando las garantías para una vida digna como son la salud el empleo el transporte y la educación” Castellanos Preciado, S. A. (2016, junio), entrevistado por Escobar, V., Bogotá.

“Es un aspecto negativo para la población que siempre ha habitado el territorio y para su medio ya que la urbanización trae consigo daños directos al medio ambiente. Resaltando que es allí donde la mayoría campesinos trabajan para su sustento. También Usme se ha caracterizado por ser rural y el impacto ecológico que genera un proceso de urbanización disminuye su carácter de ruralidad. Por otro lado, se genera aspectos sociales negativos ya que se evidencia sobrepoblación y no hay suficientes colegios y hospitales que puedan suplir las necesidades sociales básicas” Naranjo Romero, J. A. (2016, junio), entrevistado por Escobar, V., Bogotá.

Por el otro lado, uno de los aspectos más nombrados en cuanto al bienestar social, tiene que ver con la llegada de algunos de los nuevos habitantes, lo cual según los entrevistados ha vuelto la **zona demasiado insegura**.

“Afecta por tanto ladronismo ya la gente no quiere abrir sus locales por los delincuentes y todo esto nos está afectando un 20% a nuestra economía” Lozano Martínez, A. J. (2016, junio), entrevistado por Escobar, V., Bogotá.

“Da tristeza porque ya no es el pueblito donde se respiraba paz, cariño amor tranquilidad, debido a tanta edificación ha llegado mucha violencia al pueblo. Eso nos perjudica tanto a niños como adultos” Lozano Martínez, A. J. (2016, junio), entrevistado por Escobar, V., Bogotá.

“Afecta en que los campesinos no pueden cultivar ni tener sus animales por la inseguridad” Herrera Celis, S. (2016, junio), entrevistado por Escobar, V., Bogotá.

“No es tan buena la idea hay que preservar los espacios pues gracias a las construcciones hemos tenido vandalismo” Chagüendo Beltrán, C. S. (2016, junio), entrevistado por Escobar, V., Bogotá.

“Muy mal porque Usme era un pueblo muy tranquilo y parece que estuviéramos en la ciudad” Castro Pinilla, W. L. (2016, junio), entrevistado por Escobar, V., Bogotá.

“en que la inseguridad nos está invadiendo la drogadicción se está convirtiendo en un gran monstruo a nuestros niños y jóvenes ya no se vive en Usme tranquilo” Camacho, J.A. (2016, junio), entrevistado por Escobar, V., Bogotá.

“Que se volvió insegura y mucha violencia lo que no se veía antes” Huérfano Agudelo, J. D. (2016, junio), entrevistado por Escobar, V., Bogotá.

En cuanto al **cuidado del medio ambiente**, “Usme es una de las localidades de Bogotá con un alto potencial de desarrollo gracias a los recursos ambientales e hídricos con que cuenta, que se pueden explotar a través del ecoturismo”. (Secretaría De Hacienda, 2004 p.45).

Un ejemplo es la Ruta Agroturística La Requilina, la cual está:

“enmarcada dentro del segmento de turismo de naturaleza, y fue planeada como producto turístico sostenible, de acuerdo a los criterios generados la Organización Mundial de Turismo. Esta ruta es el resultado de un proceso de intervención participativa en el territorio rural de la localidad de Usme, en donde se logró consolidar un producto turístico sostenible con la inclusión social de comunidades campesinas, quienes son las operadoras de las rutas.” Alcaldía Mayor de Bogotá D.C., (2016), “Turismo sostenible” [en línea], disponible en: <http://www.bogotaturismo.gov.co/turismo-sostenible>, recuperado: junio de 2016.

Justamente el tema del **medio ambiente** es otro aspecto que preocupa a los entrevistados, por el deterioro del ecosistema con la tala de árboles, la contaminación del aire y del agua, que traen consigo las nuevas construcciones.

“Que debido a las construcciones que están haciendo hemos perdido muchas zonas verdes y eso nos causa tristeza, ya que por eso perdemos espacios verdes” HernandezGomez, F. D. (2016, junio), entrevistado por Escobar, V., Bogotá.

“Que hay contaminación porque Usme era rural pero ahora es urbano y están contaminando los ríos” Cuervo Romero, A. (2016, junio), entrevistado por Escobar, V., Bogotá.

“En que el agua está contaminada y la tierra se contamina más y los agricultores no pueden sembrar y el mercado sube” Carranza Carrillo, K. T. (2016, junio), entrevistado por Escobar, V., Bogotá.

“Me parece muy mal porque están acabando con la flora y bosques, el campo y la tierra donde se dan los alimentos” Florido, B. A. (2016, junio), entrevistado por Escobar, V., Bogotá.

“No me parece bien porque se acaban las zonas verdes que rodean a Bogotá y dañan el ecosistema” Gaitán, N. (2016, junio), entrevistado por Escobar, V., Bogotá.

“Me parece muy triste porque se está acabando con el campo y los nacimientos las zonas de reserva del agua y campo que tenemos” Vargas Arévalo, S. D. (2016, junio), entrevistado por Escobar, V., Bogotá.

“No estoy de acuerdo con las expansiones urbanas porque acaban con la naturaleza” Osorio Rojas, P. M. (2016, junio), entrevistado por Escobar, V., Bogotá.

En general, ciudad Usme tiene las condiciones necesarias para ser un lugar altamente sostenible, con sus suelos propicios para la agricultura y sus recursos ambientales e hídricos; pero, sin duda alguna, la expansión urbana afecta la sostenibilidad del lugar puesto que no se está garantizando el equilibrio entre crecimiento económico, *cuidado del medio ambiente y bienestar social*. Como lo señalan los habitantes entrevistados, la edificación está destruyendo el medio ambiente y además disminuye los espacios para cultivar, afectando uno de los principales generadores de ingresos económicos al sector. Por otro lado, se evidencia un desequilibrio en la localidad en tanto aumentan las construcciones de propiedad horizontal pero no la dotación de equipamiento correspondiente a salud, educación, recreación y seguridad, esenciales para una vida digna.

3. Protección y conservación

Al revisar las diferentes entrevistas realizadas a los habitantes de Usme, se lee la constante de velar por la protección y la conservación de Ciudad Usme, en cuanto a su sostenibilidad económica, teniendo en cuenta las consecuencias de una ola expansionista en un lugar como éste. Por esa razón,

reflexionan acerca de las medidas necesarias para proteger el medio ambiente y conservar la cadena de producción agropecuaria, que sostendría su futuro productivo y por ende un bienestar social garantizado, manteniendo un equilibrio entre los tres elementos de la sostenibilidad. Tal cual como se expresa a continuación:

“Parar el crecimiento y expansión de la zona rural hasta una vez no se hayan solucionado los problemas sociales y económico dentro de la zona. Se deben declarar más reservas forestales donde el hombre no pueda construir. Los recursos económicos debes ser destinados en la construcción de colegios hospitales y acondicionamiento de las zonas deportivas para una mejor calidad de vida” Arévalo Arango, J. C. (2016, junio), entrevistado por Escobar, V., Bogotá.

“Unirnos para que no urbanicen más y que la gente considere más que se debe tener más cultura ciudadana cuidar nuestras quebradas los bosques y colaboremos con el medio ambiente y sembrando más para que no nos acaben el campo” Rocha Martínez, J. D. (2016, junio), entrevistado por Escobar, V., Bogotá.

“Lo primordial sería impedir o negar la continuación de expansión urbana. Que las entidades correspondientes investiguen sobre la cantidad de ilícitos que se están haciendo en la compra del terreno con el fin de edificar sin medir las consecuencias de la exterminación del campo” Camacho, J. A. (2016, junio), entrevistado por Escobar, V., Bogotá.

“Que no haya más construcciones en zonas verdes y lo que quedan cuidarlas con campañas para siembra de árboles cuidados y recolectas con la basura, reciclar etc.” Ramírez Ramírez, J. C. (2016, junio), entrevistado por Escobar, V., Bogotá.

“Que se respeten los acuerdos que se han hecho en las mesas de trabajo y que se nos delimite el borde rural que se ha propuesto por los líderes campesinos” Vargas Arévalo, S. D. (2016, junio), entrevistado por Escobar, V., Bogotá.

“Respetar y valorar a nuestros campesinos, crear y fomentar el respeto por la tierra y nuestros recursos naturales” Castellanos Preciado, S. A. (2016, junio), entrevistado por Escobar, V., Bogotá.

“Proyectos de educación ambiental en los colegios de la localidad en primera instancia concientizar a los alumnos y a los padres de familia de que se deben proteger los espacios ecológicos que son una fuente de ingresos y de vida” Naranjo Romero, J. A. (2016, junio), entrevistado por Escobar, V., Bogotá.

“Generar un modelo de desarrollo rural para el crecimiento de la producción agropecuaria, la educación ambiental y el agroturismo” Buitrago Riveros, J. D. (2016, junio), entrevistado por Escobar, V., Bogotá.

“Pienso que mantener la conciencia que ya tienen los habitantes que llevan muchos años viviendo aquí de cuidados y conservación del lugar ya que es muy rural y difundir estos mensajes a los que van llegando” Jiménez Cabezas, J. A. (2016, junio), entrevistado por Escobar, V., Bogotá.

Si bien, debido a las medidas de expansionismo ya instauradas por el POT de Bogotá, no será fácil frenar esta tendencia, lo que se debe procurar hacer es esforzarnos por mantener un continuo cuidado de las zonas verdes y del medio ambiente que lo rodea. Por esto es necesaria la planificación de la expansión, teniendo en cuenta la conservación del medio ambiente y el garantizar que se pueda continuar con las producciones agropecuarias, sabiendo lo que esto significa para la economía del lugar y, por lo tanto, para el bienestar y calidad de vida de sus habitantes, garantizando un bienestar social.

De esta manera, la conservación productiva de Usme estará basada en que “es una de las localidades en las que se concentra la mayor cantidad de posibilidades de desarrollo” (López, 2016), con sus cultivos cercanos a las otras localidades de Bogotá y de gran consumo allí, como la papa, que además son buena fuente de empleo, los proyectos de ecoturismo y los bajos precios del suelo.

Podemos evidenciar que esta misma línea de pensamiento la tienen los padres de familia entrevistados, para quienes el futuro productivo de sus hijos se encuentra en el contexto agropecuario y lo expresaron de la siguiente manera:

“El hecho de que estemos en un área rural y que FAZU se enfoque en esa área le dará herramientas suficientes para entender la importancia del campo la agricultura y los campesinos, creara en el además una conciencia ambiental y lo alejara un poco del consumismo al que nos enfrentamos” Jiménez, B. (2016, junio), entrevistado por Escobar, V., Bogotá.

“Primeramente, que sigan inculcándole los buenos modales y costumbres que tiene esta tierra de Usme que los enseñen a cosechar, conocer los alimentos que da la tierra también que los enseñen a administrar para que en un futuro puedan exportar los alimentos que da la tierra de Usme” Monroy Rodríguez, E. D. (2016, junio), entrevistado por Escobar, V., Bogotá.

“La educación primaria y secundaria le van a proporcionar a mi hijo las bases morales e intelectuales para su futuro universitario, ya que lo van a formar como un sujeto integral, activo, crítico y participativo. Esto va a posibilitar desenvolvimiento en la vida práctica, laboral y productiva; ya que va a tener la capacidad de aportar significativamente a los diferentes entornos en los que interactúe luego del colegio” Naranjo, J. A. (2016, junio), entrevistado por Escobar, V., Bogotá.

“Que se les enseñe a tener un mejor arraigo por nuestro territorio, a defenderlo, a respetar muestras costumbres, a cuidar nuestro medio ambiente

y protegerlo. En especial a los niños que llegan de otro lugar” Vargas Arévalo, S. D. (2016, junio), entrevistado por Escobar, V., Bogotá.

“Fazu huerta ha sido muy bueno ya que ellos valoran y respetan el medio donde viven” Castellanos Preciado, S. A. (2016, junio), entrevistado por Escobar, V., Bogotá.

“Es bueno porque los enseñan desde pequeños a cultivar su propio alimento” Ramírez Peña, D. A. (2016, junio), entrevistado por Escobar, V., Bogotá.

“Aprendan a cómo hacer empresa que les enseñen a sembrar diferentes productos agrícolas de la región” Forero Carrión, J.C. (2016, junio), entrevistado por Escobar, V., Bogotá.

“Que los enseñen a cosechar, conocer los alimentos que da la tierra, también que los enseñen a administrar para que en un futuro puedan exportar los alimentos que da la tierra de Usme” Monroy Rodríguez, S. G. (2016, junio), entrevistado por Escobar, V., Bogotá.

“Valorar y reconocer que es un pueblo lleno de muchas riquezas en nuestra localidad y apreciar el trabajo de los campesinos” Huertas Rodríguez, S. V. (2016, junio), entrevistado por Escobar, V., Bogotá.

“Darle a entender enseñarle la importancia que tiene vivir en una localidad y los beneficios de pertenecer a una localidad rural que ya que todo lo que produce es en lo relativo de la comida y de cuidar el medio ambiente” Vega Gamba, J. C. (2016, junio), entrevistado por Escobar, V., Bogotá.

Por otra parte, otros padres involucran a sus expectativas algunos de los proyectos que ya están en marcha en el FAZU:

“Media fortalecida a partir de noveno grado hacer una modalidad como contabilidad, electrónica, entre otras y se gradúan con un técnico” Jiménez Cabezas, J. A. (2016, junio), entrevistado por Escobar, V., Bogotá.

“Enseñar gestión empresarial...Llegar a ser una buena empresaria dueña de su propio negocio” Moreras, S. N. (2016, junio), entrevistado por Escobar, V., Bogotá.

“Que incluyan cursos de robótica, electrónica, Informática o manualidades relacionadas con ciencias, etc.” Ramírez Ramírez, J. C. (2016, junio), entrevistado por Escobar, V., Bogotá.

El hecho de que los padres de familia insistan en querer mantener presente en el futuro productivo de sus hijos las cadenas de producción que ha generado la parte rural de Usme hasta el momento, se puede presentar porque dichas actividades han dado respuesta a los requisitos de la

sostenibilidad, como lo señalan Gómez, Picazo y Reig (citado en Naciones Unidas, 2008), al expresar que:

“lograr una producción agrícola sostenible para asegurar que todos los seres humanos tengan acceso a los alimentos que necesitan y proteger y conservar la capacidad de la base de recursos naturales para seguir proporcionando servicios de producción, ambientales y culturales. Más allá de su función de producir alimentos y materias primas, la actividad rural realiza importantes funciones de carácter económico, social y medioambiental contribuyendo a la protección de la biodiversidad, del suelo y de los valores paisajísticos”

Consideraciones finales

Teniendo en cuenta lo anterior, la expansión urbana ha incidido sobre la productividad de ciudad Usme, pues sus actividades económicas están variando y el comercio se está tomando parte importante de estas. De esta manera, podemos encontrar que en la actualidad y con el proceso de transición de rural a urbano que atraviesa Ciudad Usme, podemos divisar un paisaje que contrasta por las construcciones y apartamentos rodeadas de cultivos y verdes montañas, donde es común encontrar una cabeza de ganado arrojada en la calle o el porcino colgado en la puerta de las carnicerías, junto a un mini mercado o un café internet, así como un alimentador de Transmilenio junto a un tractor o a un camión cargado de ganado, gallinas, papa o cilantro.

Es de pensar que dicha influencia de la expansión urbana en el sector productivo de la zona, también genera cambios en las características de la población y en sus expectativas productivas referentes a su proyecto de vida, lo cual debe ser considerado por los miembros de la comunidad educativa de la IED, FAZU; teniendo en cuenta que el colegio se debe adaptar al contexto que lo rodea, pues a medida que se acerca la ciudad los cambios en la escuela se evidencian más, ya que población campesina migra a las urbes buscando oportunidades laborales y viceversa, mezclando tradiciones entre las dos culturas.

Pero a pesar de esta situación y de estar en medio de un proceso de cambio tan latente, en las entrevistas realizadas es notorio que los padres de familia siguen pensando en el entorno rural que los envuelve parcialmente y por eso aún creen en un futuro productivo para sus hijos en actividades económicas rurales. De esta manera, se hace muy importante orientar en los estudiantes un proyecto de vida desde los primeros años, que les permita estar en la capacidad de definir dicho futuro productivo, definiendo así sus expectativas.

Bibliográfica

- Alcaldía Mayor de Bogotá D.C., (2016), “Turismo sostenible” [en línea], disponible en: <http://www.bogotaturismo.gov.co/turismo-sostenible>, recuperado: junio de 2016.
- Alcaldía Mayor de Bogotá D.C. Y Departamento Administrativo De Planeación Distrital (2006). *Plan de ordenamiento zonal: operación estratégica “nuevo Usme”*, Bogotá.
- Alcaldía Mayor de Bogotá D.C. y Secretaria De Hacienda (2004). *Recorriendo Usme, Diagnostico físico y socioeconómico de las localidades de Bogotá, D.C.*, Bogotá. Asociación Editorial Buena Semilla.
- Baigorri, Artemio (1995). *De lo Rural a lo urbano: Hipótesis sobre las dificultades de mantener la separación epistemológica entre Sociología rural y Sociología urbana en el marco del actual proceso de urbanización global*.
- Conciencia eco, revista digital sobre cultura ecológica (2010, 29 de julio-agosto), “Sostenibilidad en la RAE” [en línea], disponible en: <http://www.concienciaeco.com/2010/08/29/sostenibilidad-en-la-rae/>, recuperado: junio de 2016.
- DAPD, (2001) *Nuevas Áreas en Bogotá para el desarrollo de Piezas Similares al Anillo de Innovación*.
- “Desarrollo rural”, (2016), [en línea], disponible en: <http://www.oei.es/decada/accion.php?accion=022>, recuperado: junio de 2016.
- Echeverry, Diego, (2008). *Operación estratégica nuevo Usme*. Bogotá: Alcaldía Mayor De Bogotá, secretaria de hábitat.
- Estévez, R. (2013), “Las 10 definiciones ecointeligentes que debes conocer” [en línea], disponible en: <http://www.ecointeligencia.com/2013/02/10-definiciones-sostenibilidad/>, recuperado: junio de 2016.
- López, P. (2016), “Localidad 5: Usme”, [en línea], disponible en: <http://unusme.tripod.com/ActualidadEconomia.htm>, recuperado: junio de 2016.
- López, P. (2013), “Posibilidades de desarrollo en Usme” [en línea], disponible en: <http://unusme.tripod.com/ActualidadDesarrollo.htm>, recuperado: junio de 2016.
- López, F. Y Pinzón, L. (1998). *Diagnóstico Agropecuario de Usme*. Bogotá. Universidad Nacional de Colombia.
- Maldonado maría (2005). *operación urbanística nuevo Usme: provisión de suelo urbanizado para vivienda social, a partir de la redistribución social de plusvalías*. Bogotá: universidad de los andes.
- Padres y estudiantes de ciclo 2. (2016, junio), entrevistado por Escobar, V., Bogotá.
- Patiño, Francisco. (2010). *Estado del arte desde el campo de la cultura, de las prácticas culturales de la población campesina en Bogotá D.C.*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Artes.

Real Academia Española, 2014. *Diccionario de la lengua española*. Madrid.

Real Academia Española, (2016). “Diccionario de la lengua española” [en línea], disponible en:<http://dle.rae.es/?id=YSE9w6H>, recuperado: junio de 2016.

Secretaría de Desarrollo Económico. 2013. *Distrito inicia asistencia directa rural en Usme, Ciudad Bolívar y Sumapaz*. Alcaldía Mayor de Bogotá D.C.

Secretaría Distrital de Planeación (2011). *21 monografías de las localidades*. Bogotá. Alcaldía Mayor de Bogotá.

Universidad nacional de Colombia e instituto de estudios urbanos (2011). *Debates de gobierno urbano. Usme. Ciudad futuro*, Bogotá-Colombia.



CAMPO SANTO EN USME: BIBLIOTECA PREHISPÁNICA

GRAVEYARD IN USME: LIBRARY PREHISPANIC

Autor: Angélica Paola Alvarado Páez¹¹

RESUMEN

El presente artículo, muestra de forma reflexiva la época prehistórica de Usme, protagonizada por la población Muisca, resaltando sus momentos más importantes a nivel cultural, social, económico y sus características principales, como el encuentro con los europeos, la importancia de la muerte y la percepción contemporánea del territorio de Usme centro basada en el sentir y el pensar de los estudiantes del grado 302 de la jornada tarde del colegio Francisco Antonio Zea de Usme, con el propósito de resaltar el patrimonio cultural que se consolidó gracias al asentamiento de los Muiscas en una zona conocida actualmente como “la hacienda el Carmen de Usme” y hallada accidentalmente en un lote destinado para la construcción de viviendas de interés social.

Palabras Claves: Cultura, cosmogonía, percepción, descubrimiento afianzamiento.

ABSTRACT

This article shows reflexively prehistoric times Usme, starring Muisca population, highlighting its most important cultural, social, economic level, its main characteristics, the meeting with European times, the importance of death and perception contemporary territory based on feeling and thinking graders 302 day afternoon school Francisco Antonio ZeaUsme, with the aim of highlighting the cultural heritage that was consolidated by the settlement Muiscas in a center Usme area now known as hacienda El Carmen de Usme and accidentally found in a lot intended for the construction of social housing.

Key Words: Culture, cosmogony, perception, consolidation, discovery.

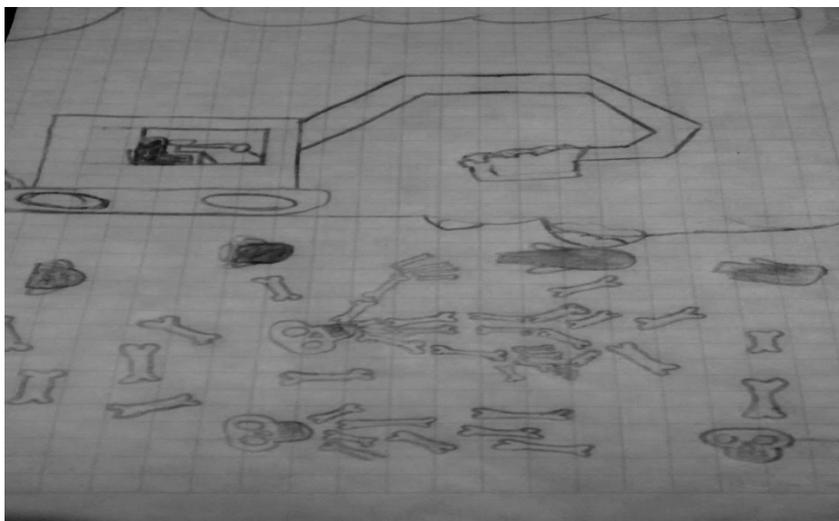
¹¹ Alvarado Páez Angélica Paola. Normalista superior, estudiante de IX semestre la licenciatura básica con énfasis en matemáticas, humanidades y lengua castellana en la universidad pedagógica y tecnológica de Colombia, docente de planta del Colegio Francisco Antonio Zea de Usme y participante del proyecto de investigación Usme: constructor de historias.

CAMPO SANTO EN USME: BIBLIOTECA PREHISPÁNICA

Los seres humanos requieren conocer con propiedad el patrimonio cultural que los rodea y darle la relevancia que merece dentro de su propia historia de vida. Este caso se presenta en la actual hacienda el “Carmen de Usme”, en un hecho aislado del interés de buscar y reconocer parte del patrimonio cultural de la capital colombiana, cuyo objetivo principal era la construcción de 7.500 edificaciones de interés social, pero su rumbo cambia cuando en los procesos de excavación “al comenzar las remociones de tierra en ese predio, en febrero del 2007, fueron desenterrados los primeros huesos.(Gómez, 2008,Cementerio indígena, hallazgo de 2.000 años, Bogotá)teniendo en cuenta dicho descubrimiento fue necesaria la intervención del Instituto Colombiano de Antropología e Historia de la universidad nacional , para iniciar una investigación exhaustiva sobre dichos hallazgos.

La mayoría de los cuerpos están enterrados hacia el oriente y hacia el sur. Algunos en posición fetal o extendida. Las hipótesis que al respecto se manejan es que este modo de entierro se relaciona, al parecer, con el estatus social del muerto y su forma de morir (un suicidio era visto de manera distinta a un homicidio o una muerte accidental). De la mayoría de ellos no se conoce la causa específica de deceso, sólo de dos en particular por los orificios que tienen en el cráneo y en el fémur, causados por un proyectil disparado de un arma española. (El tiempo, 2010)

Los estudiantes del colegio Francisco Antonio Zea de Usme del grado 302, jornada tarde, plasmaron en dibujos y escritos, su percepción de los diferentes momentos que conformaron la historia de la tribu Muisca en Usme y se presentan de manera pertinente en varios momentos del presente artículo.



Fuente: Dibujo elaborado por la estudiante Helen Armijos, grado 302, jornada tarde, Colegio Francisco Antonio Zea de Usme IED.

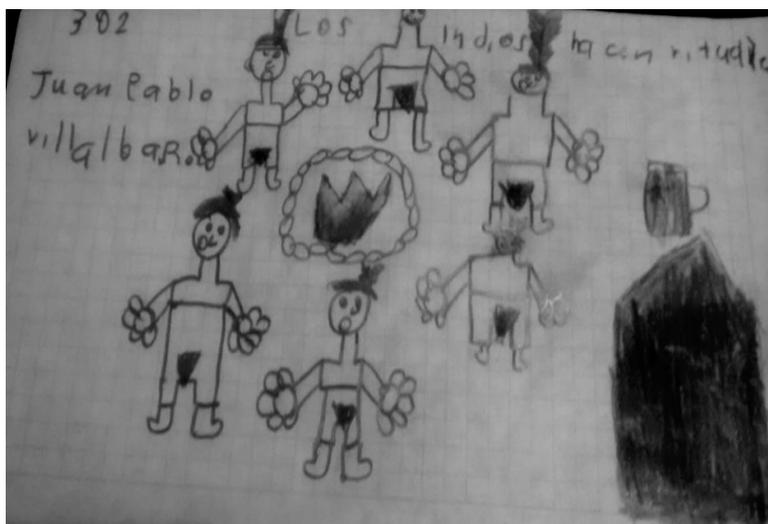
La esencia del mensaje que se pretende transmitir al lector se resume en cinco palabras claves, teniendo en cuenta su concepto y pertinencia con el tema: Cultura, Entendida como el conglomerado de conocimientos y costumbres que caracterizan a un pueblo en una época determinada; en este caso la época de la tribu Muisca entre los años 1000 y 1600 d. C., resaltando sus expresiones lingüísticas, musicales y religiosas. Cosmogonía, como origen y formación de la vida, elemento adoptado por los Muisca por medio de rituales y ceremonias fúnebres que pretendían crear una conexión con los dioses que adoraban y rendían ofrendas y sacrificio de animales y humanos. Descubrimiento: hallazgo de tierras colombianas, en este caso particular, el territorio indígena en Usme y su encuentro con los españoles, que trajo consigo cambios radicales para los Muisca.

Afianzamiento: la firmeza y pertinencia que caracterizó la tribu Muisca a nivel cultural, que fue defendida a pesar de las imposiciones y disposiciones españolas. Percepción: la observación, recepción y asimilación en la época contemporánea de los estudiantes del grado 302 jornada tarde del colegio Francisco Antonio Zea, sobre hechos reales ocurridos en la época hispánica de la tribu indígena, en la hacienda el Carmen de Usme. (Planeta 1990, tomo 1, 3 y 8)

Para comprender la importancia que tiene dicho descubrimiento, es necesario indagar en la historia, desde el siglo X el asentamiento de la población Muisca en Usme, en un territorio privilegiado que permite contemplar la magnitud de la Sabana Bogotana, como centro social e integral, siendo sucesores del periodo Herrera. Unos pobladores “ceramistas, agricultores, salineros, hilanderos y tejedores, orfebres, lapidarios, transportadores y muchas más especializaciones del trabajo y en las

relaciones entre los individuos y las sociedades” (Becerra, 2010, pp14-15) que habitaron la Sabana de Bogotá y el altiplano central sobre más de milenio y medio.

Los Muisca, por su parte, centraron sus actividades en la alfarería y la cerámica, lo que se ve reflejado en los “1280 y más de 3500 objetos representados por pedazos grandes de cerámicas, cantos rodados enteros y fracturados, fragmentos de piedras tabulares; nódulos de arcilla” (Becerra, 2010, pp 29) encontrados en las tumbas Muisca durante las excavaciones de investigación adelantados desde el año 2007 por el ICANH ,lo que demuestra el uso de dichas técnicas y la complejidad que representan estos elementos en los rituales, convirtiéndose en material clave en los rituales fúnebres y la vida socio económica en general.



Fuente: Dibujo elaborado por el estudiante Juan Pablo Villalba, grado 302, jornada tarde, Colegio Francisco Antonio Zea de Usme IED.

La historia Muisca en territorio de Usme se divide en dos periodos fundamentales: Periodo Temprano, comprendido entre 1000-1200 d. C, caracterizado por la mezcla racial y el incremento poblacional , dando como resultado la conformación de pequeñas sociedades que más adelante se convertirían en centros influyentes regionalmente. Y el periodo Tardío, comprendido entre 1200-1600 d. C, presentando un aumento considerable de la población, comunidades asentadas en torno a campos santos, fomento del intercambio y circulación de productos (Becerra, 2010 p.28).

En general los dos periodos Muisca contemplan una economía sólida y de intercambio, contando con materias primas ajenas al territorio, para consolidar el trabajo del hilado, el fique, y confección de prendas en algodón. El maíz se caracterizó por ser el alimento principal de los Muisca y otros productos agrícolas como los cereales, verduras y tubérculos.

La muerte representaba una situación particular en el sentir y pensar de los Muisca, considerándose como un “canal privilegiado de comunicación con el mundo de los dioses” (Becerra, 2010, p 29), conformándose rituales particulares, que partían de la preparación del cuerpo para el entierro o la momificación, se cubría en mantas y se preparaba la fosa, que tenía formas diferentes: “circular oval, oval alargada, con cámara lateral, con escalón o a ras del suelo” (Becerra, 2010, p32) y la ceremonia que permite la transición social a un nuevo estado. Estas ceremonias se acompañaban de manera singular por algunos elementos como cerámicas, cantaros collares, y restos de animales y humanos, integrando “la triada difuntos, vivientes y dioses” con un vínculo místico, que pretende dar respuesta al origen del universo (Becerra, 2010. p. 29).



Fuente: Dibujo elaborado por Alejandra Barreto, grado 302, jornada tarde, Colegio Francisco Antonio Zea de Usme IED.

En la época prehistórica los animales que habitaron el territorio de Usme, específicamente la actual hacienda el Carmen fueron según el estudio de paleofauna realizado por la universidad nacional, el zorro cangrejero, el conejo, el venado cola blanca, el venado pequeño, diversidad de especies de invertebradas, aves y el curí. A este último se le atribuían poderes curativos y de pronóstico, haciendo parte de los rituales de sanación, que consistía en que cuando alguien se encontraba enfermo, se realizaba un ritual donde el Curí recibía la enfermedad, eran enfermedades tales como sífilis, afecciones dentales, artritis, tuberculosis, caries, etc. Luego el animal era sacrificado con el ánimo de erradicar el mal o la enfermedad y asegurar la salud y vida del enfermo. Por otra parte, su sacrificio

simbolizaba fertilidad en la tierra y por ende abundancia de alimentos para la comunidad Muisca (Becerra, 2010, p 40).

La población muisca constituyó un amplio vocabulario nativo y junto a la música como en otras épocas y comunidades, ha representado un símbolo de expresión social y cultural, en particular los Muiscas la implementaban en la cotidianidad, en los eventos sociales y rituales fúnebres, acompañados de danzas y cantos, para ello elaboraron instrumentos musicales, como sonajeros, maracas, cascabeles, flautas, pitos, trompetas, etc. Elaborados en cerámica, madera, hueso, metal, semillas, todo esto presente en hallazgos en La hacienda el Carmen de Usme (Becerra, 2010 p. 69).



Fuente: Dibujo elaborado por José Isai Hostia, grado 302, jornada tarde, Colegio Francisco Antonio Zea de Usme IED.

Con la llegada de los españoles en 1536, todo cambia, estos últimos irrumpen violentamente la estructura tradicional de los Muiscas en todos los aspectos, pretendiendo cambiar sus nombres naturales por nombres hispánicos, los nativos se rehusaron y siguieron utilizando sus nombres originales y mantuvieron su representación por “un cacique”. Se constituyeron “pueblos” que se dispusieron entorno a la autoridad civil y eclesiástica de los españoles imponiendo sus costumbres. Momento que se concretó hasta 1559 teniendo en cuenta que la población de Usme era numerosa y dispersa. Se creó la figura de “encomienda” donde a un encargado del ejército español, se le asignaban “capitanías” conformadas principalmente por vínculo de consanguinidad y era el encargado de recoger el “tributo” (Becerra 2010, p. 70).

Para finalizar, la invitación es extensiva a indagar e inquietarse por conocer, divulgar y defender el patrimonio cultural presente en el territorio de Usme, en especial en la hacienda el Carmen. Los estudiantes del grado 302 jornada tarde del colegio Francisco Antonio Zea, son ahora pioneros de este ideal, para motivar a las nuevas generaciones a vincularse con sus raíces, reactivando su legado de respeto por la naturaleza y por todo ser que habita en ella. Ojala en un futuro no muy lejano, esta biblioteca prehispánica tenga sus puertas abiertas oficialmente como patrimonio histórico, a oriundos y extranjeros para que puedan tener la oportunidad de vivir una experiencia de conexión con los ancestros sabios Muiscas.

Bibliografía

- Becerra, J (2010). *Necrópolis de Usme: Lugar de comunicación con el mundo de los dioses*. Bogotá. Universidad nacional de Colombia.
- Diccionario enciclopédico Planeta (1990), tomo 1, 3 y 8. Bogotá, Planeta.
- Dibujos realizados por los estudiantes Helen Armijos, Juan Pablo Villalba, Jose Isaf Hostia y Karol Alejandra Barreto de grado 302, jornada tarde, del colegio Francisco Antonio Zea de Usme.
- El Tiempo (2010, 1 de mayo) “Siguen hallando cementerios indígenas en Usme y Soacha” [en línea] disponible en <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-7690345>, recuperado el 15 de julio de 2016.
- Gómez. (2008) “Cementerio indígena, hallazgo de 2.000 años” [en línea], disponible en <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-7690345>, recuperado: 1 de julio de 2016.



APROXIMACIÓN A UNA IDENTIDAD INSTITUCIONAL DEL COLEGIO FRANCISCO ANTONIO ZEA DE USME - IED

APPROXIMATION TO AN INSTITUTIONAL IDENTITY OF THE EDUCATIONAL INSTITUTION DISTRICTAL
FRANCISCO ANTONIO ZEA OF USME

Autor: Marlon Arias Sánchez*

RESUMEN

El presente documento comparte los avances de investigación sobre Identidad Institucional en el Colegio Francisco Antonio Zea de Usme - IED. Para ello, expone tres momentos a lo largo del escrito. Primero, los elementos teóricos con los que se aborda el estudio; segundo, la metodología adoptada para explorar el objeto de estudio en el FAZU; tercero, análisis y aproximación a la Identidad Institucional de la IED. Por último, unas consideraciones de cierre en busca de establecer un dialogo dentro y fuera de la academia.

Palabras Claves: Identidad Institucional, rasgo intangible, rasgo material, territorio

ABSTRACT

The present document shares the progress of research on institutional identity in the School Francisco Antonio Zea of Usme IED. For this exposes in three parts the written. First, the theoretical elements with which deals with the study; second, the methodology adopted to explore the object of study in the FAZU; and third, analysis and approximation to the institutional identity of the IED. Finally, some considerations of closure in search of dialog inside and outside of the Academy.

Key Words: Institutional Identity, Intangible trait, Material trait, Territory

* Licenciado en psicología y pedagogía, magister en estudios políticos. Email: marlon88arias@gmail.com Documento elaborado durante el año lectivo 2016.

Desde los diferentes lugares académicos en los que se ha nombrado a Usme, (Gómez, 2015; Arias y Sastre, 2014; Urrea, 2011; Exposición Museográfica, 2010; Campo, Zambrano y Gallo, 2005; Moreno y Peña, 2004) se suele apelar a sus características articuladas con el lazo ancestral; producto de la comunidad Muisca, que habitó y recorrió dicho territorio en otro tiempo; a la conservación de patrimonio histórico de la época colonial, presente en las edificaciones de la Alcaldía Local, la iglesia de San Pedro de Usme, el Cementerio, entre otras; a la producción de suelo y vivienda para la ciudad de Bogotá D.C. y las tensiones que ello conlleva entre lo urbano y lo rural.

Sin embargo, son muy pocas las experiencias encontradas alrededor de la historia del territorio relatada por sus propios habitantes (Toda la vida al campo, 2010; Colegio Monteblanco, 2007; Guzmán, 1999) y, aún menos, los ejercicios de memoria institucional sobre espacios comunes como la escuela. En ese sentido, el presente documento busca visibilizar la voz de aquellos habitantes que han pasado alguna parte de su vida en el Colegio Francisco Antonio Zea de Usme- IED, ya sea desde el lugar de estudiantes o trabajadores, con el fin de reconocer aspectos de lo denominado en el estudio como “identidad institucional” y, de alguna manera, identidad del territorio de Usme Centro.

Para lo anterior, el documento se desarrolla en tres momentos. El primero brinda al lector el marco de referencia desde donde se aborda el estudio. El segundo explora elementos sobre identidad institucional de la IED Francisco Antonio Zea de Usme, a través de varios instrumentos de recolección de información. El tercero, analiza la aproximación a una identidad institucional de la IED. Por último, se comparten unas consideraciones de cierre las cuales son una invitación abierta para la academia, en todos sus niveles, a realizar futuros trabajos en este horizonte de sentido, donde se visibilice la multiplicidad de voces que relatan la historia de un territorio, como el de Usme.

El asunto de la identidad institucional

Desde las ciencias sociales y humanas al hablar sobre identidad se acude a las corrientes de pensamiento adelantadas desde la filosofía, la antropología, la sociología y la psicología, porque, además de analizar su raíz etimológica, *idem* “lo mismo” (“Diccionario Etimológico”, 2016) han logrado hilar bajo dicha categoría lo concerniente a la “Cualidad de idéntico” y al “conjunto de rasgos propios de un individuo o de una colectividad que los caracteriza frente a los demás” (RAE, 2016). Por otra parte, la categoría institución se ha elaborado, según Vergara (1997), desde los estudios políticos, sociológicos y económicos, donde los respectivos aportes, aluden al conjunto de reglas o normas que se establecen al interior de las organizaciones y se desarrollan como tradiciones para actuar en ella. Concepción acorde a la derivación del latín *institutio* que significa “establecimiento, fundación”, anexo a otras raíces como *instituto* (Diccionario Etimológico, 2016).

Teniendo en cuenta la multiplicidad de saberes puestos en escena en cada una de las categorías, se puede iniciar una lectura compleja sobre las cualidades de un conjunto de reglas o normas en un espacio y tiempo determinado, en el cual las personas pueden compartir metas colectivas e interactuar. Siguiendo a Carrochano (2001), esas cualidades han de ser identificables, confiables y

legítimas para la sociedad, dada su relación con el grado de satisfacción subjetiva de determinadas expectativas sociales.

En ese sentido, por identidad institucional el presente documento acoge los tres aspectos interrelacionados del autor citado:

“primero es la capacidad que tiene una institución de ser conocida por la ciudadanía, es decir, el grado en que los límites normativos que la diferencian de otras instituciones del Estado son apreciados por la sociedad y/o están acompañados de atributos particulares por los cuales logra ser una organización identificable; segundo, la relación entre esta diferenciación y la confiabilidad de la institución, esto es, el grado en que sus características determinan un curso predecible y positivo a sus acciones (expectativas de buen desempeño); y tercero, el grado en que esta confianza se traduce en legitimidad social, comprendida como la aceptación de la institución no sólo en términos de su origen y procedimientos (el derecho) sino, más bien, en tanto sus acciones y resultados en efecto responden adecuadamente a los deseos y expectativas de la sociedad.” (Carrochano, 2001, p. 129)

Y se agrega, para el análisis, lo propuesto por Barcia (2012) en cuanto a los elementos identitarios institucionales, descritos en dos rasgos. El primero, concierne al rasgo intangible donde se denotan los elementos de ideario, valores, creencias y actitudes. El segundo rasgo hace alusión a lo material, el cual se compone por relatos y prácticas contenidas a través de mitos o leyendas fundacionales, ritos y/o ceremonias, héroes o fundadores, carisma o sello institucional; como también por símbolos visuales y auditivos como son el nombre, escudo, logotipo, colores, uniforme, himno, lema y normas tanto explícitas como implícitas.

En suma, todo lo anterior en palabras de Barcia se exhibe como el “Imaginario Institucional” (2012), por ser el sustento de lo que es la vida institucional y comprender su realidad, su sentido de unidad al entrever elementos intangibles y materiales. Con fines explicativos, a continuación, se presenta una gráfica a modo de resumen en torno al marco referencial expuesto hasta el momento.

Gráfica No. 1 La Identidad Institucional en relación a la sociedad



Fuente: Elaboración propia a partir de Barcia (2012) y Carrochano (2001)

Exploración de la identidad institucional de la IED, Francisco Antonio Zea de Usme

La exploración en torno a la identidad institucional se adelantó entre los meses de enero y agosto del año 2016; a través de cinco entrevistas semi-estructuradas, una encuesta a estudiantes y acudientes del curso 202 de la jornada tarde, revisión documental a fuentes tales como la agenda y los comunicados oficiales de la institución, y por medio de una observación a eventos adelantados en la sede y la jornada, como fueron algunas izadas de bandera.

Las entrevistas tuvieron como propósito recoger la apreciación de diferentes estamentos de la institución educativa; como lo son, docentes, egresados, acudientes y colaboradores. Para el caso en concreto; entre los acudientes y colaboradores entrevistados, se contó con la oportunidad de ser, a su vez, egresados de la institución de tiempo atrás. Las docentes entrevistadas fueron Claudina Torres y Pilar Montenegro, cada una con una experiencia de 34 y 27 años, respectivamente, en la IED; por parte de los egresados se contó con la participación de Melissa Tarazona, egresada del año 2015; de los acudientes se entrevistó al señor Freddy Gutiérrez, egresado y padre del estudiante Sneider Gutiérrez del curso 202; y, en voz de los colaboradores en servicios generales, participó Angie Bernal, egresada de la IED en el año 2005.

Las preguntas realizadas en las entrevistas giraron en torno a la indagación por los rasgos intangibles de la Identidad Institucional, reconocidos por los entrevistados a partir de su experiencia en los diferentes momentos vividos dentro y fuera del aula en época del colegio. Los diálogos adelantados al respecto, tuvieron como punto de partida los recuerdos y los sentimientos de las

Usme: constructor de historias

diferentes personas al hacer alusión al nombre de FAZU, la remembranza de una experiencia significativa en la institución y la proyección en el tiempo de anhelos o expectativas para la IED.

Las principales consideraciones recogidas para la investigación se muestran a continuación en la tabla No. 1 y serán retomadas en el análisis del tercer apartado:

Tabla No. 1. Rasgos intangibles de la Identidad Institucional FAZU

Entrevistas					
¿Qué significa o siente al oír el nombre de FAZU?	“Significa vida, proyección y grandes valores para formar a los estudiantes”	“Siento muchísima alegría, mis mejores años, toda una vida. Y pues de conocer personas maravillosas. Usme ha formado parte, y forma parte, de la historia de mi vida, en todos los sentidos: a nivel familiar, a nivel pedagógico. En todos los sentidos, en todos los ámbitos, Usme lo llevo en mi corazón”	“Pues es lo mejor porque fue de donde sali educado, de aquí de la escuela y pues de aquí sali hecho y derecho”	“jiji no pues, como un orgullo porque de todas maneras, ahí toda mi primaria, mi bachillerat o lo termine ahí. Y <i>horita</i> pues mis hijos están... los dos niños también en el Francisco Antonio Zea”	“Muchos recuerdos emotivos”
		“La esencia de mi vida ha sido Usme”	“Este colegio es más de gente campesina y no gente de barrio, entonces pues acá somos un poquito más reservados”	“La mayoría de mi familia ha sido egresada de acá, que somos de vereda y hay colegios allá, pero siempre nos ha interesado este colegio, porque la enseñanza es mucho mejor”	“comparte con compañeros y los mismo profesores que son significativos para uno, que le enseñan a ser persona”

Usme: constructor de historias

<p>¿Cómo cree que reconocen al FAZU?</p>	<p>“Los exalumnos lo ven como su segundo hogar, en donde tuvieron la oportunidad de tejer conocimiento, y valores para su vida”</p>	<p>“Amor, honestidad, trabajo, empeño, muchísimas cosas; alegrías, pero básicamente es eso. Gente emprendedor a, Usme es eso, Francisco Antonio Zea es eso: honestidad y trabajo”</p>	<p>“Pues es la única escuela que hay acá, en la zona rural de Usme, y pues aquí es donde vienen todos los estudiantes de las veredas a estudiar, lo más cercano que les queda”</p>	<p>“Para mí, pues como orgullo, felicidad, sí. Porque yo ahorita... más porque mis hijos están acá y mis antepasados también estudiaron acá”</p>	<p>“Entorno rural” “Identidad frente a la tierra”</p>
<p>¿Cuál ha sido la experiencia más significativa?</p>	<p>“Ver a un estudiante que tuve en quinto de primaria, en el año 1990, verlo hoy profesional. Era un muchacho que venía de vereda, muy lejos de acá, caminaba cerca de dos horas, su abuelita le dio el estudio vendiendo aguas aromáticas en la iglesia y hoy en día es un profesional y eso me llena y me toca la fibra más profunda de mi ser”</p>	<p>“Tal vez mis primeros años, trabajé con gente de la parte rural, gente que llevo en mi corazón, que me da alegría verlos a muchos como profesionales, ocupando cargos muy altos, inclusive. Pero, también me llena de mucho orgullo ver a mis alumnos trabajando en sus famas, en el campo, laborando, eso es muy gratificante. Y de lo cual me siento muy orgullosa”</p>	<p>“Cuando hacíamos los bailes, trajes típicos, las comidas, los concursos de baile, todo eso.” “Las salidas pedagógicas, que nos sacaban por acá, al campo, a elevar cometa, ¡mmm! a mirar la fauna, todo eso”</p>	<p>“En el bachillerato, casi terminando, en el once, pues eso ya uno como que aprovecha un poco más ese tiempo con los amigos y una recocha”</p>	<p>“Unidos para las cosas, muy muy genial” “La unión y que todas las personas apoyen”</p>

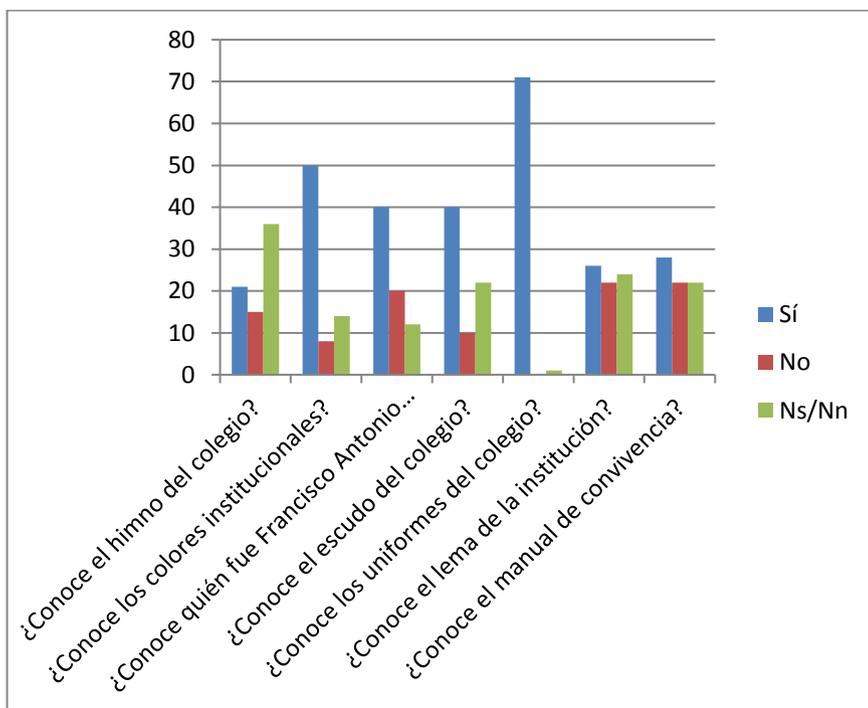
Usme: constructor de historias

¿Cómo le gustaría ver el FAZU en un futuro?	“En un futuro me gustaría ver a mi colegio con una comunidad educativa unida, con parámetros fuertes en valores, que es lo que necesita esta juventud, esta niñez”	“En unos años, que les dieran todas las posibilidades que tienen muchachos de otras zonas, que esos estudiantes pudiesen culminar sus estudios, porque hay un gran potencial de sus gentes, de su parte intelectual que no se ha podido cristalizar. Tal vez el sueño de muchos niños, porque no han tenido las posibilidades económicas y porque de todas maneras, a pesar de ser Bogotá, dista mucho de todas las posibilidades que de verdad deberían de tener, cuando es más aún que le han dado tanto a la ciudad”	“Una escuela más grande, ¡mmm! Tener más salones, que ya tenga el colegio acá mismo dentro de la escuela, pues que sigan sacando los niños adelante, nuestros hijos”	“De pronto más ampliado, porque hay mucho niño que de pronto quiere asistir acá, porque yo conozco mucha gente, como le digo profe, de las veredas, que quieren un cupo para acá pero no hay. Sí, o sea, que ampliaran como más la cobertura para que más niños pudieran participar, o sea estudiar aquí en el Francisco Antonio”	“Donde haya en serio una educación consciente y no sea obligatoria, ¡je! Tú me tienes que entregar el trabajo porque sí y porque no sino que a uno le nazca” “Que sea un colegio en serio bien estructurado y que no hayan nadie sobre nadie porque, en fin, somos personas”
Entrevistado:	Montenegro, Pilar (2016, 16 de junio)	Torres, Claudina (2016, 13 de junio)	Gutierrez, Freddy (2016, 5 de julio)	Bernal, Angie (2016, 8 de julio)	Tarazona, Melissa (2016, 15 de junio)

Fuente: Elaboración propia

Por otra parte, la encuesta adelantada a estudiantes y acudientes del curso 202, jornada tarde, indagó entre los 72 participantes (36 estudiantes y 36 acudientes) por los rasgos materiales de la Identidad Institucional, como se expone en la gráfica No. 2 de los resultados arrojados en la consulta.

Grafica No. 2 Resultados de encuesta sobre elementos materiales de la Identidad Institucional del FAZU



Fuente: Elaboración propia

La revisión documental a fuentes, tales como la agenda y los comunicados oficiales de la institución (mediante circulares) evidencian el uso permanente en los impresos de los principales elementos de los rasgos materiales de la Identidad Institucional, como son símbolos visuales (nombre, escudo, lema y logotipo). Cabe señalar al respecto, que la agenda reúne elementos identitarios institucionales descritos en los dos rasgos (intangible y material), muestra de ello es la expresión explícita en el documento de rasgos intangibles como el ideario (mediante la visión), los objetivos general y específicos; los valores propiamente dichos (Respeto, Compromiso, Aceptación y Honestidad), las creencias o concepciones en torno a: ser humano, estudiante, docente, familia, educación, pedagogía, enseñanza, aprendizaje, evaluación, promoción y convivencia; y las actitudes

deseadas expuestas en los perfiles de estudiantes, docentes, directivos docentes, funcionarios administrativos, padres de familia y personal de servicios generales.

En el rasgo material, la agenda imprime el sello institucional con la divulgación de sus símbolos visuales a lo largo del documento, desde el nombre (Colegio Francisco Antonio Zea de Usme IED), escudo, logotipo (FAZU), colores (Verde, Blanco y Azul) hasta uniformes. Los símbolos auditivos aparecen de manera escrita, como es el himno (Himno del Colegio FAZU) y el lema (Un aprendizaje significativo, ético y creativo para un futuro feliz y productivo). En esta misma fuente se contemplan las normas explícitas para el desarrollo de su quehacer institucional (Deberes y derechos, tipo de faltas).

Por último, a través del ejercicio de observación adelantado en las izadas de bandera del 1 de abril, Día del Agua; 22 de abril, Día del Idioma; y 10 de mayo, Día del Trabajo; se analizaron rasgos intangibles y materiales desarrollados en las ceremonias adelantadas. Por ejemplo, se evidenció el uso de los símbolos auditivos como el Himno del colegio FAZU al iniciar los eventos, el notorio uso de uniformes a cabalidad y de la bandera. Sin embargo, es de aclarar (en cuanto al himno del colegio) la no vociferación por parte de la totalidad de estudiantes y docentes.

Hasta este momento, la información suministrada por los diferentes instrumentos de recolección de información logra cobijar, desde diferentes momentos de la investigación, un número significativo de estudiantes de la IED, tomando como punto de referencia la sede B, jornada tarde, que cuenta con 345 estudiantes aproximadamente, según matrícula a febrero de 2016. Como se puede inferir, los procesos de observación contaron con la posibilidad de acaparar el conjunto de la población; sin embargo, el carácter de profundidad del ejercicio se dio bajo la dinámica de director de curso, la cual abre paso a la encuesta con estudiantes y acudientes por el flujo permanente de información.

Por el lado de las entrevistas, es necesario decir la referencia por parte del cuerpo docente de la sede para consultar a personas con larga trayectoria en la Institución y, a su vez, en diálogo con funcionarios del servicio de vigilancia y de aseo, para tener la posibilidad de establecer acercamientos a las experiencias compartidas. Durante el proceso se suele relacionar la historia del colegio con la historia de vida de aquellas personas que han compartido parte de su existencia en este escenario y, a su vez, la relación de estas dos con la del territorio.

Aproximación a una identidad institucional de la IED - Francisco Antonio Zea de Usme.

Al analizar la información suministrada por profesores, estudiantes, egresados y acudientes, se puede iniciar el reconocimiento de la Identidad Institucional por la capacidad del Colegio Francisco Antonio Zea de Usme - IED durante más de tres décadas de funcionamiento para ser conocido por la ciudadanía, en especial, la de Usme Centro. Diferenciándose por sus rasgos identificables de compromiso y honestidad, tal cual como lo expone en sus documentos, pero dicho por quienes han vivido la experiencia educativa allí.

A la fecha de estudio, la trayectoria del colegio se percibe como un elemento de confianza, la cual se traduce en las voces consultadas en el cumplimiento de las expectativas puestas por parte de la comunidad, producto de sus logros alcanzados, como bien lo dice Angie, “La mayoría de mí familia ha sido egresada de acá, que somos de vereda y hay colegios allá, pero siempre nos ha interesado este colegio porque la enseñanza es mucho mejor” (2016, 8 de julio), o Freddy “de aquí sali hecho y derecho” (2016, 5 de julio).

Elementos fundamentales para alcanzar la aceptación de la institución a nivel social, pues su legitimidad se ha dado por el proceder conservado por varios años, vinculado con el territorio, como lo sostienen múltiples historias dentro del colegio. Algunas de ellas, las escritas durante sesenta y un años de experiencia reunida entre las dos docentes que compartieron parte de sus vivencias en el estudio, consideran como elementos significativos de su paso por la Institución “Ver a un estudiante que tuve en quinto de primaria, en el año 1990, verlo hoy profesional, era un muchacho que venia de vereda, muy muy lejos de acá, caminaba cerca de dos horas, su abuelita le dio el estudio vendiendo aguas aromáticas en la iglesia y hoy en día es un profesional y eso me llena y me toca la fibra más profunda de mi ser” (Montenegro: 2016, 16 de junio) y “Tal vez mis primeros años trabajé con gente de la parte rural, gente que llevo en mi corazón, que me da alegría verlos a muchos como profesionales, ocupando cargos muy altos, inclusive. Pero también me llena de mucho orgullo ver a mis alumnos trabajando en sus famas, en el campo, laborando, eso es muy gratificante. Y de lo cual me siento muy orgullosa” (Torres: 2016, 13 de junio).

Sin embargo, en cuanto a la legitimidad, si se analiza en terminos de su origen (mito fundacional, fundadores, entre otros), contrasta con los significados desde lo intangible. Porque al consultarlos y verificar mediante la observación, el conocimiento al respecto no supera el 50% de conocimiento en los elementos materiales como el himno, el escudo, el lema y las normas, a excepción del uniforme y los colores institucionales, quizá por su uso cotidiano.

De todos modos, los elementos identitarios institucionales, concernientes al rasgo intangible, donde se denotan los elementos de ideario, valores, creencias y actitudes, son los más presentes en el Colegio Francisco Antonio Zea de Usme. Y los rasgos materiales, tienen un grado de desconocimiento. De no ser por los dos elementos indicados en el párrafo anterior, pasan a un segundo plano en el reconocimiento de la identidad institucional. Conformando el “Imaginario Institucional” que sustenta el quehacer educativo de la IED, en gran parte por una forma de ver y de relacionarse con el medio ambiente, basado principalmente en lo rural y el vínculo con la tierra. En ese sentido, la institución juega un papel fundamental para comprender el pasado, el presente y quizá, los futuros posibles del territorio.

Consideraciones finales

El recordar que “acá se llamaba Colegio Distrital de Usme” (Bernal: 2016, 8 de julio) denota algunas paginas sin escribir de la historia de un colegio. El revisar su documento institucional de cabecera para la comunidad educativa, la agenda, y no hallar alguna alusión a su relato fundacional, más allá de una breve biografía de Francisco Antonio Zea, daría la impresión de un negtivo imaginario institucional.

Sin embargo, al oír las voces que la historia oficial por lo general no ha consultado, se reconocen afirmaciones de identidad institucional con asuntos por mejorar en cuanto a los rasgos materiales, pero en lo intangible (lo profundo) se hilan dulces palabras que enuncian el lazo de una vida escolar con la tierra. Las múltiples historias encontradas en la aproximación a una identidad Institucional del Colegio Francisco Antonio Zea de Usme - IED, se transportan a una identificación, una confianza y un legado con la historia de un pueblo, de un territorio.

El cual deja para el ámbito académico en todos sus niveles y áreas, en especial los dedicados a *pedagogía y educación*, una invitación abierta para realizar futuros trabajos en este mismo horizonte de sentido, debido al carácter exploratorio en el que se desarrolla la presente investigación, producto de las miradas aisladas adelantadas a cada uno de los elementos relacionados; es decir, identidad institucional y territorio. Porque, precisamente, el unirlos en el campo de la educación da cabida para reflexionar sobre la institucionalidad de los colegios en territorios específicos, lo cual cobija un conjunto de saberes, relaciones y experiencias hiladas en el contexto inmediato e incidencias externas, relevantes de reconocer y divulgar para el ejercicio de conocernos.

Retomando a Barcia, “Si usted no atiende a defender su identidad, a pedagógicamente inculcarla, a insistir en eso, no va a tener entidad, y el que no tiene entidad me lo barren de un cachetazo” (2012: Min.1:04.00); para el caso del FAZU y de Usme, la frase es un llamado de atención a tratar de conservar lo que quizá es su principal fuente de identidad e institucionalidad (desde el eje dinamizador de lo intangible): la historia del territorio. Tan en riesgo, hoy en día, por los diferentes intereses dispuestos allí, con antecedentes concretos desde 1954, 1974, 2002, y a la espera de los ajustes al plan de ordenamiento territorial.

A modo de cierre, con la intención de reiterar la necesidad de fortalecer el análisis sobre la identidad institucional desde quienes la sienten y la significan, el relato fundacional según Barcia (2012) contribuye a la capacidad imaginativa y significativa de las instituciones. Para el caso del FAZU dicha capacidad se ha configurado a través del proceder de sus maestros y familias, por ello se invita a formular desde ahí procesos educativos de largo aliento, cuyo valor supremo sean “honestidad y trabajo” (Torres: 2016, 13 de junio), es decir, el reconocimiento de antaño encontrado en el colegio y su comunidad educativa en conjunto. No obstante, para reconocerlo, divulgarlo y aceptarlo, es necesario contar con la voluntad política a nivel micro y macro, motivada por la fortaleza y las virtudes de experimentar desde un lugar diferente al *status quo*, incitado por la autonomía institucional, la cual ha de mover aquello que es común para Usme Centro, como es el territorio. Sin perder de vista

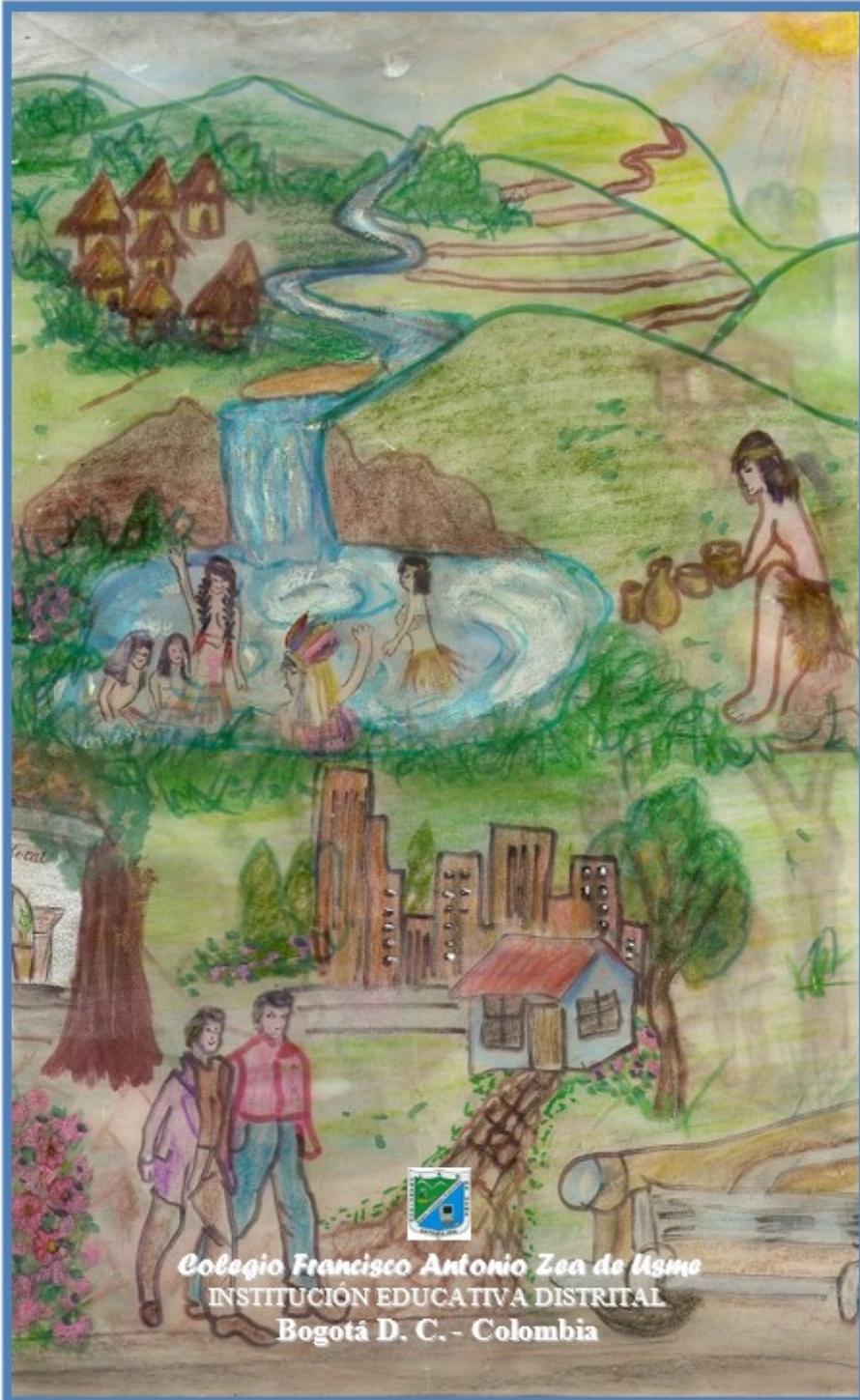
el objetivo misional que ha perdurado en lo más íntimo de su labor: “que sigan sacando los niños adelante, nuestros hijos” (Gutiérrez: 2016, 5 de julio).

Bibliografía.

- Arias, Marlon & Sastre, Jhon, (2014). “El desarrollo local vs. Las prácticas de vida rural. La experiencia de la localidad de Usme, Bogotá-Colombia”, en *Administración & Desarrollo*, vol. 43, núm. 59, pp. 79-86.
- Barcia, Pedro (2012). Cultura e identidad institucional. Conferencia, III Jornadas gestión y dirección de Instituciones educativas. Escuela de Educación de la Universidad Austral. <https://www.youtube.com/watch?v=aBJTW3ZG-ZU>
- Bernal, Angie (2016, 8 de julio), entrevistado por Arias, M., Bogotá D.C..
- Campo, María; Zambrano, Fabio y Gallo, Ignacio (2005). *Cátedra abierta Bogotá en localidades. Pasado, presente y futuro de la localidad de Usme*. Bogotá D.C., Cámara de Comercio de Bogotá.
- Carrochano, David (2001 enero-junio). “Identidad institucional. El tribunal electoral ante las elecciones presidenciales de 2000”, en *Economía, Sociedad y Territorio*, vol. III, núm. 9, pp. 127-151.
- Colegio Monteblanco (2007). *Huellas y senderos de mi nido de amor: Usme*. Bogotá: Colegio Monteblanco IED-proyectos.
- Cortés, Marco (2006), *La anexión de los 6 municipios vecinos a Bogotá en 1954*. Colombia, Universidad Nacional de Colombia.
- Diccionario de la Lengua Española (2016). *Identidad e Institución* <http://dle.rae.es/?id=KtmKMie>
- Diccionario Etimológico (2016). *Idum e Institutio* <http://etimologias.dechile.net/>
- Exposición Museográfica (2010). *Necrópolis de Usme: lugar de comunicación con el mundo de los dioses. Ancestros prehispánicos*. Bogotá D.C., Metrovivienda y Universidad Nacional de Colombia.
- Gómez, Pablo (Edit.) (2015). *Voces del territorio, dolientes del patrimonio: el cementerio muisca de Usme y la resignificación de Bacatá*. Bogotá D.C., Ediciones USTA.
- Gutiérrez, Freddy (2016, 5 de julio), entrevistado por Arias, M., Bogotá D.C..
- Guzmán, Luis, (1999). *Reminiscencias de Usme: un pueblo con historia!* Cali: [s.n.].
- Montenegro, Pilar (2016, 16 de junio), entrevistado por Arias, M., Bogotá D.C..
- Moreno, Omar y Peña, Nayibe (2004). *Formas de crecimiento Urbano Regional, en el caso de las localidades de Bosa, Ciudad Bolívar y Usme, y el municipio de Soacha*. Colombia, Universidad la Gran Colombia.
- Tarazona, Melissa (2016, 15 de junio), entrevistado por Arias, M., Bogotá D.C..

- Toda la vida al campo* (2010), [documental], Medellín, F. (dir.), Bogotá D.C., Corporación Universitaria Minuto de Dios.
- Torres, Claudina (2016, 13 de junio), entrevistado por Arias, M., Bogotá D.C..
- Urrea, Tatiana (Coord.) (2011). *Usme: historia de un territorio*. Bogotá D.C., Alcaldía Mayor de Bogotá D.C. Hábitat —Metrovivienda.
- Vergara, Rodolfo (1997) “El redescubrimiento de las instituciones”: de la teoría organizacional a la ciencia política. En: March y Olsen, (1997) *El redescubrimiento de las instituciones. La base organizativa de la política*. México, Universidad autónoma de Sinaloa.





Colegio Francisco Antonio Zea de Usme
INSTITUCIÓN EDUCATIVA DISTRITAL
Bogotá D. C. - Colombia